

Universidad Adventista del Plata

Facultad de Teología

IMPLICACIONES LINGÜÍSTICAS Y TEOLÓGICAS
DEL DÍA DE EXPIACIÓN EN EL
LIBRO DE APOCALIPSIS

Tesis

presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Licenciado en Teología

por

Christian Alejandro Varela

Octubre de 2007

RESUMEN DE TESIS DE GRADO

Universidad Adventista del Plata

Facultad de Teología

Título: IMPLICACIONES LINGÜÍSTICAS Y TEOLÓGICAS DEL DÍA
DE
EXPIACIÓN EN EL LIBRO DE APOCALIPSIS

Nombre del investigador: Christian Alejandro Varela

Nombre y título del consejero: Raúl Quiroga, Doctor en
Teología

Fecha de terminación: Noviembre de 2007

Problema

Los estudios referentes al día de expiación son escasos, pero ¿hay expresiones lingüísticas, temáticas o teológicas en el libro de Apocalipsis que demuestran referencias al día de expiación? ¿Los conceptos del día de expiación influyeron en el Apocalipsis?

Método

La investigación es bibliográfica. Al realizar las conexiones lingüísticas, teológicas del día de

expiación en el Apocalipsis, se analizaron exegéticamente los términos relevantes del ritual del día de expiación para posteriormente desarrollar los aspectos teológicos de la fiesta. Luego, se estudiaron los antecedentes del día de expiación en el NT para realizar un estudio exegético, temático y teológico de Apocalipsis 11:1-2, 11:19, 14:6-7, 15:5-8 y 20:1-3 en relación con el día de expiación. Para finalizar, se desarrolló un estudio comparativo de la teología del Apocalipsis y el día de expiación.

Conclusiones

Se concluyó en el estudio que se pueden establecer conexiones y similitudes lingüísticas, literarias, temáticas y teológicas entre el día de expiación y Apocalipsis 11:1-2, 11:19, 14:6-7, 15:5-8 y 20:1-3. De la misma manera, el desarrollo teológico en la escatología del Apocalipsis es similar a la teología del día de expiación del Pentateuco.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE ABREVIATURAS.....	vi
LISTA DE TABLAS.....	ix

Capítulo

I. INTRODUCCIÓN	1
Definición del problema	4
Importancia del trabajo	5
Propósito de la investigación	5
Delimitaciones	6
Metodología	7
Presuposiciones	9
II. ANÁLISIS DEL DÍA DE EXPIACIÓN.....	10
Levítico	10
Propósito y paternidad literaria.....	11
Estructura literaria	15
Teología.....	19
Santuario	20
Sacerdocio	24
Sistema sacrificial	26
Servicio diario	29
Holocausto	31
Ofrenda de cereal	31
Ofrenda de paz	32
Ofrenda por el pecado	33
Ofrenda por la culpa	33
Manipulación de la sangre	39
Conclusión parcial en el Pentateuco	41
El día de expiación.....	42
Estructura literaria	43
Rituales del día de expiación	46
Descripción del día de expiación	48
Los rituales del pueblo y el sumo sacerdote.....	49

El ritual del macho cabrío expiatorio.	54
El ritual de Azazel	55
La finalización de los rituales	59
Consideraciones teológicas	
del día de expiación.....	59
Resumen y conclusiones parciales.....	71
 III. EL DÍA DE EXPIACIÓN EN APOCALIPSIS	 76
Antecedentes bíblicos del día de expiación	77
El santuario en el Nuevo Testamento.....	77
Correspondencia tipológica	81
Ministerio sacerdotal en el santuario	
celestial	85
El elemento temporal de la ministración	
sacerdotal.....	85
Naturaleza del libro y sistemas de	
interpretaciones proféticas del libro de	
Apocalipsis	88
El Antiguo Testamento en el	
libro de Apocalipsis	92
Conclusión parcial	98
Implicaciones lingüísticas y temáticas del día	
de expiación en el libro de Apocalipsis ...	98
Estructuras literarias del	
Apocalipsis	99
La estructura de las escenas	
del templo celestial	99
La estructura de las fiestas	
anuales	103
La estructura de los servicios	
diarios y anual	110
El día de expiación en	
Apocalipsis 11:1-2.....	111
El día de expiación en	
Apocalipsis 11:19	124
El día de expiación en	
Apocalipsis 14:6-7	133
El día de expiación en	
Apocalipsis 15:5-8	143
El día de expiación en	
Apocalipsis 20:1-3	152
Resumen y conclusiones parciales	164

IV. IMPLICACIONES TEOLÓGICAS DEL DÍA DE EXPIACIÓN

EN EL LIBRO DE APOCALIPSIS.....	172
El gran conflicto	174
La purificación del santuario y el juicio	178
El juicio investigador preadvenimiento	185
La adoración	192
El pecado	194
Satanás	196
La ley y el pacto	197
El rol de las obras en la salvación	202
El sacrificio de Cristo	203
La mediación sumo sacerdotal	207
La segunda venida de Cristo.....	209
Resumen y conclusiones parciales	212
V. RESUMEN Y CONCLUSIONES	217
BIBLIOGRAFÍA	232

LISTA DE ABREVIATURAS

AASS	<i>Asian Adventist Seminary Studies</i>
AB	Anchor Bible
ABD	<i>Anchor Bible Dictionary</i>
ACO	Antiguo Cercano Oriente
AT	Antiguo Testamento
AUSDDS	Andrews University Seminary Dissertation Doctoral Studies
AUSS	<i>Andrews University Seminary Studies</i>
BBR	<i>Bulletin for Biblical Research</i>
BHS	Biblia hebraica stuttgartensia
Bib	<i>Biblica</i>
BSac	<i>Bibliotheca Sacra</i>
CBA	<i>Comentario bíblico adventista del séptimo día.</i>
CBQ	<i>Catholic Biblical Quarterly</i>
CTJ	<i>Calvin Theological Journal</i>
DBSJ	<i>Detroit Baptist Seminary Journal</i>
DLNTD	<i>Dictionary of the Later New Testament & its Developments</i>
DL	<i>DavarLogos</i>
DOTP	<i>Dictionary of the Old Testament: Pentateuch</i>
Est Bib	<i>Estudios Bíblicos</i>
ETL	<i>Ephemerides Theologicae Lovaniense</i>

<i>Int</i>	<i>Interpretation</i>
<i>HTASD</i>	<i>Hanbook of Theology of the Adventist Seventh Day</i>
<i>JATS</i>	<i>Journal of the Adventist Theological Society</i>
<i>JBL</i>	<i>Journal of Biblical Literature</i>
<i>JETS</i>	<i>Journal of the Evangelical Theological Society</i>
<i>JSNT</i>	<i>Journal for the Study of the New Testament</i>
<i>JSOT</i>	<i>Journal for the Study of the Old Testament</i>
<i>JSOTSup</i>	<i>Journal for the Studies of the Old Testament Supplement Series</i>
<i>JR</i>	<i>Journal of Religious</i>
<i>LXX</i>	<i>Septuaginta</i>
<i>NICOT</i>	<i>New Internacional Commentary of the Old Testament</i>
<i>NIDOTTE</i>	<i>New Internacional Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis</i>
<i>NIGTC</i>	<i>The New International Greek Testament Commentary</i>
<i>NT</i>	<i>Nuevo Testamento</i>
<i>NovT</i>	<i>Novum Testamentum</i>
<i>NTS</i>	<i>New Testament Studies</i>
<i>SA</i>	<i>The Sanctuary and Atonement</i>
<i>SBLDS</i>	<i>Society of Biblical Literature Dissertation Series</i>
<i>SD</i>	<i>Symposium on Daniel. Frank Holbrook, ed.</i>

Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1986.

SR *Symposium on Revelation*. Frank Holbrook, ed. 2 vols. Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 1992.

TDNT *Theological Dictionary of the New Testament*

Theo *Theologika*

TM Texto Masorético

VTSup Vetus Testamentum Supplements Series

WBC Word Biblical Commentary

WTJ *Westminster Theological Journal*

ZAW *Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft*

LISTA DE TABLAS

1. Paralelismo entre Daniel 7
y Apocalipsis 13 y 14 149
2. Comparación entre Apocalipsis 11:19
con Apocalipsis 15:5,8 152
3. Similitudes entre los marcadores
textuales del día de expiación en la
tipología de Apocalipsis179
4. Comparación entre el día de expiación en
el libro de Le vítico y el antitípico
día de expiación en Apocalipsis223

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Entre las diversas festividades establecidas en la adoración hebrea, se encuentra la fiesta celebrada en el santuario el décimo día del séptimo mes llamada el día de expiación, considerándose el día más solemne del calendario religioso hebreo.¹

Sin embargo, a pesar de su destacada importancia, es una de las fiestas menos comprendida tanto por judíos como por cristianos en general, siendo "la más controvertida . . . , la más pobremente comprendida de todas".²

Según lo establecido, la fiesta debía celebrarse al finalizar el año religioso judío. Las prescripciones

¹John E. Hartley, "Day of Atonement", *DOTP*, eds. Desmond Alexander y David Baker (Downers Grove, Illinois: Intervarsity Press, 2002), 54.

²Alberto Treiyer, *El día de expiación y la purificación de Santuario. En el Pentateuco, en los libros históricos, en los profetas, en Hebreos y en Apocalipsis* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1988), 19. Alberto Treiyer, *The Day of Atonement and the Heavenly Judgment. From the Pentateuch to Revelation* (Siloam Springs, Arkansas: Creation Enterprises International, 2002), 19.

referentes a este día se concentran en los escritos del Pentateuco, tales como Éxodo 30:10, Números 29:7-11 y principalmente en Levítico 16, como en menor proporción del mismo libro en los capítulos 23:27-32 y 25:9.

A través de los siglos de la historia hebrea, este día, con sus rituales e importancia teológica, ha sido de suma importancia en los escritos veterotestamentarios.¹

De manera singular, la fiesta cobra una relevancia importante en los capítulos 7 y 8 del libro de Daniel, el juicio y la purificación del santuario celestial.² De la misma manera, se puede señalar la influencia de los rituales levíticos y el día de

¹Hartley justamente afirma que el día de expiación no es mencionado en los libros históricos. Por otro lado veáse el estudio de Treiyer sobre "algunas ideas fundamentales que se encuentran en el día de expiación que pueden ser percibidas en algunos pasajes de Antiguo Testamento". Treiyer, *El día de la expiación y la purificación del santuario*, 281-336.

²Veáse Ángel M. Rodríguez, "Significance of the Cultic Language in Daniel 8:9-14", en *SD*, ed. Frank Holbrook (Washington, District of Columbia: Review and Herald Publishing Association, 1986), 475-496. También se ha relacionado Daniel 7:8-14 con el día de expiación. Veáse Crispin J. T. Fletcher Louis, "The High Priest as Divine Mediator in the Hebrew Bible: Daniel 7:13 as a Test Case", en *Society of Biblical Literature Seminar Papers* (Atlanta: Scholars Press, 1997), 161-163.

expiación en el escrito neotestamentario de la epístola a los Hebreos.¹

Diversos estudios también han demostrado la influencia de las fiestas hebreas y en especial, el día de expiación, en la estructura y teología del libro de Apocalipsis.²

Por lo tanto, se puede sugerir que el día de expiación presenta una relevancia significativa en cuanto a su función soteriológica, convirtiéndose en buenas

¹Richard Nelson, "He Offered Himself Sacrifice in Hebrews", *Int* 57, n°3 (2003): 251-265.

²Ranko Stefanovich, "Finding Meaning in the Literary Patterns of Revelation", *JATS* 13, n°1 (2002): 33. Jon Paulien, "The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation", *AUSS* 33, n°2 (1995): 245-264. J. Paulien, "Seals and Trumpets: Some Current Discussions", en *SR, 2 vols*, ed. Frank Holbrook (Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 1992), 1:190-192. Richard Davidson, "Sanctuary Typology", *SR, 2 vols*, ed. Frank Holbrook (Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 1992), 1:99. William Shea, "The Cultic Calendar for the Introductory Sanctuary Scenes of Revelation", *JATS* 11, n°1-2 (2000): 120-147. Treiyer realiza un exhaustivo estudio del día de expiación a través de toda la Escritura. Con respecto a la relación con el Apocalipsis, Treiyer elabora toda su teología del día de expiación basándose en la visión del trono de los capítulos 4-5.

nuevas para los cristianos modernos y por eso debe ser profundizado.¹

Definición del problema

La expiación levítica, las fiestas hebreas y en especial el día de expiación con la purificación del santuario, han sido estudiados y criticados en diferentes formas como obsoletos ante la dispensación cristiana.² Al mismo tiempo, los estudios realizados en cuanto a las fiestas levíticas en Apocalipsis³ son casi nulos en referencia al día de expiación. Treiyer, al respecto, estaca:

¹Richard Davidson, "The Good News of Yom Kippur", *JATS* 2, n°1 (1991): 4-27.

²Raymond B. Dillard y Tremper Longman III afirman que "el libro de Levítico es a menudo visto por la iglesia como irrelevante a los días presentes", en *An Introduction to the Old Testament* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1994), 73. Véase Víctor Hamilton, *Handbook on the Pentateuch* (Grand Rapids, Michigan: Baker Academic, 2005), 272-273.

³La mayoría de los estudios realizados hacen referencia a la Pascua y la fiesta de los tabernáculos. J. Comblin, *Cristo en el Apocalipsis*, trad. Lator Ros (Barcelona: Herder, 1969), 318-323. [J. Comblin "La Liturgie de la nouvelle Jerusalem, Apoc 21:1-22:5", *ETL* 29 (1959): 5-40. E. Peterson, *Le livre des anges* (París: Desclée de Brouwer, 1954), 65]. Edwin Reynolds, "The Feast of the Tabernacle and the Book of Revelation", *AUSS* 38, n°2 (2000): 245-268. J. A. Draper, "The Heavenly Feast of Tabernacles: Revelation 7:1-17", *JSNT* 19(1983): 133-147.

Es llamativo, por ejemplo, el hecho de que se haya percibido una proyección de algunas fiestas judías en el Apocalipsis, tales como la Pascua y los Tabernáculos, pero que se hayan al mismo tiempo ignorado tantas imágenes y mensajes que encuentran su correspondencia perfecta y única con el Día de expiación.¹

Por lo tanto, ¿qué conexiones hay entre el libro neotestamentario del Apocalipsis y el día de expiación? ¿Hay relaciones lingüísticas, temáticas o teológicas en el libro que demuestran referencias al día de expiación? ¿Se puede concluir que los conceptos del día de expiación presentados en el Pentateuco influyeron de algún modo en el escritor del Apocalipsis?

Importancia del trabajo

La importancia de la investigación radica en destacar la relevancia de esta fiesta pentateucal en el libro de Apocalipsis. Se presenta la influencia de los conceptos lingüísticos y teológicos del día de expiación en el desarrollo de la teología elaborada por el autor de Apocalipsis.

Propósito de la investigación

El propósito del trabajo fue argumentar la relación intra bíblica del día de expiación entre los

¹Treiyer, *El día de la expiación*, 428.

textos y la teología del Apocalipsis, dado que mayormente los estudios con respecto al día de expiación y su relación con el Nuevo Testamento han sido elaborados en la Epístola a los hebreos.¹ De la misma manera, los escritos referentes al día de expiación en el Apocalipsis son considerados desde el punto de vista literario y estructural, más que teológico.

Delimitaciones

El presente estudio se basó en la fiesta del día de expiación, presentada principalmente en Levítico 16, como también en Levítico 23:26-32; 25:9, y en las referencias de Éxodo 30:10 y Números 29:7-11. No se

¹William G. Johnson, "The Significance of the Day of Atonement Allusions in the Epistle to the Hebrews", en *The Sanctuary and the Atonement Biblical. Historical and Theological Studies*, ed. Arnold V. Wallenkampf y W. Richard, Leshner (Silvers Spring, Maryland: Biblical Research Institute, 1981), 380-393. William Johnson, "The Day of Atonement Allusions", en *Issues in the Book of Hebrews* (Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 1989), 105-120. Juan Carlos Pizarro, "Acceso al santuario celestial por la sangre de Cristo", *DL* 5, n°1 (2006): 43-51. Gareth Lee Cockerill, "Structure and Interpretation in Hebrews 8:1-10:18: A Symphony in Three Movement", *BBR* 11, n°2 (2001): 179-201. George Rice, "Hebrews 6:19: Analysis of Some Assumption Concerning Katapetasma", *AUSS* 25, n°1 (1987): 65-71. Roy Gane, "Re-Opening Katapetasma (veil) in Hebrews 6:19", *AUSS* 38, n°1 (2000): 5-8. Norman Young, "Where Jesus has Gone as a Forerunner on our Behalf (Hebrews 6:20)", *AUSS* 39, n°2 (2001): 165-173.

realizó un estudio de las otras fiestas hebreas presentadas en el Nuevo Testamento a menos que fuese de relevancia para el estudio del día de expiación.

La investigación se elaboró con aquellos términos que presentan similitud entre los pasajes veterotestamentarios y neotestamentarios, cuyo contenido era significativo en el desarrollo lingüístico y teológico del último libro de la Biblia. Los términos destacados fueron estudiados a partir de la *Septuaginta* en su lingüística griega; sin embargo, no se obvió la importancia de la lingüística y la teología de los vocablos del hebreo de los pasajes veterotestamentarios.¹

El trabajo fue delimitado al estudio e interpretación del simbolismo presentado en el libro de Apocalipsis que resultaba de relevancia para el estudio tipológico del día de expiación.

Metodología

La presente investigación es de naturaleza bibliográfica. Se realizó un estudio litúrgico,

¹Jacques Doukham afirma: "el Apocalipsis es, por lo tanto, mas Hebreo que cualquier otro libro del AT (...) Esta características nos invita a considerar el Apocalipsis desde un trasfondo y perspectiva hebrea", en *Secrets of Revelation* (Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 2002), 10-11.

exegético, sistemático y comparativo de la fiesta levítica y el libro de Apocalipsis. Se hizo uso de las revistas especializadas y los comentarios en el área teológica bíblica de la Biblioteca E. I. Mohr de la Universidad Adventista del Plata. De la misma, se tuvo en cuenta la bibliografía recomendada por los índices *Religious and Theological Abstracts*, *American Theological Librery Abstracts*, *Old Testament Abstracts* y *New Testament Abstracts*.

La presente investigación está organizada en cinco capítulos. Luego de la introducción, se analizan el primer capítulo, el libro de Levítico y algunas consideraciones teológicas generales –tales como el tabernáculo, el sacerdocio, los sacrificios– que contribuyen a la comprensión de la teología de la fiesta y la importancia del día de expiación en el Pentateuco. También se estudian las funciones de los rituales de la fiesta y las observaciones teológicas que se desprenden de los mismos.

Luego, en el tercer capítulo, se presentan implicaciones teológicas y literarias a tener en cuenta para organizar los argumentos en el estudio de la fiesta hebrea en el libro de Apocalipsis. A continuación, se

organizan los textos que presentan ciertos vínculos e importancia lingüística y temática, tales como Apocalipsis 11:1, 19; 14:6-7; 15:5-8 y 20:1-2 y su relación con los escritos veterotestamentarios.

En el cuarto capítulo se analiza la relevancia teológica del día de expiación en el Apocalipsis –aspectos tales como el juicio, la adoración y la salvación, presentados en el día de expiación y el libro del Nuevo Testamento.

Finalmente, se exponen en el capítulo cinco las conclusiones y las recomendaciones emergentes de la presente investigación.

Presuposiciones

Esta investigación tiene como base la inspiración de las Sagradas Escrituras en su totalidad, afirmando la continuidad relacional entre el Antiguo Testamento (AT) y el Nuevo Testamento (NT).

La investigación reconoce la unidad del Pentateuco, cuya autoría literaria ha sido atribuida a Moisés. Del mismo modo, se le asigna la paternidad literaria del libro de Apocalipsis al apóstol Juan.

CAPÍTULO II

ANÁLISIS DEL DÍA DE EXPIACIÓN

Antes de estudiar el día de expiación en el libro de Apocalipsis, se introducirá la presentación de algunos aspectos generales del libro de Levítico en el Pentateuco necesarios para el posterior análisis comparativo entre la fiesta y el libro.

Levítico

El tercer libro del Pentateuco es uno de los libros menos comprendidos por el cristianismo debido a sus complejidades rituales. Sin embargo, el texto presenta una gran ayuda para la comprensión del ministerio soteriológico de Cristo, ya que estos rituales fueron dados "a los miembros de una comunidad de creyentes".¹ De esta manera, Roy Gane afirma que "la

¹ Hamilton, 232.

variedad de los antiguos sacrificios iluminan varios aspectos del sacrificio de Cristo".¹

Propósito y paternidad literaria

Tal como llega desde la *Septuaginta* (LXX) y la *Vulgata Latina*, el tercer libro del Pentateuco es denominado Levítico, derivado de *Levitycon*. Al estudiar el libro, se observa que no puede referirse su nombre únicamente por las referencias al grupo de clérigos llamados Levitas, dado que de ser así se podría denominar Levítico al libro de Números, ya que éstos aparecen más veces mencionados allí.² Es por eso que Levine destaca que Levítico es un libro dirigido a las "múltiples funciones del sacerdocio" y a las enseñanzas de lo que "Dios requiere" de su pueblo.³ El material sagrado toma su nombre principalmente con referencia a su relación con el sacerdocio, tal como lo destaca su designación por los rabinos posbílicos, llamándolo *Torah Kohanim*; es decir,

¹Roy Gane, "Temple and Sacrifice", *JATS* 10, n°1-2 (1999): 366.

²Baruch Levine, *Leviticus, The JPS Torah Commentary* (Jerusalem: The Jewish Publication Society, 1989), 12.

³Ibid.

"instrucción para los sacerdotes". Al mismo tiempo, Levine afirma que podría traducirse "instrucción de los sacerdotes",¹ por lo que destaca que Levítico podría dividirse del capítulo 1 al 16 como un "manual de práctica dirigido al sacerdocio", y del 17 al 27 consiste en las enseñanzas sacerdotales "dirigidas al pueblo israelita".²

El material principalmente consta de ordenanzas rituales de expiación, purificación, consagración, ordenación de los sacerdotes, pero la mayoría de estas leyes son "aplicables a todo Israel, sólo unas pocas secciones específicamente interesan a los sacerdotes únicamente".³

En cuanto a la paternidad literaria, se destaca su complejidad.⁴ Históricamente, tanto la estructura literaria como su historicidad han sido asignadas por el judaísmo y el cristianismo en general a Moisés. Esta

¹Ibid., 11.

²Ibid., 16. Baruch Levine, "The Book of Leviticus" *ABD* (New York: Doubleday, 1992), 4:312

³Gordon Wenham, *The Book of Leviticus*, NICOT, 3.

⁴Ibid., 8. Wenham destaca en forma concisa las tres posturas que se suelen adoptar en el debate de la paternidad de Levítico: la tradicional, la crítica y la posición intermedia.

afirmación se basa fundamentalmente en las referencias vetero y neotestamentarias tales como las de Cristo (Mt 8:4; Lc 5:14; 24:4; Jn 5:46, 47) y Hechos de los apóstoles (3:22; 15:21). De igual forma, el mismo libro presenta la autoridad inspirada en 20 de los 27 capítulos comenzando por la fórmula: "El Señor dijo a Moisés",¹ por lo que se puede afirmar el testimonio de que "es completamente fuerte que sus contenidos fueron mediados a través de él al pueblo".²

La postura tradicional, la cual atestigua a Moisés como autor de Levítico, asevera que su contenido fue elaborado en el desierto. Ello se debe a lo revelado por el estilo rústico de la adoración, que difiere en el período del exilio y del pos-exilio, tal como la referencia al tabernáculo y no al templo, fuera del campamento y no de la ciudad; así se podría afirmar que el libro es "inadaptado a las necesidades de la era pos exílica".³ Asimismo, se puede observar que el libro de Ezequiel "cita o alude a Levítico muchas veces" (Lv 10:10,

¹Hamilton, 232. Ver Levítico 1:1; 4:1; 5:16; 6:1, 8, 19, 24; 11:1; 12:1; 13:1; 14:1, 33; 15:1; 16:1; 19:1; 20:1; 21:1; 24:1; 27:1 entre otros lugares.

²Raymond B. Dillard y Tremper Longman III, 74.

³Ibid., 8-9.

cf. Ez 22:26; Lv 18:5, cf. Ez 20:11; Lv 26, cf. Ez 34).¹

También se debe reconocer que el libro de Levítico presenta un género diferente de sus predecesores, pero al mismo tiempo "continúa temáticamente la historia del éxodo".²

Ante las evidencias presentadas por los estudios literarios en cuanto a la paternidad literaria de Moisés como autor del Pentateuco,³ la presente investigación

¹Ibid.

²Kiuchi, *DOTP*, eds. Desmond Alexander y David Baker (Downers Grove, Illinois: Intervarsity Press, 2003), 522.

³Veáse Gerald Klingbeil quien realiza un análisis del método histórico crítico en el Pentateuco en "*Historical criticism*", *DOTP*, 401-420. Al hacer referencia en esta investigación al método histórico crítico se hace referencia a que "es un término genérico describiendo diferentes métodos de aproximación a un texto antiguo, los cuales comparten comunes presuposiciones filosóficas y metodológicas durante el período iluminista en el siglo XVII en adelante". Gerald Klingbeil, "*Historical criticism*", *DOTP*, eds. Desmond Alexander y David Baker (Downers Grove, Illinois: Intervarsity Press, 2003), 401. Veáse también David Baker, "Source Criticism", *DOTP*, eds. Desmond Alexander y David Baker (Downers Grove, Illinois: Intervarsity Press, 2003), en 798-805. Roberto Pereyra, "El método histórico crítico: Un debate adventista contemporáneo", en *Entender la palabra*, ed. Alomía Merling, G. Klingbeil y M. Klingbeil (Cochabamba, Bolivia: Editorial UAB, 2000), 59-74. Veáse también un completo estudio de la exégesis del Pentateuco en Jean Louis Ska, *Introducción a la lectura del Pentateuco* (Estella, Navarra: Verbo Divino, 2004), 135-224.

adoptará la postura tradicional para la realización del trabajo, es decir, se aceptará a Moisés como autor de la totalidad del Pentateuco y del libro de Levítico.

Estructura literaria

El tercer libro del Pentateuco debe ser observado con atención, ya que ocupa un lugar particular en el relato de los cinco primeros libros de la Biblia. Tal como se ha destacado la unidad del Pentateuco, Levítico también cobra un rol significativo en la macroestructura mismo. Gerald Klingbeil, destacando la singularidad del libro dentro de la estructura pentateucal, afirma que existe una estructura cuasi quiásmica del Pentateuco basada en el contenido ritual¹ como se presenta a continuación:

¹Gerard Klingbeil, "El género olvidado: los textos rituales en el Pentateuco" en *Moisés escribió las palabras de YHWH*, ed. Merling Alomía (Lima: Ediciones Theologika, 2004), 274.

- A. Génesis: 8,54%
- B. Éxodo: 14,34%
- X.** Levítico: 60,53%
- B'. Números: 19,95%
- A'. Deuteronomio: 8,65%

Klingbeil también presenta otro estudio de la estructura casi quiásmica del Pentateuco basado en el promedio de los textos prescriptivos y descriptivos.¹

- A. Génesis: 4 prescriptivos-
25 descriptivos (13,70%)
- B. Éxodo: 13 prescriptivos-
8 descriptivos (61,90%)
- X.** Levítico: 27 prescriptivos-
1 descriptivo (96,42%)
- B'. Números: 24 prescriptivos-
10 descriptivos (70,58%)
- A'. Deuteronomio: 1 prescriptivo -
14 descriptivos (8,10%)

De esta manera, Klingbeil destaca la organización de los libros en la cual parece haber

Un plan maestro en el diseño literario del Pentateuco que exhibe interconexiones fuertes entre los diferentes libros y apunta hacia el libro de Levítico como su punto focal concéntrico.²

¹Ibid., 278.

²Ibid.

Por su parte, Martin Klingbeil, al estudiar la poesía insertada en el Pentateuco, asume que el libro de Levítico no presenta poesía, recibiendo de esta manera la relevancia de "un enfoque concéntrico dentro de la estructura del Pentateuco"¹ que recae en su tercer libro.

En cuanto a la estructura del mismo libro de Levítico, M. Douglas destaca que tiene un propósito quiásmico "motivado por términos en sus temas", cuyo centro es Levítico 19, "la equidad entre el pueblo y su correspondiente capítulo 29".² Por otro lado, varios autores destacan el día de expiación como el centro de Levítico.³ Shea resalta la estructura quiásmica del libro

¹Martín Klingbeil, "Poemas en medio de la prosa: Poesía insertada en el Pentateuco", en *Inicios, paradigmas y fundamentos. Estudios teológicos y exegéticos en el Pentateuco*, ed. Gerald Klingbeil (Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina: Universidad Adventista del Plata, 2004), 77, 85.

²Mary Douglas, "Poetic Structure in Leviticus", en *Pomegranates and Golden Bells: Studies in Biblical, Jewish, and Near Eastern Ritual, Law, and Literature in Honor of Jacob Milgrom*, eds. N. Freedman y A. Hurvitz (Winona Lake, Indiana: Eisenbrauns, 1995), 239-256.

³ Jiri Moskala, *The Law of Clean and Unclean Animals in Leviticus 11* (Berrien Springs, Michigan: Adventist Theological Society Publications, 2000), 162, 163. Mark Rooker, *Leviticus* (Nashville: Brodman and Holman Publisher, 2000), 39. Graeme Auld, "Leviticus at the Heart of the Pentateuch?" en *Reading Leviticus*, JSOTSup n° 227 (Sheffield: Sheffield Academic Press,

afirmando que el "punto de apoyo" entre la sección 1-15 y la 17-25 es el capítulo 16, el cual es "colocado en el centro del libro por un diseño cuidadoso y teológico".¹

Shea afirma que el capítulo 16 es el cierre de los rituales sacrificiales, siendo éste "la culminación y el clímax para el bosquejo del sistema sacrificial de Levítico".² Al mismo tiempo, es el nexo que cambia a los "requerimientos y obligaciones incumbentes sobre los únicos que observan la leyes de Dios".³ A continuación se presenta la estructura de Levítico observando la importancia del día de expiación:

1996), 40-51. Rolf Rendtorff, "Leviticus 16 als Mitte der Tora", *Biblical Interpretation* 11 n° 3-4 (2003): 252-258. Hartley, *DOTP*, 54. Hartley, *Leviticus*. WBC (Dallas, Texas: Word, 1992), 4: 217.

¹William H. Shea, "Literary form and Theological Function in Leviticus", en *The Seventy Weeks, Leviticus, and Nature of Prophecy*, ed. Frank Holbrook (Washington District of Columbia: Review and Herald Publishing Association, 1986), 168.

²Ibid., 138.

³Ibid.

- A. Leyes cúlticas-santuario (1-7)
- B. Leyes sacerdotales (8-10)
- C. Leyes personales (11-15)
- X.** El día de expiación (16)
- C´Leyes personales (17-20)
- B´Leyes sacerdotales (21-22)
- A´Leyes cúlticas-santuario (23-27)¹

Teología

El libro de Levítico es un componente clave para comprender las Escrituras de manera correcta, tanto el trasfondo del Antiguo como del Nuevo Testamento. Por ello, antes de explorar el día de expiación, es necesario la comprensión de algunos puntos teológicos que describe el libro pentateucal, dado que "sobresalen algunos puntos teológicos: pecado, expiación, sacrificio, pureza, etc. Indudablemente el concepto clave es santidad".²

¹ Shea, "Literary Form and Theological Funtion in Leviticus", 149.

²Félix García López, *El Pentateuco. Introducción a la lectura de los cinco primeros libros de la Biblia* (Estella, Navarra: Verbo Divino, 2004), 215.

Santuario

Tras la salida del pueblo de Dios de la tierra de Egipto, detallada en el libro de Éxodo, *YHWH* ordena a Moisés la construcción de un santuario o tabernáculo portátil donde pudieran adorar. Las descripciones del mobiliario del tabernáculo se encuentran detalladas en Éxodo 25-40. El capítulo 40 menciona la inauguración del tabernáculo. Por lo tanto, el libro de Éxodo incluye el *donde* deben adorar los israelitas, "enfatisando el lugar": en el tabernáculo. Por otro lado, Levítico declara cómo *se debe* adorar a *YHWH*; es decir, "la actitud y la relación propia".¹

Una vez establecida en la tierra prometida y consolidada la nación hebrea, el santuario portátil fue estructurado en el renombrado templo de Salomón del monte Moriah que luego fue destruido por Nabucodonosor, reconstruido por Herodes y definitivamente extinguido en el año 70 dC.

El Pentateuco presenta tres palabras hebreas

¹Hamilton, 232.

traducidas como tabernáculo:¹ מִקְדָּשׁ, אהל מועד y מִשְׁכַּן, de la cual deriva la raíz verbal שָׁכַן que significa "morar", de donde proviene la palabra post-bíblica *Shekina*.

De esta manera, el santuario pasó a ser temporariamente el lugar de encuentro de Dios con su pueblo,² el centro de revelación divina y adoración, el lugar de acceso al santuario celestial,³ y la residencia donde *YHWH* actuó como juez de su pueblo.

Los servicios realizados en el Santuario-Templo ilustraron "el modo que el Señor trata con el problema

¹Para mayor detalle del uso de las tres palabras, veáse el análisis de R. Averbeck, "Tabernacle", en *DOTP*, 807-812.

²Richard Averbeck, "Sanctuary", *Baker Theological Dictionary of the Bible* (Grand Rapids, Michigan: Baker Book, 1996), 714. Ángel M. Rodríguez, "The Sanctuary" en *HTASD*, ed. Roul Dederen, (Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 2000), 381-382, 386. Frank Holbrook, "The Israelite Sanctuary", en *SA*, eds. Arnold Wallemkamp y Richard Leshner (Washington, District of Columbia: Review and Herald, 1981), 7-10. Algunos estudios realizados analizan la relación de Dios con el hombre en el Edén en analogía con la función del santuario de Dios con su pueblo. Averbeck, *DOTP*, 816, 817. J. Wenham, "Sanctuary Symbolism in the Garden of Eden Story", en *Proceeding of the Ninth World Congress of Jewish Studies* (Jerusalem: World Union of Jewish Studies, 1986), 19-24.

³Veáse Niels-Erik Andreasen, "The Heavenly Sanctuary in the Old Testament", en *SA*, eds. Arnold Wallemkamp y Richard Leshner (Washington, District of Columbia: Review and Herald, 1981), 67-86. Frank Holbrook, "The Israelite Sanctuary", 4-5.

del pecado",¹ convirtiéndose en un "microcosmo: en un espacio pequeño que representó la oposición cósmica de Dios y el mal".²

Varias críticas han sido realizadas al sistema de adoración ritual hebrea por las semejanzas presentadas con las naciones del Antiguo Cercano Oriente.³ Debe afirmarse que existen ciertas semejanzas, pero al mismo tiempo se matizan diferencias pertinentes en el sistema. Roy Gane ha resumido las diferencias:⁴

1. Las leyes morales de Dios mantienen a los israelitas en un alto nivel de vida.

2. La permanencia de *YHWH* requiere más que expiación, dado que debían reconocer su debilidad y dependencia mediante sacrificios y fiestas aunque *YHWH* no esté enojado.

¹Rodríguez, "The Sanctuary", 384.

²Walter Houston, "Leviticus", *Eerdmans Commentary on the Bible* (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 2003), 101.

³Veáse Ángel M. Rodríguez, "Paralelismo del Antiguo Cercano Oriente y la Biblia relacionados con el asunto de la Revelación e inspiración", *Theo* 17, n°1 (2002): 29-41.

⁴Gane, "Temple and Sacrifice", 364.

3. La aplicación de sangre en las partes del santuario. La sangre era manipulada por el sacerdote para hacer expiación.

De esta manera, Gane concluye:

En el corazón de la adoración, el Santuario y sus servicios expresa el concepto central de la religión de *YHWH*: el imponente Creador deseó una relación íntima con sus seres Creados. Otros cultos del ACO estuvieron creídos que tenían deidades residentes (locales). Pero el santuario israelita con su *Shekina* fue único en el modo, simultáneamente que afirmó la inmanencia y trascendencia de Dios, sin comprometer uno ni el otro.¹

La presencia de Dios, por otro lado, no es incondicional, sino que ésta fue condicionada a la santidad del santuario, el sacerdocio y el pueblo. Tal santidad estaba garantizada en las ordenanzas de purificación y se manifestaba en los rituales sacrificiales, dado que solo las personas en un estado limpio podían entrar al santuario (Lv 12:4).

La estructura presentada en el Santuario-Templo consta de tres compartimentos principales; ellos son: el atrio, el lugar santo y el lugar santísimo.²

¹Ibid., 362.

²Ver Holbrook, quien realiza un estudio sobre el significado de algunos mobiliarios de tabernáculo, en "The Israelite Sanctuary", 20-32.

El atrio (Ex 27: 9-19; 38:9-20, Nm 4:26, 32), el cual estaba a la entrada del tabernáculo de reunión (Ex 29:4, 32, 42) y accedía al altar del holocausto (Ex 21:1-7; 38:1-7), donde diariamente los sacrificios eran ofrecidos por los sacerdotes (Ex 29:38-46; Nm 28:1-8). Allí se hallaba el lavatorio de purificación (Ex 30:17-21; 40:30-32). En la tienda misma se hallaba el lugar santo, el primer compartimiento que contenía el altar del incienso (Ex 30:1-10; 30:25-28), la mesa de la presencia (Ex 25:23-30; Ex 37:10-16) y el candelero de oro (Ex 25:31-40; 37:17-24). En el lugar santísimo se encontraba el arca del testimonio con el propiciatorio y sus dos querubines (Ex 25:10-22; Ex 37:1-9), que era el depósito que contenía las dos tablas de la Ley (Ex 25:16, 22; 34:28; 40:20; Nm 10:33; Dt 10:5), la vara de Aarón, y maná (Heb 9:4). También al costado del arca se hallaba el libro de la ley deuteronomica (Heb 9:8; Dt 31:6).

Sacerdocio

Como se ha definido, ciertas partes del libro de Levítico subrayan la función sacerdotal en la religión israelita, y sobre todo en los servicios referentes al santuario.

Los capítulos 1-10 se focalizan en el oficio del sacerdocio; dentro de éstos, los capítulos 8-10 se centran en la ordenación del sumo sacerdote y sus hijos.

Los sacerdotes, según R. Duke, fueron los guardianes profesionales del culto, de las instrucciones entregadas por Dios a su pueblo; agentes de bendición, santidad y purificación divinas, y supervisores funcionarios del culto y el templo.¹ El santuario- templo estuvo al cuidado de la familia de Leví.² Sin embargo, el sacerdocio hebreo fue restringido únicamente a la familia de Aarón (Ex 28:1-4; Lv 8-9; Nm 17), una de las familias de la tribu de Leví.

El sacerdocio aarónico cobra relevancia por su

¹Veáse el desarrollo de las funciones del sacerdocio elaborado por R. K. Duke, "Priests", *DOTP*, 651-654. Holbrook, "The Israelite Sanctuary", 19-20.

²Los Levitas debían principalmente asistir a los sacerdotes en sus deberes y mantener y transportar el tabernáculo en el peregrinaje (Nm 3:5-10; 4:1-49; 18:1-32).

función mediadora entre Dios y su pueblo, y viceversa.

El sacerdocio era una parte integral del santuario,¹ dado que sin mediación sacerdotal la sangre expiatoria era nula. Como mediador, el sacerdote era responsable de la expiación del pueblo.² Los pecados eran transferidos a él al ingerir la carne y, por lo tanto, cargaba el pecado del pueblo y así hacía expiación por ellos (Lv 6:17-19, 25-26, 29; 7:6, 7; 10:17 cf. Ex 28:38).³

De esta manera, el sacerdote, al ingerir la carne del sacrificio expiatorio, se convertía en el transportador del pecado del ofrendante, contaminando el

¹Samuele Bacchiocchi, *God's Festivals in Scripture and History*. 2 vols (Berrien Springs, Michigan: Biblical Perspective, 1996), 2:135.

²Gane, "Temple and Sacrifice", 371.

³Angel Rodríguez, "Transfer of Sin in Leviticus", en *The Seventy Week, Leviticus, and the Nature of Prophecy*, ed. Frank Holbrook (Hagerstown, Michigan: Review and Herald, 1986), 87. Ibid., *Sustitution in the Hebrews Cultus*, AUSDDS, n°3 (Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 1979), 130-136. Gerhard F. Hasel, "Studies Biblical Atonement I: Continual Sacrifice Defilement//Cleaving and Sanctuary", en SA, eds. Arnold Wallemkamp y Richard Leshner (Washington, District of Columbia: Review and Herald, 1981), 103-106. Holbrook, "The Israelite Sanctuary", 19.

santuario y el sacerdocio; y de esta manera, Dios asumía la responsabilidad del pecado del ofrendante.

Sistema sacrificial

Los sacrificios pertenecen a una serie de rituales ordenados por *YHWH* desde la entrada del pecado en el Edén. En Génesis 3:21, se destaca que el primero en sacrificar un animal fue el mismo Dios para cubrir a su creación pecadora. Al transcurrir la historia sagrada, se presenta que Abel, Noé, Abraham, Isaac, Jacob y el mismo Moisés sacrifican animales a *YHWH*, por lo que estos rituales no son desconocidos para los israelitas.

Los sacrificios, bíblicamente son observados como "un don de Dios con el propósito de restaurar la relación rota entre Dios y el hombre".¹ Igualmente, expresan la devoción y la adoración² por la gracia de Dios, cambiando de esta forma su estado pecaminoso y culpable a uno irrepreensible por la fe.³ Sin embargo, presentan una

¹Hasel, "Studies in Biblical Atonement I", 89.

²Ross Allen, *Holiness to the Lord. A Guide to Exposition of Book Leviticus* (Grand Rapids, Michigan: Baker Book, 2002), 73. Mario Veloso, "La doctrina del juicio investigador", *Ministerio Adventista* (mayo-junio 1982): 37.

³Hasel, "Studies in Biblical Atonement I", 89.

llamativa distinción profética, ya que los sacrificios de animales no pueden expiar los pecado (Is 53; Os 6:6; Sal 50:8-15; 51:18-19; Heb 10:4) por lo que se convierten en una "prefiguración proléptica del Siervo de Dios".¹

Por lo tanto, el énfasis de Levítico en los sacrificios, tal como lo afirma Longman III, no es "sorprendente puesto que ésta es la actividad más importante de la adoración formal durante el Antiguo Testamento".²

En los primeros siete capítulos se describen los principales sacrificios que dan "respuesta a la necesidad de la adoración pública y privada".³ Tales rituales "nos ayudan a comprender conceptos teológicos subyacentes",⁴ por lo que G. Klingbeil afirma que "un ritual está compuesto de muchos actos diferentes y a menudo es la secuencia y combinación particular que lo hace efectivo y

¹Ibid., 91.

²Raymond B. Dillard y Tremper Longman III, 76. Desmond Alexander afirma: "ellos son centrales para la relación de Israel con Dios". Desmond Alexander, *From Paradise to the Promised Land. An Introduction to the Pentateuch* (Paternoster Press and Baker Academia, 2002), 216.

³Levine, *ABD*, 4:312.

⁴Klingbeil, "El género olvidado: los textos rituales en el Pentateuco", 278.

significativo".¹

Los sacrificios ofrecidos por los sacerdotes ejecutados diariamente y anualmente en festivales cargan un significado expiatorio para los israelitas.² El israelita al ofrecer su sacrificio en el tabernáculo de *YHWH*, realiza un acto que envuelve un elemento expiatorio experimental y legal.³

El elemento legal envuelve el pecado personal o comunal, por lo que crea deuda y debe ser pagada.⁴ La deuda del hombre a Dios sólo podía ser pagada mediante el medio puesto por Dios a través de los sacrificios, que mediante la fe, prefiguraban el sacrificio de Cristo, el pago de la deuda por la pecaminosidad del hombre.

¹Ibid, 273.

²Rodríguez afirma que "*YHWH*" instituyó el sistema sacrificial; es el que asignó a la sangre sobre el altar una función expiatoria; y es Él el que en su libre voluntad acepta la vida de la víctima sacrificial en lugar del pecador", "Transfer of Sin in Leviticus", 260.

³Gane, "Temple and Sacrifice", 365.

⁴Ibid.

Servicio diario

En el transcurso del año, ocurrían varios servicios en el santuario, que pueden ser separados en el servicio diario o תָּמִיד y los anuales, llamados fiestas primaverales y otoñales (Lv 23).

Los sacerdotes cada día ministraban al pueblo con los sacrificios. El servicio diario incluía la administración de los sacrificios con sus cereales y bebidas acompañantes (Nm 28:17), el encendido de las lámparas (Ex 27:20-21; Lv 24:1-4) y el incienso (Ex 30:7, 8). Estos sacrificios constaban en dos holocaustos totalmente obligatorios, uno de mañana y otro de tarde (Ex 29:38-42). Luego estaban los sacrificios traídos por los ofrendantes, entre los que se destacan cinco principales descritos en Lv 1-7.¹

Las regulaciones pueden ser divididas en dos²:

Regulación para el pueblo

Regulación de sacerdotes

Holocausto: 1:2-17

Holocausto:

¹Allen Ross divide los sacrificios en dos grupos: los de aroma agradable: holocausto, cereales y los de paz. Fueron hechos en comunión y en celebraciones de comunión. Luego, los de aromas no agradables: los de purificación y reparación. Allen, 79, 80.

² Desmond Alexander, 216.

6:8-13

Ofrenda de cereales: 2:1-16

Cereales: 6:14-23

Ofrenda de paz: 3:1-17

Pecado: 6:24-30

Ofrenda por el pecado: 4:1-5:13

Culpa: 7:1-10

Ofrenda por la culpa: 5:14-6:7

Paz: 7:11-21

Holocausto

El holocausto (עֹלָה) es la ofrenda típica hebrea cuyo significado expresa la manera de ofrecer el sacrificio, advirtiéndole que debía ser quemado totalmente en el altar y su humo debía ascender (*alah*) hacia el cielo.¹ Probablemente sea la más antigua (Gn 8:20; Ex 20:24). Podía constar de un vacuno o cordero sin defecto. La sangre era manipulada en el altar de bronce del atrio.

Ofrenda de cereal

La ofrenda de cereal² (מִנְחָה) "indica la manera de disponer el sacrificio".³ Es la única ofrenda que no envuelve animales. Una parte era quemada sobre el altar de bronce (v. 2, 9, 16) y la otra consumida como ración

¹Levine, *ABD*, 4:312.

²García López la llama "ofrenda vegetal", 221.

³Ibid.

del sacerdocio (v. 3, 10). Con frecuencia era acompañada de holocaustos y ofrendas de paz, aunque podía ser ofrecida independiente. También podía ser un sacrificio animal, como en el caso de Caín y Abel.

Ofrendas de paz¹

Las ofrendas de paz (שלם, *selem*) estuvieron limitadas al rol de adoración pública en días de fiesta,² principalmente en la celebración del Pentecostés (Lv 23:19).³ Este sacrificio evoca una connotación festiva, ya que era consumida por los ofrendantes y concluía con un banquete. Estas ofrendas eran ofrecidas a título de agradecimientos, votos sagrados y voluntarios. García López destaca:

El hecho de que la divinidad y los oferentes compartieran la misma víctima daba a estos sacrificios un aspecto solidario, resaltando así la idea de comunión entre Dios y los hombres.⁴

¹García López lo llama "sacrificio de comunión", 221.

²Bill Arnold y Bryan Beyer, 120.

³Levine, *ABD*, 4:313.

⁴García López, 222.

Ofrenda por el pecado¹

La ofrenda por el pecado (חטאת) tenía el propósito de expiar el pecado, ofensa inadvertida cometida. Ésta debía ser ofrecida con arrepentimiento y confesión por parte del israelita y obtener el perdón por su delito (Lv 4:20, 26, 31). La regulación es dada en cuatro categorías, comenzando por el sacerdote, la congregación, el líder y el individuo en particular.²

Ofrenda por la culpa³

La ofrenda por la culpa (אשם) era una penalidad computada de acuerdo al valor de lo apropiado y pagada por medio de un carnero, acompañada de la quinta parte de

¹Algunos autores expresan que el término debería ser "ofrenda de purificación". T. D. Alexander, *From Paradise to the Promised Land. An Introduction to the Pentateuch*, 221-222. John Hayes, "Atonement in the Book of Leviticus", *Int* 52, n° 1 (1998): 8. García López, 222. En algunas ocasiones, la ofrenda era requerida por las impurezas físicas (Lv 12:6-8; Nm 6:14), dedicación de altar (Lv 8:14-15).

²Para una excelente presentación sobre la naturaleza de los pecados que expiaba, veáse A. Rodríguez, "Substitution in the Hebrews Cultus", *AUSDDS* n°3 (Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 1979), 76-149.

³Autores expresan que debería ser "ofrenda de restitución" o "reparación". Alexander, 222. García López, 223. Hayes, 10.

la restitución e indemnización. Este sacrificio era ordenado en el caso de un error inadvertido.

No todos los sacrificios tienen un valor expiatorio explícito, dado que los tres primeros pueden ser considerados como deseos de adoración¹ o también como sacrificios de purificación sin inculpación,² y sólo los últimos dos prescriben el régimen necesario para la expiación y, por lo tanto, el perdón de Dios (Lv 4:20, 26, 31).³ Pero se puede afirmar que todos los sacrificios tienen una implicancia expiatoria, ya que establecen la "buena relación entre Dios y el individuo".⁴

Algunos especialistas afirman que el sistema sacrificial Levítico brinda expiación al pecador que transgrede la ley de forma inadvertida, inconsciente y

¹Arnold y Beyer, 124.

²Veáse Treiyer, *El día de expiación y la purificación del santuario*, 161-162.

³Levine, *Leviticus*, 13. Hasel, "Studies in Biblical Atonement I", 101. Treiyer afirma que los de Lv 4:1-35 son pecados involuntarios, 5:1-13 son pecados de omisión voluntarios o involuntarios y 5:14-26 son de culpa involuntaria y deliberada.

⁴Rodríguez, "The Sanctuary", 385. Allen Ross destaca que todo el ritual fue designado para guiar a la celebración de la paz con Dios en el santuario. Allen Ross también argumenta que el *ola* hace expiación en modo diferente al *hattat* y al *asam*. Ross Allen, 54.

sin intención; por lo que el pecador deliberado, intencional, no puede presentar ofrenda sacrificial según las estipulaciones Levíticas.¹ Sin embargo, Hasel afirma que "hay varios ejemplos en los cuales los pecados deliberados pueden ser expiados por una ofrenda por la culpa",² ya que la retención de evidencia (Lv 5:1) parece tener una connotación intencional como algunos otros casos.³ El culto hebreo no acepta que el sistema

¹Veáse Roy Gane, "Numbers 15:22-31 and the Spectrum of Moral Fault" en *Inicios, paradigmas y fundamentos. Estudios teológicos y exegeticos en el Pentateuco*, ed. Gerald Klingbeil (Libertador San Martín, Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata, 2004), 149-156. Ibid., "Temple and Sacrifice", 173. Bacchiocchi, 131. Ibid, "Judgment as Covenant Review", *JATS* 8, n° 1-2 (1997): 184. Treiyer afirma: "Nunca se ofrecen sacrificios por los pecados no perdonables. Al contrario, la ejecución misma de los culpables es, en tales casos, considerada como un sacrificio (Is 34:6; Jer 46:10; Ez 39:17-20", 142-143. Treiyer, *El día de la expiación y la purificación del santuario*, 143-148. Sin embargo, afirma también que "aunque la pena de muerte es aplicada solamente en casos de pecados conscientes o premeditados, no se puede, pues, concluir diciendo que todos los pecados de este tipo eran castigados así", Ibid., 156.

²Hasel afirma: "El ritual requiere al ofrendante hacer restitución (Lv 6:5), arrepentimiento y confesión de sus pecados (Lv 26:40; Nm 5:6-7), y dar un carnero por su ofrenda de culpa (6:6, 7), "Studies in Biblical Atonement I", 104. Treiyer, *El día de la expiación y la purificación del santuario*, 155-156.

³Treiyer, *El día de la expiación*, 155-156. La sangre de estos pecados es asperjada sobre el altar del holocausto y el resto al pie del altar (Lv 5:9).

sacrificial expiatorio sea usado para aquel que viola la ley de forma voluntaria, consciente y que no desea arrepentirse, por lo tanto, el "injuriador" rebelde, debe pagar con su propia vida (Nm 15:30-31).¹ Tal como afirma Treiyer:

solo aquellos que cometidos con soberbia, a mano alzada en rebelión abierta, frontal contra Dios, no podían ser expiados, y esto era determinado por ciertas circunstancias especiales.²

De esta manera, se puede resumir que el israelita penitente llevaba su propia culpa y su sacrificio al santuario para buscar la intercesión del sacerdote. El penitente confesaba sus pecados al poner sus manos sobre la víctima³ y así transferir⁴ simbólicamente el pecado y

¹Bacchiocchi, *God's Festivals*, 2:131. Treiyer, *El día de la expiación y la purificación del santuario*, 148. Hasel afirma: "La expiación sacrificial no es excluyente a los pecadores premeditados o intencionales que se arrepientan. Cuando el pecador deliberado cambia su actitud a una de arrepentimiento la situación es alterada". Hasel, "Studies in Biblical Atonement I", 104.

²Treiyer, *El día de la expiación*, 156.

³Hasel afirma que la "confesión más la imposición de manos indica que una intensa relación es establecida entre el ofrendante y la ofrenda", Hasel, "Studies in Biblical Atonement 1", 97.

⁴Sobre la transferencia de pecado por imposición de manos, veáse Rodríguez, "Transfer of Sin in Leviticus", 103. Hasel, "Studies in Biblical Atonement I", 98-99. Joann Scurlock, "The Techniques of the Sacrifice of Animals in Ancient Israel and Ancient

la penalidad¹ sobre ésta, y la mataba. El sacerdote comía la carne de la ofrenda o manipulaba la sangre en el altar del atrio y el velo interno, donde el pecado y la culpa eran asumidos al santuario.² De esta manera, el pecador era perdonado³ (Lv 4:20, 26, 31, 35; 5:19, 13, 18) y el santuario era contaminado. Alberto Treiyer destaca la relación exegética de la liberación del pecador y la responsabilidad de Dios ante el pecado. Con respecto a este tópico, declara:

Cuando la expresión tiene que ver con una confesión a Dios del pecado, eso quiere decir que Dios mismo asume la responsabilidad de la falta del hombre, y que este último queda, de esta forma, libre de su pecado (Ex 34:7; Lv 10:17). La expresión "perdonar la iniquidad, la transgresión y el pecado", significa literalmente: "llevar la iniquidad, la transgresión y el pecado (Sal 32:3;

Mesopotamia: New Insights Through Comparación, Part 1", *AUSS* 44, n°1 (2006): 20-28.

¹Bill Arnold y Bryan Beyer observan que "no necesariamente la culpa del adorador era transferida al animal. Sino que el animal sufrió las consecuencias del pecado del adorador". Bill Arnold y Bryan Bill Arnold y Bryan Beyer, 124. Por otro lado, Rodríguez destaca que "el pecado y la penalidad no pueden ser separadas una de la otra. El pecado era transferido al sacrificio como su penalidad". Rodríguez, "The Sanctuary", 384.

²Scurlock, 20.

³Shea, "Literary form and Theological Funtion in Leviticus", 165.

85:3; Os 14:2; Mi 7:18).¹

Así, diariamente, los israelitas que confesaban sus pecados y se regían por fe mediante el sistema expiatorio establecido por YHWH, "comprendían que sus pecados y su responsabilidad por ellos se transferían al santuario y su sacerdocio"² hasta el día de expiación. De esta manera, se podría resumir en palabras de Wenham, quien declara:

El pecado de Israel y las impurezas son transmitidos a la construcción en la cual el pueblo adora. A menos que ellos sean limpiados, Dios condenará su pueblo a juicio.³

De esta manera, la contaminación del santuario se lleva a cabo por los pecados confesados y transferidos al santuario diariamente,⁴ por lo que deben ser purificados del santuario mediante los ritos del día de expiación.⁵

¹Treiyer, *El día de la expiación*, 184.

²Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventista del Séptimo Día, *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1988), 361.

³Ibid., 236

⁴Rodríguez afirma que "la contaminación del santuario y la contaminación del individuo no son simultáneas". Rodríguez, "Transfer of Sin in Leviticus", 173.

⁵Shea, "Leviticus Form and Literary", 132.

Manipulación de la sangre

El sacrificio y la expiación obtenían su relevancia por la manipulación de la sangre, la cual "simboliza vida",¹ tal como lo expresa Levítico 17:11, estableciendo "una interesante conexión entre la sangre y la vida".² Al mismo tiempo, la sangre en el Antiguo Testamento presenta una función ambigua, ya que tiene la función de purificación sobre las personas u objetos profanados por el pecado, y a la misma vez, funciona como contaminadora (2 S 1:21-22; Is 59:3, 7; Lm 4:14; Nm 35:33-35; Sal 106:38; Nm 19:1-10; Lv 6:24-30).³

Scurlock afirma que la transferencia de pecado a la divinidad es confirmada en la Antigua Mesopotamia, y que el santuario necesita un día anual para purificación. Scurlock, 27. Hayes afirma que la función del *hattat* fue la de purificar el santuario contaminado por los errores del pueblo. Hayes, 8. Véase también Levine, quien afirma que el *hattat* es para remover las impurezas del santuario y sus sanctus. Levine, *Leviticus*, 72.

¹Levine, *ABD*, 4:313.

²Rodríguez, "Transfer of Sin in Leviticus", 191. Para un desarrollo amplio de la sustitución y el significado de Levítico 17:11, véase Rodríguez, "Sustitution in the Hebrews Cultus", 233-260. Ross declara que los sacrificios sustituyen "una vida por una vida". Allen, 54. véase Deuteronomio 12:23. Para ampliar la importancia de la sangre en la Antigua Mesopotamia, véase Joann Scurlock, 28-32.

³Véase Hasel, quien presenta argumentos

La manipulación de la sangre fue diferente en los diversos sacrificios. Principalmente, la ofrenda por el pecado con la manipulación de su sangre tiene una doble función relevante para el pecador y el santuario. En primera instancia, limpia al pecador de su pecado. Por otra parte, la misma sangre cumple la función de cargar ese pecado al santuario, y de esa manera contaminarlo.¹

Veloso, en su estudio sobre los rituales del santuario, declara:

El trasgresor era librado de su pecado. Su pecado era perdonado. El trasgresor era librado de su iniquidad pero quedaba un sangriento registro del pecado en el santuario. En este sentido el sacrificio diario cumplía una función doble: era un sustituto que obtenía el perdón

pertinentes de la función profanadora de la sangre. Hasel, "Studies in Biblical Atonement I", 94-96. Frank Holbrook, *The Atoning Priesthood of Christ* (Berrien Springs, Michigan: Adventist Theological Society Publications, 1996), 123, 135 nota 8. También Treiyer, *el día de la expiación*, 163, nota 111, expone varios estudios donde presenta que la sangre de los sacrificios no siempre purifica, sino que también contamina. Ibid., 171-173.

¹Bacchiocchi, *The God's festivals*, 102. Treiyer destaca que se "trataba de una contaminación legal muy leve que no afectaba seriamente ni el honor ni la santidad de la casa de Dios". Treiyer, *El día de expiación y la purificación del santuario*, 163. Hasel aclara que esta contaminación es la "legítima contaminación del santuario como una parte propia de la adoración a YHWH". Hasel, "Studies in Biblical Atonement I", 93.

para el pecador y un medio para registrar el pecado en el santuario.¹

Conclusión parcial en el Pentateuco

Levítico presenta una centralidad que se halla marcada por la estructura literaria del mismo Pentateuco. Al mismo tiempo, la composición del libro presenta la particularidad de exhibir un quiasmo concéntrico, apuntando a la fiesta anual del día de expiación. Esta fiesta tiene un rol trascendente que será analizado en detalle seguidamente.

El libro de Levítico principalmente detalla el sistema de expiación del AT, procedimiento que giraba en torno a las funciones del santuario, el sacerdocio, el sistema de sacrificios, la sangre y la actitud de arrepentimiento del pecador.

¹Mario Veloso, "La doctrina del juicio investigador", 37.

El día de expiación

El llamado יום כפרים o día de las expiaciones,¹ normalmente conocido como el *Yom Kippur* o día de expiación, es el único servicio anual de expiación. La descripción primaria respecto de los rituales ejecutados en este día se registra como modelo paradigmático en Levítico 16,² aunque se encuentran descripciones en las regulaciones del calendario cúltilco hebreo, como en Levítico 23:23, 36; 25:8-12, y alusiones en Números 29:7-11 y Éxodo 30:10.³

¹כפרים es plural porque éste se refiere al día en el cual varios rituales son envueltos para hacer expiación. Ross, 55. Hartley declara que es un superlativo porque es un "día de plena y completa expiación". Hartley, *Leviticus*, WBC 52 vols (Dallas, Texas: Word Book Publishing, 1981), 4: 388.

²Frank H. Gorman destaca que es modelo del ritual para las futuras ejecuciones del ritual, en "Priestly Ritual and Creation Theology: The Conceptual Categories of Space, and Status in Lv 8, 14, 16; Nm 19:28-39" (Tesis Doctoral en teología, Emory University, Atlanta, Georgia, 1985), 91.

³Una fuente extrabíblica encontrada en Qumram llamada "El rollo del templo", 11Q19 dedica dos columnas y media a las ceremonias del día de expiación (25:10-27:10). Véase D. Volgger, "The Day of Atonement According to the Temple Scroll", *Bib* 87, n°2 (2006): 251-260. Niels-Erik Andreasen, "The Heavenly Sanctuary in the Old Testament" en SA, eds. Arnold Wallempf y Richard Leshner (Washington, District of Columbia: Review and Herald, 1981), 67-862. La *Mišna* presenta 8 capítulos

Habiendo analizado la importancia del capítulo 16 y el libro de Levítico en el Pentateuco, a continuación se analizará brevemente la estructura literaria del principal texto referente a la fiesta; es decir, Levítico 16 y sus prescripciones rituales.

Estructura literaria

Habiendo analizado la importancia de Levítico en el Pentateuco, se puede resumir la importancia del día de expiación con palabras de Hartley:

La descripción del Día de Expiación aparece en Levítico 16, el centro del libro de Levítico, el cual es el centro mismo del Pentateuco. La posición del Día de Expiación en el Pentateuco subraya su importancia en la vida de Israel ante Dios.¹

Pero a pesar de la importancia de este día, ha sido puesta en duda su veracidad.² Los críticos afirman que la institucionalización del ritual ocurre después del

dedicados al día de la expiación. Véase Mišnah, *Yoma* 1:1-8:9.

¹Hartley, "Day of Atonement", *DOTP*, 54.

²Joseph Gutmann, "The Strange History of the Kapporet Ritual", *ZAW* 112, n°4 (2000): 624.

tiempo de Esdras y Nehemías, ya que existe un silencio en los libros pre exílicos (históricos-poéticos).¹ Por otra parte, Hartley sugiere que existen "muchas evidencias que señalan la antigüedad de la observancia de este día".²

También afirman que el capítulo es una unidad heterogénea compilada de historias previas, presentando una "falta de continuidad y unidad".³

Por otro lado, Ángel Rodríguez realiza una exploración de la estructura literaria, destacando la unidad y los principales elementos del ritual en Levítico

¹Hamilton, 272. Los eruditos generalmente asignaron la tradición de P a la fiesta de la expiación siendo una fiesta más antigua que la del año nuevo. Isidro Arias, "La fiesta de la expiación", *Naturaleza y Gracia* 20, n°2 (1973): 299-300. Andrés Ibáñez afirma que la "acumulación de ritos procede de un ansia insaciable de expiación, propia de la época tardía, en que las desgracias causaron en el pueblo una conciencia de impureza y pecado que lo agobiaba". Andrés Ibáñez, *El Levítico* (S.l.: Editorial Eset, 1974), 138.

²Hartley, *Leviticus, WBC*, 217-220. Veáse Roy Gane, quien también propone la antigüedad de la fiesta en comparación del festival hitita de Telipinu que data del segundo milenio. Roy Gane, "Schedules for Deities: Macrostructure of Israelite, Babylonian, and Hittite Sancta Purification Days", *AUSS* 36, n°2 (1998): 231-244.

³Gorman destaca: "Levítico 16 tiene una historia compleja de crecimiento detrás de su forma presente. Múltiples tradiciones que a su vez fueron originalmente independientes". Veáse las notas al pie 17-19 en Gorman, 81.

16.¹ Él indica que el capítulo se puede dividir en cinco secciones principales bien estructuradas.²

Marco Histórico: 1-2.

I. Introducción:3-5.

II. Primer desarrollo:6-10.

III. Segundo desarrollo: 11-22.

IV. Conclusión de actos rituales: 23-28.

V. Institucionalización del ritual: 29-34.

Remarcador final: 16:34.

También destaca la estructura quiásmica de la línea C (16:16-18), donde se enfatiza el centro de la sección y el capítulo entero.³

A continuación se presentará la sugerente estructura del capítulo en su forma quiásmica, presentando una sólida unidad literaria:⁴

¹Ángel M. Rodríguez, "Leviticus 16: Its Literary Structure", *AUSS* 34, n°2 (1996): 284. Rodríguez destaca que la unidad de Lv 16 se ve reflejada en la "clara y directa conexión entre el rito de la entrada, el rito de limpieza y el rito de eliminación". *Ibid.*, 286. Según Gorman, existen tres actos centrales: la expiación, Azazel y el holocausto en el altar. Gorman, 101.

²Rodríguez, "Leviticus 16", 279-271.

³*Ibid.*, 278.

⁴*Ibid.*, 283.

"y dijo YHWH a Moisés"

A Aarón no debía entrar al lugar santísimo en cualquier momento (16:2).

B Los sacrificios y las vestimentas de Aarón (15:3-4).

C Los sacrificios provistos por el pueblo (16:5).

D El becerro de Aarón, el macho cabrío por YHWH y otro para Azazel (16:6-10).

E Aarón sacrifica su becerro como ofrenda por el pecado (16:11-14).

F El macho cabrío es sacrificado como ofrenda por el pecado (16:15).

X Hacer expiación (16:16-20).

F' El macho cabrío de la comunidad por Azazel es enviado al desierto (16:20b-22).

E' Aaron culmina su actividad (16:23-25).

D' El macho cabrío por Azazel, el becerro de Aarón y el macho cabrío para la ofrenda por el pecado (16:26-28).

C' El pueblo descansa y se humilla a sí mismo (16:29-31).

B' La unción del sacerdote y sus vestimentas especiales (16:32, 33).

A' El sumo sacerdote hará expiación una vez al año (16:34).

"Y Moisés hizo como YHWH mandó" (Lv 16:34).

Rituales del día de expiación

Levítico 16 contiene las ordenanzas de Dios

dirigidas principalmente a Aarón,¹ quien por ser el sumo

¹Treiyaer afirma: "Aarón debe ser aquí el actor principal del ritual, y por consiguiente debe prestar especial atención a la orden divina". Treiyaer, *El día de la expiación*, 33. Asimismo Gorman aclara que las instrucciones dadas en los versos 1-28 involucran a

sacerdote es el protagonista de los rituales de este solemne día.¹

El contenido de la ordenanza de Levítico 16 pertenece a un ritual prescriptivo. Según Klingbeil, pueden exhibirse múltiples dimensiones o funciones en los rituales del día de expiación.² A continuación se detallará cada una de las funciones de la prescripción de Lv 16, según el estudio de Klingbeil.³

1. Interacción: restringe el ritual a conducta social adquirida mediante el aprendizaje en un proceso de socialización y contexto cultural adquirido.

2. Colectiva: refiriéndose a un mínimo de dos participantes, el emisor y el receptor.

Aarón, mientras que los vv. 29-34 sirvieron para interpretar el ritual al pueblo. Gorman, 79, 80.

¹ Martin Samuel Cohen. "Deconstructing Leviticus 16: Implications for Latter-Day Jewish Spirituality from an Ancient Ritual Text", *Conservative Judaism* 48, n°3(1996): 57-68. Véase en la *Mišnah* ciertos aspectos llamativos en la preparación del sacerdote para el ritual de este día. Por ejemplo, el sumo sacerdote debía pasar 7 días de aislamiento completo y preparación, tenía un suplente (1:1), recibía la instrucción en la vigilia anterior a la celebración (1:4). Véase *Mišnah, Yoma* 1:1-8.

²G. Klingbeil, "El género olvidado: los textos rituales en el Pentateuco", 292.

³Ibid., 279-280.

3. Innovatoria de la tradición: reconociendo las convenciones y reglas que gobiernan los rituales; pero al mismo tiempo sitúa también al ritual como innovativo.

4. Simbólica: sugiere que en los rituales son logradas la expresión y la comunicación mediante la acción simbólica.

5. Multimedia: comprende el aspecto comunicativo del ritual en términos de un evento de la multimedia donde son empleados niveles de comunicaciones diferentes (verbal, facial y otras formas de lenguaje corporal, vestimenta, ornamentos, etc.).

6. Ejecución: reconoce la cualidad de alerta del ritual en el contexto de acción-ejecución de acuerdo a las reglas acostumbradas y las convenciones.

7. Integrativa: resulta en la integración social de los miembros de una comunidad particular dentro de sus grupos corporativos respectivos.

Descripción del día de expiación

A continuación se detallarán los principales rituales de expiación en aquel día.

Los rituales del pueblo y el sumo sacerdote

El pueblo de Israel comenzaba la preparación para la ceremonia los días previos, en el comienzo de la fiesta de las trompetas, celebrándose el primer día del mes de *Tishri*.

El reposo para el día de expiación debía ser celebrado de la puesta del sol del día noveno a la puesta del sol del día siguiente (Lv 23:32), "período de veinticuatro horas de completo descanso" en que "el pueblo era envuelto en la purificación del santuario".¹ Era peculiar la realización de trabajo mínimo para el sostén en las celebridades de las demás fiestas cúllicas. Sin embargo, este día se convertía en un día de ayuno, oración, confesión de pecados y cesación del trabajo secular, era llamado שבת שבוין (Lv 16:31),² de carácter tan sagrado como el mismo sábado semanal. De la misma manera, el día de expiación era una "santa convocación" como los sábados semanales (Lv 23:3).

¹Levine, *ABD*, 4:315.

²Levine afirma que es llamado un sábado de los sábados, con una fuerza superlativa. Levine, *Leviticus*, 110. Gorman destaca que el "día entero puede ser entendido como un tiempo marginal para la comunidad". Gorman, 133.

El día comenzaba con el sacrificio diario matutino, ya que los ritos del *tamid* debían ser ejecutados aunque varios aspectos del ritual diario se alteraban. También se presentaban algunos sacrificios especiales de la fiesta tales como carnero, siete corderos, sus ofrendas respectivas de cereales y bebidas¹ ((Nm 29:7-11). Luego, las ofrendas por expiación por el santuario, el sacerdocio y el pueblo, las cuales fueron los rituales centrales² (Lv 16). Al mismo tiempo, el sumo sacerdote³ debía lavar su cuerpo en su totalidad y ponerse la vestimenta sagrada, calzoncillos, cinto, mitra

¹Gane observa que estas ofrendas pertenecen a los rituales de festivales. Las ofrendas de festivales suplementan el holocausto regular. Gane, "Schedules for Deities: Macrostructure of Israelite, Babilonian and Hittite Sancta Purification Days", 323.

²Bacchiocchi destaca: "Los sacrificios regulares y adicionales del Día de Expiación revelan que el perdón de Dios estuvo disponible a través de este día especial de contrición y arrepentimiento". Véase Bacchiocchi, *God's Festivals*, 141.

³La ceremonia del día de expiación fue la única ceremonia que requirió el ministerio del sumo sacerdote (Heb 9:7). Holbrook, *Atoning of Priesthood*, 121. Levine destaca que la eficacia del ritual entero dependía primariamente de él. Levine, *JPS*, 101. El CBA afirma que el sumo sacerdote ayudaba solo en los días sábados, las lunas nuevas y las tres fiestas anuales. "La túnica santa", CBA, ed. F.D. Nichol, trad. V.E. Ampuero Matta (Mountain View: Publicaciones Interamericanas, 1978), 3:788.

y una túnica de lino especial para la ocasión (Lv 16:4),¹ ya que ese día sería el "mediador entre Dios y los hombres".²

Una vez ejecutados los holocaustos prescriptos anteriormente, entra en juego la elección de los dos machos cabríos,³ los cuales tendrían un rol especial y serían funcionalmente centrales en ese día. Una vez

¹La vestimenta contrasta con la descrita en Éxodo 28 y Levítico 8, ya que ahora el sumo sacerdote en sus vestimentas especiales "enfatisa su identificación con el pueblo". Gorman, 134. Hartley afirma que "su vestidura de lino le da gloria y dignidad. Fue similar a la de los otros sacerdotes pero no idéntica". Hartley, "Day of Atonement", *DOTP*, 56.

²Wenham, 230, 233.

³Levítico 16:8 afirma que se echaba suerte. El *CBA* amplía este concepto afirmando que "se hacía poniendo dos objetos con inscripciones en una urna u otro receptáculo, y luego se los sacaba. De esa manera la selección quedaba en manos de Dios. En tiempos remotos, se usaban pedazos de madera con inscripciones que marcaban uno para el Señor y otro para Azazel. Posteriormente se hicieron de materiales más nobles, aun de oro". "Echarás suerte", *CBA* 3:789. L. Hardinge complementa afirmando que "metiendo las manos en la urna, tomaba una suerte en cada mano y, dirigiéndose a los machos cabríos que estaban atados en el atrio, ponía sus puños sobre las cabezas de los animales . . . se ataba un hilo de lana roja alrededor del macho cabrío por Jehová para señalar que sería sacrificado, mientras que el otro se ataba alrededor de los cuernos de Azazel (*Yoma* 4:2)". Hardinge, *Levítico. Cristo es todo*. trad. Rolando Itín (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1988), 40.

elegidos, el sumo sacerdote sacrificaba el becerro¹ para expiación propia y de la familia sacerdotal² (Lv 16:6-7), es decir, de los sacerdotes que tuvieron parte en la ejecución de los sacrificios durante el año.

Sacrificado el becerro, el sumo sacerdote debía tomar brasas y el incienso³ (lv 16:11-12) para

¹El sacrificio del sacerdote es igual al taJx diario (Lv 4:3-12), con excepción de la manipulación de la sangre. Treiyer observa que el toro "era por excelencia los sacrificios por el pecado de los sacerdotes y en casos especiales, servían para expiar los pecados de la asamblea". Treiyer, *El día de la expiación y la purificación del santuario*, 39.

²Bacchiocchi argumenta: "La sangre limpió el sacerdocio y los vindicó de la responsabilidad que han asumido por los pecados del año durante el año". Bacchiocchi, *God's Festivals*, 142. Holbrook, *The Atoning Priesthood*, 125. NICOT, 231. El CBA destaca que el sacrificio es por su familia. "Por su casa", CBA, 3: 788. Ibáñez, 138. Por el cambio en el TM y la LXX véase Arias, "La fiesta de la expiación", 315. Además Rooke argumenta que el ritual de Levítico 16 mismo y su relación contextual con Levítico 8-10 funcionó como la ocasión en la cual el sumo sacerdote (re) validaba su oficio por otro año más. Devorah Rooke, "The Day of Atonement as a Ritual of Validation for the High Priest", en *Temple and Worship in Biblical Israel. Library of Hebrew Bible/ Old Testament Studies*, ed. John Day (London, New York: T & T Clark, 2004) 342-364.

³El acto de la nube que cubría el propiciatorio (realizado únicamente en este ritual) del v. 13, Treiyer lo atribuye a "una protección que debía al sumo sacerdote contra el intento de mirar la presencia divina" y "poder salvar su vida". Por otro lado, argumenta que el pueblo, "al sentir el perfume del incienso podía llevar sus oraciones al cielo, sabiendo que en ese preciso momento,

presentarse con la sangre del becerro en el interior del lugar santísimo del tabernáculo. Dejando el incensario en el lugar santísimo, debía rociar la sangre "al lado oriental del propiciatorio, y con su dedo esparcir la sangre siete veces ante el propiciatorio" (Lv 16:14), enfatizando que sólo en este modo se entrará en el santuario, con sangre. El propiciatorio y la Ley divina eran "el centro de todo el sistema de sacrificios",¹ sobre todo en este día de purificación. La sangre sobre el propiciatorio satisface la justicia divina de la muerte penal del pecador y garantiza la aceptación del pecador arrepentido.²

su sumo sacerdote comparecía delante de Dios", Treiyer, *El día de la expiación*, 48. Bacchiocchi, *God's Festivals*, 142. Levine, *Leviticus*, 101, 104. Gorman, 89.

¹CBA 1:788. Geron Fournille declara que "rociaba con su dedo mojado en sangre el trono de Yavé". Geron Fournille, *Conoce la Biblia: Antiguo Testamento. El libro de Levítico*. trad. Evelio Saiz (Castilla, España: Editorial Sal Térrea, 1969), 118.

²Holbrook, *The Atoning Priesthood*, 120. Holbrook afirma que la "presencia de los diez mandamientos reconoció la presencia de Dios, impartiendo a su trono el atributo de justicia". Ibid.

El ritual del macho cabrío expiatorio

Realizada la secuencia de los rituales en favor del sacerdocio, se sigue con el sacrificio del macho cabrío por el pecado del pueblo (v. 15). Esta sucesión de rituales será para expiación y purificación del santuario, tal como lo demuestran los detalles semánticos del texto ya que es por esa razón que no se ve imposición de manos ni confesión en el macho cabrío por *YHWH*, ya que este sacrificio no cumple un rol de portador del pecado, sino expiatorio.¹

El santuario, para ser purificado,² debe haber sido previamente profanado-contaminado.³ Las Escrituras

¹Hasel, "Studies in Biblical Atonement II: The Day of Atonement" en *SA*, eds. Arnold Wallenkampf y Richard Leshner (Washington, District of Columbia: Review and Herald, 1981), 117. García López, 232.

²Numerosos autores han observado que el ritual de este día principalmente detalla la purificación del santuario más que la del pueblo. Levine, *ABD*, 4:313. García López, 232. Bill Arnold y Bryan Beyer destacan que son los pecados e impurezas que quedaron sin expiar durante el año. Arnold y Beyer, 122. Ibáñez afirma que "no se piensa primordialmente, en la expiación del santuario, sino de los israelitas", Ibáñez, 188.

³Veáse Treiyyer, quien detalla las diversas interpretaciones de la profanación del santuario, en Alberto Treiyyer, "The Day of Atonement as Related to the Contamination and Purification of the Sanctuary" en *SD* (Washington, District of Columbia: Review and Herald,

declaran la relación entre el santuario y la profanación de manera directa con el pueblo de Dios, es Israel (Lv 21:12,23; Sal 74:7; Mal 2:11; Ez 23:39; 44:7), aunque se debe reconocer que existe cierta reserva explícita sobre el tema. Las razones principales de profanación del tabernáculo se asocian con la desobediencia al pacto tales como la idolatría (Lv 20:1-5), la perversión, pecados sin confesar (Jer 7:8-12; Ez 5:11), las impurezas no purificadas cuidadosamente (Lv 15:31; Nm 19:13, 20) y las rebeliones.¹

El ritual de Azazel

Finalizada la purificación del santuario por los pecados depositados y acumulados, la limpieza y santificación del altar del holocausto, se pasaba al rito

1986), 198-256. A. Treiyer, "La visión del trono de Apocalipsis 4 y 5 y su carácter judicial, 1° parte", *MA* (enero-febrero 1990): 26-32, A. Treiyer, "La visión del trono de Apocalipsis 4 y 5 y su carácter judicial, 2° parte", *MA* (marzo-abril 1990): 27-32. A. Treiyer, "La visión del trono de Apocalipsis 4 y 5 y su carácter judicial 3° parte" *MA*, (mayo-junio 1990): 27-32. Gane afirma que la expiación es una purificación moral que va más allá del perdón. Roy Gane, *Sin temor al juicio* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006), 45,46.

¹Holbrook, *The Atoning Priesthood*, 123. Hasel, "Studies in Biblical Atonement I", 93.

de la expulsión del macho cabrío vivo, Azazel.¹ Este macho cabrío que se mantuvo con vida sin tener participación en el ritual ha sido causa de muchos debates durante los últimos años, se debe estudiado desde diversos aspectos por su origen y propósito.²

Una peculiaridad del rito ejecutado con Azazel es la acción simbólica de "transferir los pecados al cabrío"³ por medio de la imposición de las manos, acompañada por la confesión de los pecados del pueblo. El CBA expresa que el sumo sacerdote, "después de haber limpiado el santuario de pecado, salía con esos pecados a

¹En Levítico 16 se encuentra la única referencia al nombre Azazel en las Escrituras. Para un excelente estudio sobre la diversidad de opiniones sobre Azazel véase Treiyer, "El día de la expiación y la purificación del santuario", 217-250.

²Carmichel observa que el "origen del macho cabrío del Lv 16 ha sido irresistible entre los eruditos". C. Carmichel, "The Origin of the Scapegoat Ritual", VT 50, n°2 (2000): 167-182. Jacqueline C. R. De Roo, "Was the Goat for Azazel Destined for the Wrath of God", Bib 81, n°2 (2000): 233-242. McLean, Bradley, "The interpretation of the Levitical sin offering and the scapegoat", Studies in Religion/Sciences religieuses 20, n°3 (1991): 345-356. Ida Zatelli, "The Origen of the Biblical Scapegoat Ritual: The Evidence of Two Eblaites Text", VT 48, n°2(1998): 254-263. Aloo Osotsi Mojola, "The Chagga Scapegoat Purification Ritual and Another Rereading of the Goat of Azazel in Leviticus 16", Melita Theologica 50, n°1 (1999): 57-83. R. Helm, "Azazel in Early Jewish Tradition", AUSS 32, n°3 (1994): 217-226.

³Wenham, "The Book of Leviticus", 233.

la puerta del tabernáculo donde esperaba Azazel".¹ Debe notarse que la función de este cabrío no es para realizar expiación, ya que no hay derramamiento de sangre, y por lo tanto no es un sacrificio,² sino que es un vehículo "en el rito de eliminación que libra a Israel de la presencia del pecado".³ Aunque no existe un consenso con respecto a la identidad⁴ de este cabrío, se debe destacar

¹"Macho cabrío vivo", *CBA*, 1:792.

²Hartley, "The Day of Atonement", 59. Hasel, "Studies in Biblical Atonement II", 121. Rodríguez, "The Sanctuary", 387. Milgrom declara que Azazel no es realmente una ofrenda por el pecado porque no es un sacrificio. Jacob Milgrom, *Leviticus 1-16. A New Translation with Introduction and Commentary*. Anchor Bible (New York: Doubleday, 1991), 1018. Levine, por otra parte, declara que el cabrío emisario "representa un vestigio de la religión pre monoteísta, continuada por los sacerdotes de Israel para dramatizar la expiación". Levine, "Day of Atonement", 4:315. También expresa que ambos cabríos fueron "potencialmente ofrenda por el pecado". Levine, *Leviticus*, 101. Shea destaca la función del Azazel como parte del rito de eliminación pero no para perdón de pecados. William Shea, "Azazel in the Pseudepigrapha", *JATS* 13, n°1 (2002): 1.

³Hasel, "Studies in Biblical Atonement II", 123. También afirma que "es una eliminación que simboliza la exclusión de todos los pecados acumulados de Israel a el desierto". Ibid 121-122. David P. Wright, *The Disposal of Impurity: Elimination Rites in the Bible and in Hitite and Mesopotamian Literature* (Atlanta, Georgia: Scholars Press, 1987).

⁴Algunos afirman que se trata de "alguna persona, dios o demonio del desierto, morada de demonios; quizás un sátiro, demonio en forma de macho cabrío". Ibáñez, 139. Fournille, 117, 120. Para argumentos que

el antagonismo personal y funcional presentado en las preposiciones "para YHWH" y "para Azazel". Es por eso que "existe aquí una antítesis, la posición más lógica sería la de pensar que Azazel está en oposición al Señor, y por lo tanto no puede ser sino Satanás".¹

Levítico declara que luego de la confesión y transferencia de los pecados por parte del sumo sacerdote, el macho cabrío es llevado a tierra inhabitada, al desierto, "por manos de un hombre destinado para esto" (Lv 16:21).² Este ritual simbolizó la eliminación definitiva de los pecados acumulados del pueblo de YHWH.³

desacreditan esta posición, véanse los cuatro argumentos propuestos por Hartley, "Day of Atonement", 59.

¹"Por Azazel", CBA, 1:789. Diversos estudios declaran la correspondencia funcional de los machos cabríos con la función de Cristo y Satanás. Véase Rodríguez, "The Sanctuary", 287. Holbrook, *The Atoning Priesthood*, 126-128. Shea, en su estudio de diversos libros extrabíblicos con respecto a la identificación de Azazel concluye que era interpretado como símbolo de Satanás. Shea, "Azazel in the Pseudepigrapha", 1-9. Bacchiocchi, *God's Festivals*, 145-149.

²Según la Mišnah, *Yoma* 6:3 se designaba un sacerdote para la tarea para asegurar que el macho cabrío no volviera al área ubicada. Levine, *Leviticus*, 106.

³Hasel, "Studies in Biblical Atonement II", 121, 122.

La finalización de los rituales

Al finalizar el ritual de expulsión de Azazel, eran quemados los cuerpos del becerro y del macho cabrío por Jehová fuera del campamento, y la grasa consumida sobre el altar (Lv 16:25, 27). El sumo sacerdote se sacaba los vestidos de lino sencillo y se ponía los de lino torcido (Ex 39:27-29). Luego ofrecía su holocausto y el del pueblo (Lv 16:28). El hombre designado para llevar a Azazel cuando regresaba debía bañarse y lavar sus vestidos, al igual que el encargado que quemaba los animales fuera del campamento (Lv 16:26).

Finalizada la cremación de los cadáveres, la expiación y por lo tanto, la purificación del santuario y el pueblo quedaban concluidas; el hombre era reconciliado con Dios, el pueblo permanecía en completa armonía con su Creador, Sustentador y Redentor.

Consideraciones teológicas del día de expiación

Ante la serie de rituales ejecutados en aquel día festivo, se pueden señalar las siguientes consideraciones teológicas:

1. El conflicto entre el bien y el mal: en la

elección de los machos cabríos se presenta un breve vistazo del antagonismo entre el bien y el mal. Uno por *YHWH* y el otro por Satanás. En aquel día, existían dos clases de cabríos, uno para expiación y el otro para condenación. Al mismo tiempo, dos tipos de israelitas: los que elegían o no beneficiarse de la expiación.

2. El juicio: se vislumbran en los ritos de la purificación del santuario y en la humillación del pueblo connotaciones judiciales.¹ En aquel día, se lleva a cabo la "culminación del proceso judicial en el cual Dios ejecutó su juicio por aquellos que confesaron sus pecados".² Durante todo el año, el israelita fiel se adueñaba del sistema expiatorio del sacrificio diario; así la sangre derramada diariamente era la evidencia de la actitud del pecador, era un registro de la sustitución y el pecado del creyente (Jer 17:1). En aquel día, se sellaba el veredicto evidenciado en los sacrificios y se recibía la ejecución del juicio. Rodríguez lo resume de la siguiente manera:

Durante ese día ocurría un juicio que incluía

¹Hasel, "Studies in Biblical Atonement II", 115, 124. Véase *Miṣnah, Rosh Hashana* 1:1-2.

²Bacchiocchi, *God's Festivals*, 152.

una evaluación de la posible evidencia, un veredicto y la ejecución del veredicto.¹

De esta manera, el israelita recibía la sentencia del juicio, la expiación definitiva y completa o condenación y destrucción.

3. Confirmación de los leales y condenación de los desleales:² en este día, se diferenciaban los verdaderos y los falsos creyentes. Los genuinos adoradores que tuvieron una actitud de devoción durante el año por medio del sistema expiatorio ofrecido por Dios, poseían una noción del pecado y sus consecuencias por los rituales de este día. Ellos veían la solemnidad de ayunar, orar y tener un espíritu de arrepentimiento y humildad ante Dios, por lo que fueron declarados limpios (Lv 16:30) al finalizar el día. Por otro lado, aquellos que durante el año no aceptaron el sistema expiatorio

¹Rodríguez, *Fulgores de gloria* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2000), 387.

²Gane, *Sin temor al juicio*, 45. Gane, "Judgment as Covenant Review", 184. Bacchiocchi, *God's Festivals*, 150-152. Holbrook, *The Atoning Priesthood*, 129. Rodríguez, *Fulgores de gloria*, 78. Hartley, "Day of Atonement", 59. Las Escrituras no presentan ningún registro donde la condenación haya sido ejecutada con el castigo de los impenitentes. Solo se encuentra la prescripción, lo mismo que las descripciones del día de expiación.

ofrecido por Dios, no vieron la necesidad de la limpieza total de sus pecados durante este día. En consecuencia, no humillaron su alma; y por lo tanto, se expusieron a ser "cortados" o destituidos del pueblo y eliminados por el mismo Dios (Lv 23:29-30). Tal como observa Roy Gane:

Al fin del día hubieron [Sic] solo dos clases de personas, las limpias y las destruidas, el destino fue determinado sobre las bases de lealtad a YHWH a través del año y en el día de expiación.¹

4. La responsabilidad de presentarse delante del santuario en santa convocación:² son varios los términos que expresan la importancia de la convocación del pueblo de Israel en Levítico 16. Entre ellos se destacan: עם, pueblo (vv. 15, 24 x2); עדה, congregación, (v. 5), קהל, asamblea (v. 17) y הקהל יכפר, pueblo de la congregación (v. 33). El pueblo de YHWH debía presentarse unánime delante de él, frente a su tabernáculo. Levítico 23:27 explícitamente hace referencia a la comunidad del pueblo de Dios congregándose en "santa convocación" delante del santuario humildemente para depositar su fe en la sangre expiatoria y la intercesión del sumo

¹Gane, "Temple and Sacrifice", 375.

²Richard Davidson, "The Good News of Yom Kippur", 14.

sacerdote. La fiesta es declarada como "estatuto perpetuo" (16:34); sin embargo, no se halla

explícitamente orden alguna a presentarse como en otras fiestas al santuario. Pero el pueblo debe comprometerse a realizarlo perpetuamente, ya que es para su beneficio.

5. Humillación: (Lv 16:29, 31; 23:27, 29, 32). La prescripción de humillarse en este día era vital para la identificación del pueblo con la purificación del santuario. Esta orden es "claramente subrayada como una norma fundamental para el pueblo entero de Israel".¹ La penalidad de no autoafligirse era la exclusión del acceso al santuario, y posiblemente de la comunidad misma, ya que Dios lo destruiría. Davidson afirma que la postura de humillación de la palabra עָנָה implica sumisión ante Dios, "es una actitud y acción".² Rodríguez, por su parte, destaca que es "una disposición a someterse a la voluntad de Dios".³ Quiñones afirma al respecto:

Se debe tener en cuenta que עָנָה נִפְשׁ está dentro del כִּפּוּר por lo que es posible comprenderlo como una solicitud de purificación. Es decir,

¹Volgger, 253-254.

²Davidson, "The Good News of Yom Kippur", 15.

³Rodríguez, *Fulgores de gloria*, 77.

"aflige tu alma", para ser purificado;

"somete", "domina", "humilla" tu "ser", tu "alma", tu "deseo", para que pueda ser purificado.¹

La devoción, la obediencia y la fe se verían reflejadas en las obras realizadas ante el mandato divino de humillarse. La disposición de los adoradores a aceptar el trato de Dios con el pecado, con el pecado del pueblo, era confirmada por su actitud.

6. Reposo del pueblo de Dios: (Lv 16:29; 23:28, 30, 31). El texto enfatiza en tres referencias no realizar trabajo alguno en ese día, era llamado *sabbath sabbaton*. Todas sus capacidades debían estar puestas en la obra de su salvación. Nada debía interrumpir la estrecha obediencia y comunión entre los adoradores y su Redentor. El rol del pueblo era pasivo, su actitud interna y fe en los rituales ejecutados por el sumo sacerdote debían estar en la contemplación. Rodríguez afirma:

¹Marcelo Quiñones, "Hacia una teología bíblica del ayuno: elementos exegéticos para su fundamentación teológica. Un análisis de Levítico 16:29-31 en relación con Isaías 58:3-10" (Tesis de Licenciatura en teología, Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, Entre Ríos, 2004), 111.

Ellos eran capaces de encontrar descanso y de disfrutarlo porque su sumo sacerdote estaba trabajando en su favor. Lo que ellos no podían hacer él lo hacía por ellos ante el Señor.¹

Mientras el juicio se estaba llevando a cabo y la comunión con Dios estaba en juego en ese solemne día, debían olvidar todo aquello que hiciera desviar sus pensamientos y acciones del significado de la fiesta. Hartley destaca que "aunque el sumo sacerdote es la figura central, la comunidad entera contribuye significativamente al mérito espiritual de este día".²

7. La mediación sacerdotal: (Lv 23:27). El ritual envolvía la obra del sacerdote activamente, mientras que los adoradores solo por la fe ingresaban a los compartimentos del tabernáculo. Happentall resume pertinentemente el rol del sumo sacerdote. Él declara:

Los israelitas esperaban con preocupación y temor reverente a que el sumo sacerdote regresare después de haber estado en la presencia del Señor en el lugar santísimo, porque su vindicación final dependía de la aceptación y purificación hecho por Dios. El pueblo lo observaba, escuchaba la confesión solemne de los pecados sobre la

¹Rodríguez, *Fulgores de gloria*, 77.

²J. Hartley, *Leviticus*, 4:388. Por su parte, Ibáñez realza demasiado la actitud del pueblo en la efectividad del ritual, "el éxito depende del contexto de penitencia creado por todos y cada uno de los israelitas". Ibáñez, 188.

cabeza del macho cabrío vivo, veía que el macho cabrío era llevado al desierto. Entonces ellos sabían que el pecado, en un sentido diferente del que había sido cargado por el primer macho cabrío, había sido expulsado para siempre.¹

El pueblo debía estar confiado en la mediación sacerdotal, harían su identificación mediante la aflicción espiritual, incluyendo seguramente las oraciones, la meditación en sus obras y la adoración al Salvador. La mediación sacerdotal era la garantía de que sus sacrificios eran aceptos delante de Dios y en manera especial en aquel día. Sin sumo sacerdote, la sangre no podía ingresar sola en la presencia de Dios, ésta era manipulada por el ungido de Dios.

8. La eficacia de la sangre y el proceso expiatorio: al igual que en los sacrificios diarios, el rol de la sangre es vital en la fiesta. La sangre está para señalar limpieza y santificación.²

El día de expiación giraba en torno a la expiación del santuario por medio del sacrificio del macho cabrío por *YHWH*. Aquel sacrificio era central, la

¹Edward Happentall, *Nuestro Sumo Sacerdote*, trad. Werner Vyhmeister (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial Ceapé, s.f.), 49.

²Wenham, 236.

efectividad del perdón de los sacrificios diarios era confirmada en ese día; es decir, la expiación.¹ La expiación, según lo presentado en Levítico, consta de dos fases: una diaria y otra anual. Se hacía expiación por el pecador diariamente (Lv 4:31, 35; 5:6, 10, 13; 12:6-8; Nm 8:21; Lv 12:8), pero no hallaba su expiación final hasta la purificación del santuario. El pecador confiaba en la sangre derramada por medio de los sacrificios diariamente para la expiación definitiva. La esperanza del pecador no se hallaba en alguna obra meritoria que él pudo haber hecho, sino en la sangre purificadora del macho cabrío por *YHWH* en el propiciatorio.

9. La importancia de la Ley de Dios: la sangre derramada sobre el propiciatorio, cubierta del depósito de la Ley de Dios y el arca del pacto, era una clara representación de las exigencias de la Ley de Dios. La Ley declara la muerte del pecador, la cual fue suplida

¹Gane, *Sin temor al juicio*, 46. Gane declara: "El día de expiación israelita no trataba de nuevo el perdón, como si el perdón ganado por los sacrificios durante el año de repente fuera anulado. De hecho, éste es un malentendido erudito casi universal durante dos mil años, pero los pasajes bíblicos que tratan con el Día de Expiación no dicen nada acerca del perdón. Expiación sí, pero no perdón". Ibid, 45.

por la sangre sustituta y expiatoria de la ofrenda diaria. A su vez, era confirmada por el sacrificio del macho cabrío y la medición del sumo sacerdote en el día de expiación. De este modo, el pecador, al aceptar la sustitución y la condenación, aceptaba la importancia y las exigencias de la Ley y la justicia divinas. Era la única fiesta en la cual este mobiliario del santuario era utilizado ritualmente.

10. La renovación del pacto: la presencia de Dios en el campamento era condicional. Esta condicionalidad exigía obediencia al pacto; por lo tanto, a los mandatos divinos. El santuario era profanado diariamente por los pecados del pueblo; es decir, las transgresiones a la Ley del Señor, que ponían en riesgo la estada de *YHWH*, Dios santo y justo. Por lo que en el día de expiación, el sumo sacerdote, al acercarse al arca del pacto con la sangre expiatoria, purificaba la morada de Dios y renovaba el pacto entre *YHWH* y su pueblo. Gane afirma:

El día de expiación funcionó como un juicio que revisaba y renovaba la relación pactual entre Dios y los israelitas. Esta revisión anual del pacto fue necesaria para continuar la relación divino-humana.¹

¹Gane, "Judgment as Covenant Review", 188.

De esta manera, al finalizar el día de expiación, *YHWH* confirmaba el pacto y garantizaba su presencia por otro año con su pueblo. La renovación del pacto era esencial para la permanencia de *YHWH* entre su pueblo.

11. Extirpación total y definitiva del pecado: la expulsión de Azazel del campamento de los santos simboliza la erradicación completa del pecado. Los rituales presentados muestran la misericordia de Dios al tratar el problema del pecado. La gracia dispuesta para erradicar el mal penal y experimental de la persona. Al final del día, los santos se encuentran sin mancha delante de *YHWH*, con una comunión restablecida, sin registros de pecado en su contra.

12. La vindicación del gobierno de Dios: el propósito primordial de los rituales en aquel día es la purificación del santuario. La limpieza no debe tomarse en el sentido literal; es decir, físico, sino que tiene una connotación moral.¹ El santuario terrenal es una representación del trono, la justicia y la misericordia

¹Hasel declara: "Contaminación, profanación, impurezas son ideas las cuales son relacionadas raramente a una simple cuestión de higiene física, sino que son principalmente conceptos religiosos". Hasel, "Studies in Biblical Atonement I", 91.

de Dios. El santuario representa la reputación de su nombre (Dt 12:5,11; Ez 20:9), su carácter y autoridad; es el centro de su administración, donde tiene su trono (Jer 17:12).¹

De esta forma, se debe tener en cuenta el simbolismo de la contaminación y la purificación del santuario; o sea, el gobierno de Dios. Gane destaca en cuanto a la contaminación del santuario:

La profanación que debe ser quitada de un santuario son metáforas por la responsabilidad que Dios asume cuando Él perdona a la gente culpable, purifica a los que han sido impuros, y permite a individuos rebeldes morar entre su pueblo verdadero hasta que ellos sean juzgados.²

Por lo tanto, al tratarse de la purificación del santuario se puede hablar de la teodicea, de la vindicación de Dios ante su pueblo. Por lo cual Treiyer afirma:

Todo pecado es una ofensa contra Dios. Contaminar el santuario, legal o ilegalmente era, en efecto, contaminar el "nombre de Jehová" (Lv 20:3; 18:21; 19:12; 20:3; 21:6; 22:32). Para la mentalidad hebrea, el nombre de Dios representaba su carácter, sus atributos (Ex 34:5-7; Sal 111:9).³

¹Gane, *Sin temor al juicio*, 45.

²Ibid., "Judgment as Covenant Review", 185.

³Treiyer, *El día de la expiación y la purificación del santuario*, 184-185

De esta manera, el carácter de Dios, su justicia y misericordia, son vistos ante su pueblo. Dios no tiene nada que ver con el pecado; la muerte, las injusticias son ajenas a su carácter, al gobierno de su creación: él se hace responsable, pero llegado su momento las elimina y no queda nada en su contra.

El complejo de rituales ejecutados durante el día de expiación presenta varias consideraciones teológicas. Los rituales presentan una realidad en cuanto al trato de Dios con el pecado y los pecadores. *YHWH* proveyó un día para la limpieza o vindicación de su gobierno. La inmutable Ley moral, el pacto, los sacrificios, la sangre y la actitud de los creyentes e incrédulos marcaban el punto decisivo para el destino de ellos. *YHWH*, por su parte, basándose en las evidencias, resolvía un veredicto sobre su pueblo y ejecutaba la sentencia para cada uno: la expiación y la reconciliación definitiva o ser cortados del pueblo.

Resumen y conclusiones parciales

El Pentateuco, los cinco libros de Moisés, son una perfecta unidad estructural, cuyo centro es el libro de Levítico. Al mismo tiempo, la misma estructura

concéntrica del tercer libro asevera que el corazón del quiasmo es el festivo día de expiación en el capítulo 16.

Ante la presencia de aquella fiesta, que es la principal del calendario cúltilico hebreo y la complejidad de sus rituales, el mismo libro ofrece las pautas que ayudarán a evaluar los ritos ejecutados en aquel día. Tras la salida del pueblo de Israel de Egipto, *YHWH* ordenó a Moisés la construcción de un santuario portátil. Aquel santuario sería la residencia de Dios, centro de la revelación divina, un medio simbólico de las acciones de Dios frente al pecado. El santuario consistía en tres compartimentos: el atrio, el lugar santo y el lugar santísimo. Allí se ejecutaban los diversos ritos llevados a cabo por los sacerdotes y el sumo sacerdote, quienes eran los encargados de ser mediadores entre *YHWH* y su pueblo, encomendados a ser agentes de expiación (ingesta y manipulación de la sangre) entre los pecadores y el santuario.

Levítico subraya el ritual de los sacrificios, los siete primeros capítulos recalcan la importancia de diversas oblaiones, las cuales tienen una connotación para la expiación del pecador; sobre todo la manipulación de la sangre. La sangre tenía la finalidad de impartir

expiación y perdón al pecador arrepentido que presentaba su sacrificio en el santuario; pero, al mismo tiempo, era un agente contaminador del tabernáculo.

Así, el santuario era contaminado diariamente por los pecados que eran transferidos por el pecador. La santidad de Dios, su carácter moral, justo y misericordioso, requerían la purificación de su residencia. De esta manera, instituyó el día de expiación, fiesta que cerraba el ciclo anual cívico.

El día de expiación comenzaba con los sacrificios requeridos diariamente en favor del pueblo pecador. El *tamid*, seguido de otros sacrificios que regulaban el carácter festivo del día. Sin embargo, la particularidad de los rituales comenzaba cuando el sumo sacerdote se vestía la túnica especial de lino. Luego comenzaba la elección de los animales que tendrían roles principales en los rituales de ese día: el becerro, el macho cabrío por *YHWH* y el macho cabrío por Azazel.

Sacrificado el becerro, el sumo sacerdote ingresaba con el incienso al lugar santísimo para realizar expiación por el sacerdocio, parte integral del santuario. La sangre del sacrificio era asperjada sobre el propiciatorio y el arca del pacto. Luego, sacrificado

el macho cabrío, el sumo sacerdote realizaba la misma ejecución en el lugar santísimo, para luego hacerlo sobre el altar del incienso y concluir en el altar del holocausto. De esta manera, el santuario, en cada uno de sus compartimentos, era purificado de las iniquidades, los pecados y las transgresiones de los hijos de Israel. El santuario era purificado de los registros inmorales que marcaba la sangre de los sacrificios diarios.

Finalizados los actos de expiación, el sacerdote tomaba al macho cabrío por Azazel. Este cabrío era el medio de eliminación de los pecados del pueblo de Dios. El sumo sacerdote por imposición de manos transfería los pecados sobre el animal, símbolo del instigador de la maldad y el pecado, y era enviado al desierto para morir en tierras inhabitadas.

De esta manera, concluidos los actos ceremoniales, el pueblo de Dios comenzaba una nueva relación de comunión con su Creador y Redentor, el pecado era eliminado, quedando visto que Dios no tiene nada que ver con el pecado y sus consecuencias.

El complejo de rituales ejecutados durante el día de expiación muestran varias consideraciones teológicas. Los rituales presentan una realidad en cuanto al trato de

Dios con el pecado y los pecadores. *YHWH* proveyó un día para la limpieza o la vindicación de su gobierno. La inmutable Ley moral, el pacto, la sangre expiatoria, la actitud de los creyentes e incrédulos, todo marcaba el punto decisivo para el destino de ellos. *YHWH* por su parte, en base a las evidencias resolvía un veredicto sobre su pueblo y ejecutaba la sentencia para cada uno: la expiación y la reconciliación definitivas o ser cortados del pueblo.

CAPÍTULO III

EL DÍA DE EXPIACIÓN EN APOCALIPSIS

El Nuevo Testamento tiene una relación directa con el Antiguo Testamento: las profecías veterotestamentarias encuentran su cumplimiento directo en Cristo y su pueblo. El NT no desacredita el santuario y sus servicios; por el contrario, este sistema encuentra su correspondencia funcional para beneficio del creyente en Cristo y el santuario del nuevo pacto.

A continuación se estudiará esta relación funcional revelada en el NT. Se indicarán algunos antecedentes del día de expiación, como la importancia del santuario en la epístola a los Hebreos, el ministerio sacerdotal de Cristo, el elemento temporal del sacerdocio celestial. Al mismo tiempo, se presentarán algunas consideraciones de importancia para el estudio, tales como la importancia del AT en el libro de Apocalipsis, la naturaleza del mismo y su estructura literaria.

Finalmente se estudiarán los textos que presentan cierto paralelismo con el día de expiación del AT, tales como Apocalipsis 11:1, 19; 14:6-7; 15:5-8 y 20:1-2.

Antecedentes bíblicos del día de expiación

Antes de iniciar el estudio de los textos de Apocalipsis, se presentarán algunos antecedentes bíblicos relacionados al día de expiación. Entre ellos, el santuario en el Nuevo Testamento, la correspondencia tipológica, la naturaleza del libro de Apocalipsis y sus sistemas de interpretación profética y el rol del Antiguo Testamento en dicho libro. Estos auxiliarán a presentar cierta objetividad al momento de examinar el tema en estudio.

El santuario en el Nuevo Testamento

El reconstruido templo de Salomón en Jerusalén mantuvo vigentes sus servicios durante el tiempo neotestamentario hasta su destrucción ejecutada por las tropas romanas de Tito en el año 70 dC.¹ Sin embargo, la

¹Matty Cohen destaca que luego de la destrucción del templo en el año 70, los sacrificios fueron sustituidos por las oraciones, las adoraciones del corazón y las buenas obras de la ley. Véase Matty Cohen, "Les substituts du culte du temple apres 70", *Melanges de Science Religieuse* 54, n°1 (1997): 21-36.

epístola a los Hebreos revela la importancia de un santuario, destacando que es el tabernáculo no hecho por los hombres, sino que es el "verdadero", creado por el mismo Creador (Heb 8:1, 9:11).

La mayoría de los autores cristianos afirman el rol de Cristo ante el trono celestial del Padre, confirmado por la epístola a los Hebreos. Por otra parte, niegan la existencia de una estructura real y un doble oficio en la ministración sacerdotal de Cristo.¹

En cuanto a la realidad del santuario, se advierte que el autor reconoce el elemento histórico de la tipología bíblica, subrayando la realidad literal, espacial y temporal.² Tal como expresó W. Johnson, el deseo del autor en su mensaje:

¹Veáse Fernando Canale, "Philosophical Foundations and the Biblical Sanctuary", *AUSS* 36, n°2 (1998): 183-206. Canale expone claramente las presuposiciones filosóficas subyacentes en la hermenéutica de Filón de Alejandría- católica- vía Tomás de Aquino- y protestante- Juan Calvino- en la interpretación del santuario celestial como también los modelos modernos, posmodernos y bíblicos del santuario celestial.

²Davidson argumenta que "el santuario celestial no es solo el cumplimiento antitípico del NT del santuario terrenal, sino también es el original, el prototipo preexistente". Davidson, "Sanctuary Typology", 102.

a través del sermón es implantar a los cristianos confianza en hechos objetivos, una Deidad real, una humanidad real, un sacerdocio real y podemos afirmar un ministerio real en un santuario real.¹

Por otra parte, en lo que respecta al servicio tipificado en el día de expiación israelita, existen tres pasajes concretos que hacen referencia a la fiesta.

En el libro de Hebreos se observa claramente la intercesión de Cristo a la diestra del Padre (Heb 10:12, 13) en el contexto del sacrificio diario (7:27; 10:11), entrando e inaugurando el santuario celestial, ya que para entrar en el santuario terrenal debía primero ofrecerse el sacrificio para la posterior manipulación de la sangre.

En Hebreos 9:23, 25-26 hay conexiones relevantes en lo que respecta al día de expiación, donde es confirmado por el contexto de Hebreos 10:1-10 que el sacrificio de Cristo es contrastado con los sacrificios ofrecidos en este día, afirmándose que el sacrificio de Cristo es insustituible e irrepetible en cuanto a la eficacia expiatoria para la salvación del creyente. De

¹William Johnson, *In Absolute Confidence* (Nashville, Tennessee: Southern Publishing, 1979), 91.

esa manera, destaca la purificación, la obra de limpieza que Cristo realiza en el santuario celestial equivalente al día de expiación terrenal. Resumiendo estas conexiones Rodríguez observa:

La comparación no es entre el ministerio del sumo sacerdote en el lugar santísimo y el trabajo de Cristo en el santuario celestial, sino entre la efectividad de la sangre de Cristo y la función limitada de la sangre animal en el sistema antiguo. El propósito de la referencia al día de expiación en Hebreos es presentar la superioridad del sacrificio de nuestro Señor.¹

Se puede señalar que las alusiones al día de expiación no tienen una centralidad en cuanto a la importancia del ritual en sí en la epístola, sino que el autor desea persuadir a los lectores a considerar que el sacrificio de Cristo es superior a cualquiera y a todos los sacrificios (diarios o anuales y, en especial, los del *Yom Kippur*).

¹Rodríguez, "The Sanctuary", 394. Johnson declara además: "La sangre del diario, privado o anual no puede purificar los pecados (10:4), aun su punto máximo —el ritual del día de expiación— los ritos levíticos son inadecuados". William Johnson, "The Day of Atonement Allusions", en *Issues in the Book of Hebrews*, ed. Frank Holbrook (Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 1989), 106. Bacchiocchi, *God's Festivals*, 181.

Correspondencia tipológica

El NT expresa que el sistema levítico del AT presentaba ciertas limitaciones, ya que éste cumplió un rol limitado temporal, siendo solamente "sombra", "tipo", "copia" de las realidades celestiales (Heb 8:5,7; 9:23-28; 10:1-22). Pizarro concluye:

la función del santuario terrenal era de una eficiencia y duración limitada. Sus servicios no podían resolver el problema del pecado de forma definitiva. Aunque era real, era solo una copia del santuario genuino y de su servicio. Solo la sangre de Jesús, y su ministerio como sumo sacerdote, marcan una diferencia real y duradera.¹

Por consiguiente, el NT asevera que el nuevo pacto también tiene un santuario en el mismo cielo,² donde Cristo oficia su salvación a favor del hombre a la diestra de Dios.³ Las Escrituras neotestamentarias detallan el ministerio de Cristo en el santuario

¹Pizarro, "Acceso al santuario celestial por la sangre de Cristo", 49.

²Véanse las razones presentadas por Reid sobre la importancia de un santuario para el plan de salvación. George Reid, "Salvation and the Sanctuary", *JATS* 3, n°1 (1992): 101-104.

³Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, 358.

celestial, "un lugar real (8:2) y no una metáfora o abstracción".¹

Un estudio del pasaje de Éxodo 25:40 del término hebreo תבנית, en griego τύπος, traducido como "modelo", hace alusión a un modelo tridimensional, un lugar espacial, temporal, es decir, un lugar real.

Richard Davidson sugiere que el modelo del santuario que se le presentó a Moisés en el monte era un "modelo en miniatura del santuario celestial",² aunque también podría habersele presentado el santuario original y un modelo miniatura que sirvió como modelo para el santuario terrenal.³

El elemento tipológico es vital para la comprensión del ministerio sacerdotal de Cristo en el santuario celestial. Así como la adoración israelita se basó en los rituales y las fiestas en el santuario-templo, se sugiere que éstos prefiguraban eventos y

¹Ibid.

²Richard Davidson, *Typology in Scripture*, AUSDDS n°2 (Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 1981), 385.

³Ibid., 386.

realidades en Cristo para la salvación del hombre.

Richard Davidson reconoce un triple cumplimiento de los tipos del AT, incluyendo la institución del santuario:¹

1. Cristológico: Cristo es percibido como el verdadero templo (Jn 1:14; 2:21).

2. Eclesiológico: la iglesia como verdadero templo de Dios (1 Co 3:16-17; 2 Co 6:16).

3. Escatológico: Cristo ministra en el templo celestial intercediendo ante el trono de Dios por los hombres, ministerio que incluye el juicio final (Heb 8:1-2; 9:24; Ap 3:5).

Igualmente, Davidson destaca que deben reconocerse cinco elementos básicos de la tipología bíblica que ayudarán a comprender el rol del santuario-templo celestial:²

1. Elemento histórico: el tipo y el antitipo son realidades históricas, existiendo una correspondencia histórica entre ambos, moviéndose más allá de las

¹Richard Davidson, "Sanctuary Typology", 1: 99.

²Ibid., 1: 101-104.

situaciones paralelas generales. También existe una intensificación entre el tipo y el antitipo.

2. Elemento profético: el tipo del AT es una presentación avanzada o prefiguración del correspondiente antitipo neotestamentario. Este tipo es divinamente designado para ser prefiguración, por lo que debe ser cualitativo respecto al tipo del AT, dando la fuerza de una prefiguración predictiva del cumplimiento del NT.

3. Elemento escatológico: los antitipos no tienen un cumplimiento en cualquier realidad similar, sino el cumplimiento en el tiempo del fin, (a) inaugurado con la primera venida de Cristo; (b) apropiado, focalizado en la iglesia entre el "ya" y el "todavía no"; y (c) consumado, unido a la apocalíptica venida de Cristo.

4. Elemento cristológico-soteriológico: los tipos del AT son realidades de salvación cumplidas en Cristo, su ministerio y realidades del evangelio dadas acerca de Cristo.

5. Elemento eclesiológico: señala tres aspectos de La iglesia tales como: (1) el adorador individual, (2) la comunidad corporativa y (3) los sacramentos (bautismo y santa cena).

Ministerio sacerdotal en el santuario celestial

El sacerdote en el antiguo pacto, tal como ha sido analizado, cumplía su ministerio sacerdotal principalmente en dos fases: (1) el servicio de intercesión en el atrio y el lugar santo, y (2) el servicio de purificación del santuario en el lugar santísimo.

De esta manera, la ministración del sacerdocio aarónico en el santuario terrenal prefiguraba los aspectos expiatorios de Cristo en el santuario celestial, "dos aspectos de la mediación de Cristo dentro de la historia de la salvación".¹

El elemento temporal de la ministración sacerdotal

El libro de Daniel declara la iniciación de la obra de Cristo en el santuario celestial. Este elemento temporal es detallado en relación con la finalización del ministerio terrenal de Cristo, especificando el cumplimiento de la profecía de las 70 semanas, en la expresión "ungir al santo de los santos" (Dn 9:25).

La expresión "santo de los santos" nunca es

¹Rodríguez, "The Sanctuary", 391.

aplicada a persona alguna en el AT, ya que su utilización con artículo se refiere al lugar santísimo del santuario. En Daniel se encuentra la falta de artículo, por lo que se podría aseverar "que se refiere al santuario y/o a las cosas conectadas con éste".¹ Por lo tanto, se puede afirmar que la referencia a la unción del santuario hace referencia al celestial, el cual Cristo inauguró en el momento de su ascensión.²

Por esto, en relación directa con el inicio del ministerio celestial de Cristo, Daniel observa el elemento temporal de la purificación del santuario en Daniel 8:14 haciendo alusión a Levítico 16 con la purificación del santuario en la fiesta del *Yom Kippur*.³

¹Ibid.

²Diversos estudios se han realizado en cuanto a la inauguración del santuario celestial, entre ellos veáse Frank Holbrook, "Christ's Inauguration as King-Priest" *JATS* 5, n°2 (1994): 136-152. María Emilia Schaller, "Reciprocidad teológica de Apocalipsis 4-5 y 19:1-10 y su beneficio en la interpretación de Apocalipsis 4-5" (Tesis de Licenciatura en Teología, Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, Entre Ríos, 2004).

³Hasel afirma que "Levítico 16 y Daniel 8:14 están unidos terminológica, conceptual y teológicamente". Hasel, ""Studies in Biblical Atonement I", 119. Gerhard Hasel, "The Little Horn, the Saint, and the Sanctuary in Daniel 8", en "Symposium on Daniel", ed. Frank Holbrook (Washington, District of Columbia: Review and Herald, 1986), 203-207. Jacques Doukhan, *Daniel: The Vision of the*

Al finalizar las 2.300 tardes y mañanas,¹ entonces, el santuario sería purificado, o sea, comenzaría el juicio de Daniel 7 (visión complementaria),² es decir, en el año 1844.³ Rodríguez declara:

Las visiones introducen el elemento temporal haciendo posible para el lector identificar un momento específico dentro de la historia de la salvación cuando el Mesías comenzaría su trabajo de limpieza final, juicio y vindicación en la morada celestial de Dios.⁴

Al mismo tiempo, Apocalipsis 10:6, en relación

End (Berrien Springs: Andrews University Press, 1987), 25-30. Gane, *Sin temor al juicio*, 45-46. Ángel Rodríguez, "Significance of the Cultic Language in Daniel 8:9-14", en *SD*, ed. Frank Holbrook (Washington, District of Columbia: Review and Herald, 1986), 545-548. W. H. Shea, *Estudios selectos sobre interpretación profética* (Buenos Aires: Asociación casa Editora Sudamericana, 1990), 115-122.

¹Shea realiza un estudio del principio día-año en la interpretación profética en *Estudios selectos sobre interpretación profética*, 57-93.

²Para mayor detalle sobre el elemento temporal en Daniel, veáse Rodríguez, *Fulgores de gloria*, 54-56. Hasel, "The Little Horn, the Saint, and the Sanctuary in Daniel 8", 194-196. S. Schwantes, "Ereb Boqer of Daniel 8:14 Re-examined" en *SD*, ed. Frank Holbrook (Washington, District of Columbia: Review and Herald, 1986), 462-496.

³Shea, *Estudios selectos sobre interpretación profética*, 140-145.

⁴Rodríguez, "The Sanctuary", 394.

con Daniel, detalla el comienzo del juicio.¹

Para concluir, Daniel detalla el elemento temporal del ministerio tipológico de los servicios diarios y anuales de los rituales hebreos.

Naturaleza del libro y sistemas de interpretaciones proféticas del libro de Apocalipsis

Al reconocer que el libro de Apocalipsis pertenece al género literario apocalíptico, de naturaleza profética;² es decir, apocalíptica profética,³ los lectores y estudiosos del libro deben tener en cuenta las

¹Ibid., 399.

²Se debe notar la diferencia entre la profecía clásica general y la profecía apocalíptica. Para una clara diferenciación entre ambas, véanse las características y el contraste presentados por Jon Paulien, "The End of Historicism? Reflections on the Adventist Approach to Biblical Apocalyptic-One part", *JATS* 14, n°2(2000):27-29.

³En lo que respecta a lo apocalíptico, se podría ver la afirmación de Ladd: "el libro declara ser una profecía . . . la naturaleza de la profecía es la de arrojar luz desde el futuro hacia el presente". George Ladd, *El Apocalipsis de Juan* (Miami, Florida: Caribe, 1978), 17. Paulien afirma que "el libro es profético ya que está sumamente interesado con los eventos que son futuros desde la perspectiva del autor". Jon Paulien, "Interpreting Revelation's Symbolism", SR, ed. Frank Holbrook (Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 1992), 1:78. Véase también para un debate sobre el género del Apocalipsis Jon Paulien, "The End of Historicism?", 34-37.

consideraciones hermenéuticas de las diversas escuelas de interpretación profética. En el trabajo presente se hará una breve referencia a tres de los principales sistemas de interpretación que influyen los estudios apocalípticos.¹ Es necesaria tal mirada de estas escuelas; ya que, como afirma Treiyer, "nos permitirá mejores consideraciones para apreciar la dimensión profética que el Apocalipsis otorga a los tipos y sombras del día de expiación".²

1. Futurismo: este modelo fue inaugurado por el jesuita español Francisco Ribera (1537-1591).³ Este

¹Veáse el estudio de Ariel Álvarez, "El libro del Apocalipsis: historia de su interpretación", *Est Bib* 63, n° 2-3 (2002): 283-311. Presenta los cinco principales modelos de interpretación (simbólica, historicista, futurista, preterista y pascual) a través de las cuatro etapas clásicas (épocas Antigua, Media, Moderna y Contemporánea). Veáse también Jack Blanco, quien presenta los métodos historicista, preterista, futurista, apostelemático, la teoría de reaplicación política y la teoría de la influencia. Jack Blanco, "Historicism Interpretation: Its Present Relevance", *JATS* 2, n° 2 (1992): 68-70.

²Treiyer, *The Day of Atonement*, 416.

³Veáse Álvarez para ampliar el desarrollo futurista de Ribera en "El libro del Apocalipsis: historia de su interpretación", 298. Veáse también David Pío Gullón, "Lacunza's Impact on Prophetic Studies and Modern Futurism", *JATS* 9, n°1-2 (1998): 71-95.

sistema de interpretación profética toma el cumplimiento de la profecía bíblica en los eventos finales de la historia. Esta manera de interpretar la profecía es mayormente avalada por el sistema dispensacionalista.¹

2. Preterismo: uno de los primeros en emplear este sistema fue el dominico belga Johan Henten (1499-1566), luego sistematizado e impulsado por el jesuita Luis Alcázar (1515-1585). Se destaca que la profecía bíblica tuvo su cumplimiento en los días del autor bíblico; es decir, son "referencias a las dificultades que debían enfrentar en el siglo I las nacientes comunidades cristianas en relación con el judaísmo y el Imperio Romano".²

3. Historicismo: es el método utilizado por los

¹Para un estudio de la corriente dispensacionalista en sus interpretaciones ver Bruce Compton, "Dispensationalism, the Church, and the New Covenant", *DBSJ* 8 (2003): 3-48. Norman Gulley, "Una evaluación de la hermenéutica dispensacional acerca de Israel", en *Entender la Palabra*, 237-268. Hans LaRondelle, *The Israel of God in Prophecy* (Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 1983).

²Álvarez, 299. Álvarez declara que actualmente la corriente preterista se encuentra dividida en tres ramas: liberal, extrema y evangélica. Veáse *Ibid.*, 300.

escritores bíblicos,¹ padres de la iglesia y protestantes tradicionales.² Sin embargo, en las últimas décadas este procedimiento ha sido invalidado por las diferentes escuelas de interpretación.³ Este sistema afirma que el cumplimiento de la profecía ocurre a partir del momento de la profecía, en un continuo histórico hasta su clímax final con la *parousía*.⁴

Al evaluar los sistemas de interpretación, se debe tener en cuenta que los dos primeros sistemas surgen

¹Hans LaRondelle realiza un estudio sobre la comprensión historicista de Cristo y Pablo de las profecías de Daniel que ayuda a la comprensión del desarrollo del libro de Apocalipsis. Hans LaRondelle, *Las profecías del fin*, trad. David P. Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 39-82.

²Según Álvarez, Beato de Liébana (735-798) es el iniciador de este modelo, el cual fue impulsado por Joaquin de Fiore (1135-1202). Álvarez, 292-296,308.

³Álvarez afirma que el historicismo es "muy poco popular entre los estudiosos. Sin embargo, sigue siendo empleado por sectas y movimientos religiosos con tendencias fanáticas y fundamentalistas, que creen que el Apocalipsis con sus visiones predice los sucesos cronológicos que desembocarán en la aparición de un paraíso en la tierra". Álvarez, 297.

⁴Para un excelente análisis de las aproximaciones alternativas presentadas dentro de la teología adventista en el uso de la interpretación de ciertos pasajes apocalípticos, veáse Paulien, "The End of the Historicism", 18-19.

con motivo de las interpretaciones proféticas de la reforma protestante del siglo XVI en contra del sistema católico romano. Como sistema de defensa ante las acusaciones de ser el anticristo, el magisterio elaboró los sistemas futuristas y preteristas. Ante las propuestas ofrecidas, el investigador opta por el historicismo como el sistema de interpretación más apropiado para el estudio de Daniel y Apocalipsis.

El Antiguo Testamento en el libro de Apocalipsis

El libro de Apocalipsis presenta una creativa organización en la multitud de referencias alusivas a los libros veterotestamentarios y la apocalíptica judía.¹ Ante esta presentación de las fraseologías del AT, los estudiosos del Apocalipsis se encuentran con un gran desafío al momento de comprender el libro.² Entre los

¹Paulien, "The Role of the Hebrews Cultus", 247.

²Marko Jauhiainen destaca: "La plétora de comentarios y libros en Apocalipsis y su falta de consenso en cada uno es virtualmente, un poderoso testimonio a la dificultad de interpretar los símbolos e imágenes de Juan, los cuales algunos tienen su trasfondo en el AT". Marko Jauhiainen, "The Measuring on the Sanctuary Reconsidered (Rev 11:1-2)", *Bib* 83, n°4 (2002): 507.

estudios realizados por los eruditos en la interpretación del libro, se observan dos posturas en cuanto al uso de Juan de los escritos veterotestamentarios¹ en las que se destacan significantes aportes para el estudio de la literatura del Apocalipsis.

Por un lado, se encuentran los que afirman que el autor del Apocalipsis, al tomar las alusiones del AT, prestó una cuidadosa atención al contexto y propósito del autor original de la cita; luego Juan le dio su aplicación en la composición del mensaje sin alterar la intención original.² Por otro lado, están aquellos que

¹Para analizar el debate de las dos posturas principales, veáse la crítica realizada por Paulien a los dos principales expositores, G. K. Beale y Steve Moyise, y las respuestas expresadas por ambos a Paulien en J. Paulien, "Dreading the Whirlwind Intertextuality and the Use of the Old Testament on Revelation", *AUSS* 39, n°1 (2001): 5-22. G. Beale, "A Response to Jon Paulien on the Use of the Old Testament in Revelation", *AUSS* 39, n°1 (2001): 23-34. Steve Moyise, "Authorial Intention and the Book of Revelation", *AUSS* 39, n°1 (2001): 35-40.

²Gregory K. Beale, *The Book of Revelation*, NIGTC (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1998), 76-99. Beale, "A Response to Jon Paulien on the Use of the Old Testament in Revelation", *AUSS* 39, n°1 (2001): 29. Describe la intención del autor por su producto, Juan tiene lentes preposicionales que producen un verdadero sentido del texto, la interpretación deriva únicamente de la intención del autor.

asumen que Juan no tomó en cuenta la intención del autor veterotestamentario y luego realizó con la alusión un creativo mensaje "para su propio fin retórico", sin estar comprometido con la intención del escritor aludido.¹

Al mismo tiempo, se debe enfatizar que los estudiosos del Apocalipsis no logran ponerse de acuerdo en si el libro realiza citas directas del AT² o si solamente realiza algún tipo de mención alusiva de textos veterotestamentarios. La mayoría de los eruditos afirman que no existe mención directa alguna del AT en todo el libro del Apocalipsis, afirmando la postura de que existen sólo citas alusivas en la elaboración del libro.³

¹Moyise, "Authorial Intention and the Book of Revelation", 35-40, Steve Moyise, "Does the Author of Revelation Misappropriate the Scripture?", *AUSS* 40, n°1 (2002): 3-21. Moyise intenta describir el producto que Juan ha producido y el texto como entidades dinámicas, interactuando con otros y los creyentes. Afirma que Juan tiene un fin retórico, con varias lentes que proveen una base para múltiples lecturas del texto.

²Doukham destaca: "este contiene 2.000 alusiones de la escritura hebrea, incluyendo 400 referencias explícitas y 90 citas literales del Pentateuco y de los profetas". Jacques Doukham, *Secrets of Revelation* (Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 2002), 11.

³Kurt Aland, *The Greek New Testament* (NY: United Bible Society, 1975), 903. F. Stagg, "Interpreting the Book of Revelation", *Review and Expositor* 72 n°3 (1975): 333.

A pesar de los debates presentados en cuanto a los estudios del libro de Apocalipsis y sus referencias al AT, se debe afirmar que el AT no es irrelevante para el autor del libro, sino que es su principal fuente de instrucción en cuanto a la elaboración de la revelación e inspiración del propósito divino.¹ Por lo tanto es necesario tener en cuenta los antecedentes simbólicos en la reconstrucción del mensaje de Juan, ya que "incluye un completo entendimiento de la historia, poesía, lenguaje y temas del AT".²

Paulien reconoce que el libro presenta un desafío para el estudioso al momento de afrontar una imagen con cierto relacionamiento con el AT, ya que tiene la siguiente particularidad:

Más que mencionar o citar el AT, el libro interactúa con este en la manera más alusiva. Una palabra aquí y una frase allá, la indagación desnuda de un eco en otro lugar: Esta es la

¹Paulien afirma: "Ya sea las alusiones surgieron en la mente de Dios o de Juan, sin embargo, ellas reflejan a ambos, la mente de Dios y la mente de Juan al cual Dios se reveló a sí mismo". Paulien, "Interpreting Revelation's Symbolism", 83.

²Ibid., 80.

sustancia de cómo el Apocalipsis evoca el AT.¹

Paulien, en su estudio de las fraseologías del AT, cataloga las alusiones en dos principales clasificaciones: las alusiones directas y los ecos.² La alusión directa asume la intencionalidad del autor, "la porción del texto bajo estudio puede ser entendida solo a la luz de la alusión en su contexto original".³ El eco está separado de su contexto original, "no depende de la consciente intencionalidad del autor del uso literario temprano".⁴

¹Paulien, "Dreading the Whirlwind intertextuality and the Use of the Old Testament on Revelation", 5.

²Paulien, "Interpreting Revelation's Symbolism", 73. Paulien realiza en su tesis doctoral una propuesta metodológica para reconocer de una manera convincente la exactitud de las alusiones del AT a su correspondiente texto. Jon Paulien, "Decoding Revelation's Trumpets. Literary Allusions and the Interpretation of Revelation 8:7-12" (Tesis Doctoral en teología, Andrews University Seminary, Berrien Springs, Michigan, 1987). Véase también Jon Paulien, *The Deep Thing of God* (Hagerstown, Michigan: Review and Herald, 2004), 136-140.

³Paulien, *Interpreting Revelation's Symbolism*, 85. Paulien sub clasifica las alusiones directas en (1) ciertas, (2) probables, (3) posibles, (4) inciertas y (5) sin alusiones, en "Interpreting Revelation's Symbolism", 90-92. Paulien, *The Deep Thing of God*, 148.

⁴Paulien, "Interpreting Revelation's Symbolism", 85.

Al mismo tiempo, Paulien destaca ciertos paralelismos que deben ser observados para el estudio e interpretación del libro, los cuales serán presentados a continuación.¹

1. Paralelo verbal: se presentan al menos dos palabras paralelas entre un pasaje del Apocalipsis y la *LXX* u otras versiones del primer siglo. Además presenta cierta relación entre los pasajes que garantiza una base preliminar.

2. Paralelos temáticos: el paralelismo puede o no tener conexión con un paralelismo verbal. El autor expresa una palabra griega diferente de la *LXX* o una palabra singular para hacer conexión temática, ideas o contrastes intencionales. De la misma manera existe aparentemente cierta relación temática entre los contextos en los que las palabras son expresadas.

3. Paralelos estructurales: el autor usa el AT en la construcción de la estructura literaria de un pasaje o teológica de la sección, sin emplear palabras exactas

¹Ibid., 87-90. Para mayores detalles y ejemplos veáse Paulien, *The Deep Think of God*, 141-147. Jon Paulien, "Revisiting the Sabbath in the Book of Revelation", *JATS* 9, n°1-2 (1998): 181-182.

pero en un texto dado del AT. Estos paralelismos no están limitados a pasajes paralelos, sino que pueden recurrir a estructuras históricas o teológicas que van más allá de pasajes específicos del AT. Los paralelismos estructurales poseen un número de paralelos verbales y temáticos entrelazados, "tiene una serie de palabras e ideas en común".¹

Conclusión parcial

Las Escrituras demuestran sus propias herramientas hermenéuticas para la comprensión del libro de Apocalipsis. Tanto el AT como el NT presentan una relación explícita de la realidad del santuario celestial y su importancia para la comprensión del plan de redención (Ex 25:40; Heb 8:1, 9:11).

Implicaciones lingüísticas del día de expiación en el libro de Apocalipsis

A continuación se analizarán tres propuestas literarias en la composición del Apocalipsis que serán de auxilio al momento de estudiar en detalle los marcadores textuales. Seguidamente se presentarán los textos propuestos por diversos estudios que exhiben cierta relación lingüística o teológica entre el día de

¹Paulien, *The Deep Thing of God*, 146.

expiación del AT con el libro de Apocalipsis. Entre ellos se examinarán Apocalipsis 11:1-2, 11:19, 14:6-7, 15:5-8 y 20:1-2.

Estructuras literarias del Apocalipsis

El libro de Apocalipsis, como toda obra literaria, presenta una estructura literaria que debe ser observada atentamente como un componente clave para el estudio y la clara interpretación del mismo.¹ A continuación se sugerirán tres estructuras que facilitarán la comprensión del día de expiación.

La estructura de las escenas del templo celestial

De acuerdo a las visiones presentadas por el autor, el santuario celestial no es una metáfora ni el mismo cielo donde está el trono de Dios, sino que es un lugar real, espacio temporal en el cielo donde Cristo

¹Edwin Reynolds, "Diez claves para interpretar el Apocalipsis", en *Entender la palabra*, eds. Merling Alomía, G. Klingbeil y otros (Cochabamba: Ediciones UAB, 2000), 107-110. Paulien declara que "es claro que la estructura del libro está estrechamente relacionada a su significado". Paulien, "Interpreting Revelation's Symbolism", 81.

ministra a favor de la creación.

Diversos estudios se han presentado en argumentación a favor de la unidad literaria del Apocalipsis. Entre ellos, el de las escenas introductorias que ubican al lector en el santuario celestial y que luego son seguidas por escenas principales de líneas proféticas en el libro de Apocalipsis,¹ introducidas por una escena del santuario

¹Strand fue el primero en presentar la particularidad en las ocho visiones principales basadas en las escenas del santuario. Véase Kenneth Strand, "The Eight Basic Visions in the Book of Revelation", *AUSS* 25, n°3 (1987): 107-127. Kenneth Strand, "The Eight Basic Visions", en *SR*, ed. Frank Holbrook (Hagerstown, Michigan: Review and Herald, 1992), 1: 35-49. Kenneth Strand, "Victorious- Introduction Scenes", en *SR*, ed. Frank Holbrook (Hagerstown, Michigan: Review and Herald, 1992), 1:51-72. Por otro lado Paulien destaca siete visiones. Ver Paulien, "Seals and Trumpets: Some Current Discussions" en *SR*, 1: 186-189". Jon Paulien, "The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation", 247-255. El punto de conflicto entre Paulien y Strand es Ap 16:17-18. Allí Strand coloca esta perícopa como una escena introductoria, mientras que Paulien la ubica dentro del contexto profético de 17-18 en la estructura del 15. Norman R. Gulley propone una estructura de siete secciones donde ubica el templo y el trono de Dios como componentes clave de las divisiones. N. Gulley, "Revelation's Throne Scenes", *JATS* 8, n° 1-2 (1997): 2-39.

celestial y la sucesión de aquella escena.¹

Prólogo (1:1-8)

Escena introductoria (1:9-20)

Las siete iglesias (2:1-3:22)

Escena introductoria (4:1-5:14)

Los siete sellos (6:1-8:1)

Escena introductoria (8:2-6)

Las siete trompetas (8:7-11:18)

Escena introductoria (11:19)

La ira de las naciones (12:1-15:4)

Escena introductoria (15:8)

La ira de Dios (16:1-18:24)

Escena introductoria (19:1-10)

El juicio final (19:11-20:15)

Escena introductoria (21:1-8)

La Nueva Jerusalén (21:9-22:5)

Epílogo (22:6-21)

Al mismo tiempo, se destaca la relación entre el cielo y la tierra en el ministerio celestial realizado a

¹Para mayor detalle, véase Stefanovich, 33. Davidson, "Sanctuary Typology", 115. Paulien, "Seals and Trumpets: some Current Discussions", 1: 187-188. Paulien, *The Deep Things of God*, 123-133. Paulien, "The Role of the Hebrews Cultus, Sanctuary, and Temple", 248-254.

favor de la humanidad.

1. 1:12-20 Tierra
2. 4-5: Inauguración cielo
3. 8:-5: Intercesión cielo
4. 11:19: Juicio cielo
5. 15:5-8: Cesación cielo
6. 19:1-10: Ausencia de templo/ Doxología en el cielo
7. 21:1-22:5: Tierra/ El tabernáculo de Dios con los hombres.¹

Según la afirmación de Strand, el beneficio de la presente estructura es que confirma los temas principales del libro. Declara lo siguiente:

Así en el comienzo y cierre de las escenas introductorias victoriosas encontramos, en un sentido, una elaboración de los dos principales temas de Apocalipsis: presencia de Cristo con su pueblo en esta era presente como el alfa y el omega y su regreso en el fin de la era histórica expresadas en aquellos eventos que culminarán en su presencia con su pueblo a través de la eternidad.²

En la siguiente estructura encontramos en el centro lo que los teólogos afirman que es el corazón del libro, el quiasmo estribado en 12:1-15:4 (con 11:19 como una introducción); es la llamada visión del "gran

¹ Davidson, "Sanctuary Typology", 115.

²Strand, "Victorious Introduction Scenes", 70.

conflicto".¹ También se observa un avance lineal y progresivo desde la inauguración del santuario, la intercesión, el juicio, la cesación y ausencia de la función del santuario.²

La estructura de las fiestas anuales

Ciertos estudios realizados han sugerido que el autor de Apocalipsis presenta una destacable influencia en la elaboración de la estructura literaria del libro. Según afirman, lo ha modelado de acuerdo a las principales fiestas del calendario cáltico hebreo.³

¹Ed Christian y W. Shea, "The Chistic Structure of Revelation 12:1-15:4. The Great Controversy Vision", *AUSS* 18, n°3 (2000): 252-269. W. Shea, "The Controversy Over the Commandments in the Central Chiasm of Revelation", *JATS* 11, n°1-2 (2000): 216-231. Paulien, *The Deep Thing of God*, 129.

²Stefanovich, "Finding Meaning in the Literary", 33.

³Doukham propone la forma estructural llamándola "estructura de la Menorah". Doukham, *Secrets of Revelation*, 13-14. Veáse también Paulien, "The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation", 245-264. Paulien, "Seals and Trumpet: Some Current Discussions", 190-192. Shea, "The Cultic Calendar for the Introductory Sanctuary Scenes of Revelation", 120-147. Stefanovich, "Finding Meaning in the Literary", 35-37. N. Gulley, *Cristo viene*, trad. David Gullon (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003), 73-74. Leonard Thompson, "Cult and Eschatology in the Apocalypse of John", *JR* 49 (1969): 330-350. M. D. Goulder, "The Apocalypse as an Annual Cycle of Prophecies", *NTS* 27, n°3 (1981): 342-367.

Estos estudios sugieren que el libro de Apocalipsis presenta una progresión lógica temporal,¹ que comienza con las escenas introductorias de la "era cristiana para terminar en un foco sobre los últimos eventos y la descripción del clímax glorioso",² argumentando la división de la línea profética del libro "entre histórica y escatológica".³

Seguidamente se analizará brevemente el modelo estructurado en las fiestas anuales principales del calendario cúltilco hebreo establecido por Moisés en Levítico 23: la pascua, el pentecostés, las trompetas, el día de expiación y los tabernáculos.

La pascua

¹Davidson, "Sanctuary Typology", 1:115. Las estructuras del santuario y sus festivales anuales se complementan y presentan la profecía a través de la historia (historicismo). Davidson agrega además que el concepto lineal no debe ser interpretado como "cronológicamente verso por verso", sino que en las "escenas introductorias del santuario encontramos el esquema de recapitulación similar al de Daniel". Ibid.

²Ibid.

³Gulley, "Revelation's Throne Scenes", 29. La división de Gulley presenta siete secciones en la totalidad del libro. Afirma que hay dos secciones históricas, una sección del panorama de la historia cósmica, tres escenas escatológicas y una visión en la tierra nueva. Ibid., 30-31.

Los primeros capítulos (Ap 1-3) presentan un concepto del tema pascual,¹ dado que el énfasis presentado es el sacrificio de Cristo y su resurrección como lo muestra Apocalipsis 1:5, 17-18 y el mensaje a las siete iglesias, las cuales según Paulien, son "recuerdos de la pascua."²

La tradición rabínica utiliza el encendido de lámparas para este evento especial, y la invitación a cenar de parte de Cristo en una relación especial.³

El Pentecostés

Los capítulos 4-5⁴ retratan la entronización de

¹Doukham, *Secrets of Revelation*, 25-49. Shea, por su parte, afirma que Apocalipsis 1:12-20 en adelante enfatiza el ministerio diario o continuo, mientras que la pascua es reflejada en 4:1-11. Gulley omite 1:10-20 como comienzo de su estructura de las escenas del trono, ya que esta visión ocurre en la tierra y no en el santuario celestial. Gulley, "Revelation's Throne Scenes", 31.

²Paulien, "Seals and Trumpets: Some Current Discussions", 190.

³Davidson, "Sanctuary Tipology", : 121-122.

⁴Shea toma la temática de la pascua en 5:1-14. Shea, "Cultic Calendar", 136. Para Gulley, 4 y 5 comienzan con la primera escena del santuario, su estructura, donde "Cristo inaugura su corregencia en su trono con su Padre como Rey y sacerdote". Gulley, "Revelation's Throne Scenes", 31. Doukham, *Secrets of Revelation*, 51-58. Stefanovich, *The Background and Meaning of the Sealed Book of Revelation 5* (Berrien

Cristo y la iniciación de su ministerio en el santuario celestial seguido a la resurrección,¹ los 40 días de enseñanzas y la ascensión. De esta manera existe una relación temática entre el fin de la entronización y el derramamiento del Espíritu en el Pentecostés apostólico a los diez días de la ascensión. Por lo que Ap 5:6 sugiere el derramamiento del Espíritu santo en su plenitud a los hombres como ocurre en Hechos 2.

Davidson, al mismo tiempo, afirma que existe cierta relación entre la tradición rabínica, el Pentecostés y la visión apocalíptica del trono.²

Las trompetas

Springs, Mi: Andrews University, 1995). Frank Holbrook, "Christ's Inauguration as King-Priest", 136-152.

¹Treiyer afirma que Apocalipsis 4 y 5 hace referencia al inicio del juicio investigador, el antitípico día de expiación. Para algunos detalles que desacreditan dicha postura ver Doukham, pie de página 17 en *Secrets of Revelation*, 74.

²Las lecturas pentecostales en la tradición rabínica son Ex 19:1-20:23 y Ez 1, que al mismo tiempo presenta una influencia intertextual considerable. Véase la visión de trono, criaturas, arco iris (Ap 4, cf. Ez 1); voces y relámpagos (Ex 19:16-19, cf. Ap 4:1); la invitación a subir (Ex 19:16-19, cf. Ap 4:1), el reino de sacerdotes (Ex 19:6, cf. Ap 5:10), la rectificación del pacto con sangre (Ex 24:8; Dt 9:11, cf. 5:6,9). Davidson, "Sanctuary Typology", 1: 122-123.

El festival de las trompetas tiene un lugar significativo en el Apocalipsis desde el capítulo 8:2 hasta el 11:18.¹ En la escena introductoria de 8:2-5, ubica al lector dentro del santuario,² más específicamente en el lugar santo, por lo que esta escena se ubica dentro de lo que era el servicio diario.

El ángel con el incensario vislumbra que los juicios de Dios son mezclados con misericordia, ya que los méritos de Cristo simbolizados por el incienso se hallan disponibles en la secuencia de la escena.³

Esta fiesta comenzaba el primer día del séptimo mes para convocar al pueblo de Israel para preparar el venidero día de expiación.

El día de expiación

El día de expiación, como se ha analizado, es el

¹Doukham, *Secrets of Revelation*, 77-101.

²Ibid., 77. El altar es el altar del incienso en el lugar santo, ya que no hay altar del holocausto en el cielo. Rango Stefanovich destaca que el altar de 8:3a debería ser ubicado en la tierra mas que en el cielo. Ranko Stefanovich, "The Altar at the Altar (Revelation 8:3-5): A Case Study on Intercalations in Revelation", *AUSS* 44, n°1 (2006): 80-86.

³Stefanovich, "Finding Meaning in Literary", 39-40.

cierre del ciclo anual de las expiaciones, donde el santuario era purificado junto con el pueblo. Apocalipsis 11:19 declara que en el tabernáculo de Dios en el cielo fue descubierto el arca del pacto, el arca que se encontraba en el lugar santísimo del santuario terrenal. Por lo que se puede afirmar que Cristo, en esta escena introductoria, tiene acceso al lugar santísimo del santuario celestial, por lo que se afirmaría el inicio del antitípico día de expiación.¹

¹Véanse los autores que afirman la conexión en la presente investigación en "el día de expiación en Apocalipsis 11:19". Al mismo tiempo, A. Treiyer argumenta que el tipológico día de expiación en Apocalipsis comienza con la escena de Apocalipsis 4 y 5. Él basa toda la teología a partir de 4 y 5 en todo el libro de Apocalipsis. Véase Treiyer, *"El día de la expiación y la purificación del santuario"*, 428, 434-436, 442-445, 452-557. Alberto Treiyer, *El enigma de los sellos y las trompetas* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990), 21-53. Alberto Treiyer, *La crisis final en Apocalipsis 4 y 5* (Santo Domingo, Rep. Dominicana: Proyecciones Bíblicas, 1998), 10. Véase también Dean Davis, *The Heavenly Court Judgment of Revelation 4-5* (Lanham, Maryland: University Press America, 1992), 65-67. Allan Anderson, *Unfolding of Revelation* (Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1974), 48-49. Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 116-118. Mario Veloso, "The Doctrine of the Sanctuary and the Atonement as Reflected in the Book of Revelation", en *The Sanctuary and Atonement*, eds. Arnold Wallenkampf y R. Leshner (Washington, District of Columbia: Review and Herald Publishing Association, 1981), 399.

La fiesta de los tabernáculos

La última fiesta otoñal del calendario ritual hebreo del sistema levítico era la llamada fiesta de los tabernáculos, el cual recordaba la protección divina en la liberación de Israel.

La última sección del Apocalipsis contiene muchas alusiones a esta fiesta, sobre todo el énfasis presentado en el tabernáculo, la morada de Dios con los hombres (21:3). Entre estas conexiones lingüísticas, se pueden destacar las palmas (7:9), los himnos (7:10; 14:3; 15:2-4), las arpas (14:2) y de manera especial la luz y el agua, símbolos especiales de la fiesta (Mishnah, *Sukkah* 4:9; 5:2-4).¹

Shea destaca que la escena de Apocalipsis 19:1-10 introduce la fiesta por las "conexiones lingüísticas y temáticas", dando una "visión proleptica o anticipatoria de los redimidos en el cielo cuando ellos comienzan a celebrar la fiesta de los tabernáculos antitípica".²

¹Shea, "The Cultic Calendar", 143.

²Ibid., 139. Para Doukham, los capítulos 19 y 20 son un *pre sukkot*, y 21-22 la fiesta misma del *sukkot*. Doukham, *Secrets of Revelation*, 169-199. Stefanovich aclara que 22:1-5 es el cumplimiento final. "The Finding Meaning in the Literary", 37. Paulien, "Seals and

Estructura de los servicios diarios y anual

Jon Paulien destaca que el libro puede ser estructurado sobre la "base de las referencias a los sacrificios diarios y anuales del culto hebreo".¹

Davidson, tomando el estudio de Paulien, observa el servicio del *Tamid* descrito en la *Mishnah* en el orden establecido por el segundo templo²

1. Encendido de lámparas: 1:18-20, cf. *Tamid* 3:9.
2. La gran puerta abierta: 4:1, cf. *Tamid* 3:7.
3. Cordero degollado: 5:6, cf. *Tamid* 3:7; 4:1.
4. Sangre vertida en las bases del altar de bronce: 6:9, cf. *Tamid* 4:1.
5. Incienso ofrecido en el altar de oro: 8:3, 4 cf. *Tamid* 5:4.³
6. Silencio: 8:1, cf. *Tamid* 7:3.
7. Soplido de la trompeta en señal de que el sacrificio está completo: 8:2-6, cf. *Tamid* 7:3.

Por otro lado, se debe tener en cuenta que estas

Trumpts", 191. E. Peterson, *le livre des anges* (París: Desclée de Brouwer, 1954), 65.

¹Paulien, "The Role of the Hebrews Cultus", 245.

²Davidson, "Sanctuary Tipology", 1:113.

³Veáse Stefanovich, quien realiza un estudio del trasfondo de la escena relacionándolo con el *tamid* de la mañana retratado en la *Mishnah*. Stefanovich, "The Altar at the Altar (Revelation 8:3-5): A Case Study on Intercalations in Revelation", 86-88.

estructuras son buenas alternativas que deben ser estudiadas con mayor detenimiento; dado que algunas presentan serias dificultades, principalmente en las primeras fiestas, tales como la pascua y el Pentecostés.¹ Sin embargo, a pesar de las dificultades presentadas en la estructura, se reconoce la división que realizan entre la sección histórica y la escatológica.²

En la presente investigación se tomarán como parámetros para el estudio del día de expiación las estructuras presentadas.

El día de expiación en Apocalipsis 11:1-2

El pasaje de Apocalipsis 11, debido al conjunto de imágenes que presenta el capítulo, es considerado como

¹Véanse las críticas realizadas por Treiyer con respecto a la estructura literaria basada en las fiestas cúllicas. Treiyer, *The Day of Atonement and the Heavenly Judgment*, 663-672.

²Se debe tener en cuenta que el tiempo escatológico fue inaugurado con la primera venida de Cristo (Hebreos 1:1) Al referirse a la sección escatológica, la investigación hace alusión a los últimos momentos históricos en la tierra antes de la segunda venida de Cristo.

uno de los pasajes más difíciles de interpretar.¹

Esta visión es un interludio o paréntesis comenzado en 10:1 y que finaliza en 11:14, encontrándose entre la sexta (9:21) y la séptima trompeta (11:15-18).

De acuerdo con Kenneth Strand, en la visión del capítulo 11:1, 2 se halla una nítida referencia al día de expiación.²

A continuación se hará un desarrollo de la introducción de Apocalipsis 11 para la comprensión del pasaje y su referencia al día de expiación.

La introducción del capítulo 11 presenta dos instrucciones, la de medir el "templo, el altar y los adoradores" y la de no medir el atrio. En el NT y aplicado a las personas, tiene el significado de "evaluar", "juzgar" (Mt 7:2; Mc 4:24; Lc 6:38),

¹Veáse Beale para un vistazo de las cinco principales interpretaciones del texto, en Beale, *The Book of Revelation*, 557-558. Jauhainen, 507.

²Kenneth Strand, "An Overlooked Old Testament Background to Revelation 11:1", *AUSS* 22, n°3 (1984): 317-325. Veáse también Rodríguez, "The Sanctuary", 399. Ranko Stefanovich, *Revelation of Jesus Christ. Commentary on the Book of Revelation* (Berreen Springs, Michigan: Andrews University, 2002), 336-340.

"preservar",¹ "restaurar" (Ez 40:2-43:12; 41:13, 47; Zac 2:2-8; Jer 30:11), "destruir" (2 R 21:13; Is 34:11; Am 7:7-9)² y "construir".³ La medición puede implicar juicio con observancia de quien debía vivir o morir.⁴ Strand afirma que "el antiguo día de expiación fue una clase de día de medida final dentro del año cúltico israelita. Tiene un aura de juicio final. En aquel día la separación

¹John Newport afirma que "la mensura del templo en este contexto se refiere a la preservación o protección en tiempo de peligro" con referencia a la iglesia del Señor. John Newport, *El león y el cordero* (El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1993), 207. Veloso, "The Doctrine of the Sanctuary", 396. Kistemaker destaca: "La medida del templo de Dios simboliza el conocimiento y cuidado que provee Dios al pueblo", en Simon Kistemaker, *Revelation, New Testament Commentary* (Grand Rapids, Michigan: Baker Books, 2001), 325. Beale afirma que la medida "connota la presencia de Dios, la cual es garantizada al estar con el templo de la comunidad viviente en la tierra antes de la consumación". Beale, *The Book of Revelation*, 559. W. Robertson Nicoll, *The Expositor's Greek Testament*, 6 Vols (Grand Rapids: Eerdmans, 1970), 5: 416. Para más autores que afirman que la medida significa la preservación de la iglesia, veáse el pie página que hace referencia al templo como símbolo de la iglesia.

²Ladd, 135.

³Rodríguez, "The Sanctuary", 399.

⁴Stefanovich, *Revelation of Jesús Christ*, 336.

tomo lugar: los que se afligieron y los que no".¹

La medición tiene una connotación más que debe ser analizada. ¿A qué templo hace referencia el texto? ¿Hace referencia al templo físico de Jerusalén, al templo celestial o a la comunidad de creyentes, o sea, la iglesia?

La palabra *ναός*, cuya traducción es templo, aparece reiteradas veces en el libro de Apocalipsis. Su principal referencia es a la parte interna del tabernáculo en general; es decir, el lugar santísimo del santuario celestial.² Algunos argumentan que el templo referente aquí hace referencia a la iglesia cristiana;³ sin

¹Ibid., 322.

²Bachmann presenta tres argumentos que sitúan al templo de Apocalipsis 11:1 en la esfera celestial más que en la el terrenal. Michael Bachmann, "Himmlisch: der Tempel Gottes von Apk 11.1", *NTS* 40, n°3(1994): 474-480. Aquí y en otros lugares el templo y el altar están en el cielo, no sobre la tierra, sobre Jerusalén". Michael Ramsey, *Revelation, The IVP New Testament Commentary Series* (Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 1997), 137.

³Kistemaker afirma que el templo de Dios es "un símbolo de la verdadera iglesia que adora al Dios triunfo", Kistemaker, 324. De la misma manera, Beale afirma que "la identificación del templo, altar, atrio y ciudad santa subraya diferentes pero complementarios aspectos del nuevo pueblo de Dios". Beale, *The Book of Revelation*, 561-571. R. Bauckham, *The Climax of Prophecy: Studies on the Book of the Revelation* (Edinburgh: T&T

embargo, se puede afirmar que la palabra *ναός* "nunca simboliza la iglesia" en el Apocalipsis.¹ También debe destacarse que el autor realiza una diferencia entre el templo y los adoradores, el pueblo de Dios.

Por otro lado, algunos defienden la postura de que el apóstol hace referencia al templo de Jerusalén,²

Clark, 1993), 273. Roy Naden, *The Lamb among the Beast* (Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 1996), 172. Barclay, *Apocalipsis. Comentario al Nuevo Testamento*. 17 Vols. Trad. Alverto Araujo. (Terrasa, Barcelona: Clie, 1999), 80-81. Eugene Boeing, *Revelation, Interpretation* (Louisville: John Knox Press, 1989), 143. R. Bauckham, 269. Naden, 172. R. Foulkes, *El Apocalipsis de San Juan* (Buenos Aires: Nueva Creación, 1989), 116. Ford Massyngberde, *Revelation AB* (Garden City, New York: Doubleday, 1975), 177. Robert Mounce, *The Book of Revelation* (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1997), 213. Paulsen, "Sanctuary and Judgment", 280-281. Ladd, 135. Henry Matthew, *Desde Santiago hasta Apocalipsis. Comentario Exegético devocional a toda la Biblia*. Trad. Francisco Lacueva (Terrasa, Barcelona: Clie, 1991), 441-442. Loren Struckenbruck, "Revelation", Eerdmans Commentary on the Bible, eds. James Dunn y John Rogerson (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 2003), 1553. George Buttrick, *The Interpreter's Bible*. 12 Vols (Nashville, Tennessee: Abingdon Press, 1957), 12: 444.

¹Stefanovich, *Revelation of Jesus Christ*, 336. Robert W. Wall, *Revelation*, New International Biblical Commentary (Peabody, Massachusetts: Hendrickson Publisher, 1991), 142, 143. Foulkes, 117.

²Algunos comentadores adoptan una interpretación literal del templo. O. Michel, nao,j, *TDNT*, 613. Para una perspectiva futurista de un templo literal veáse Henry Matthew, 441-442. Daniel Wong, "The Two Witnesses in Revelation 11", *BSac* 154(1997): 344-354. David Aune, *Revelation*, 604-605.

pero es argumentado que el templo no existió en la época del apóstol, por lo que se rechazaría tal propuesta.¹

Ante las propuestas en la interpretación del texto, la aplicación sugerente, tomando en cuenta la tipología bíblica de Hebreos y Apocalipsis, sería afirmar la existencia de un santuario real en el cielo. Veloso afirma que el texto señala "el trabajo de juicio que Cristo está a punto de hacer en el templo celestial".²

Después de analizar la interpretación del pasaje, se puede ver la relación entre el texto y el día de

¹Los que avalan tales propuestas son principalmente los que afirman que el Apocalipsis fue escrito antes del 70 dC por ejemplo, Christian Wilson, "The Problem of the Dominican Date of Revelation", *NTS* 39, n°4 (1993): 587-605. T. Slater, "Dating the Apocaliypse to John", *Bib* 84, n°2 (2003): 252-258. Sin embargo, la fecha para la autoría del libro data entre 85-90 dC, en la era de Domiciano. Veáse G. Beasley Murray, "Book of Revelation", *DLNT*, 1027-1029, *NIGTC*, 4-20, 27,561. Robertson afirma que hay un santuario celestial (7:15; 11:19; 14:15) pero aquí está sobre la tierra, y sin embargo no es el templo real de Jerusalén (a no ser que se interprete en este sentido). Quizá aquí sea el sentido espiritual. Archibal T. Robertson, *Imágenes verbales en el Nuevo Testamento. Las Epístolas universales y el Apocalipsis de Juan*, 6 Vols (Terrassa, Barcelona: Clie, 1990), 6: 401.

²Veloso, "The Doctrine of the Sanctuary and the Atonement as Reflected in the Book of Revelation", 397. Rodríguez, "The Sanctuary", 399.

expiación. El mandato de Dios de medir el templo, el altar y los adoradores halla una secuencia similar a las expiaciones hechas en el día de expiación.¹ Según Strand, el sacerdocio puede ser omitido, ya que Cristo es el nuevo sumo sacerdote, y no necesita realizar expiación por sí mismo. Según Strand:

El antiguo día de expiación fue un tipo de día final de medición dentro del calendario cívico anual. Este tuvo un aura de juicio final con respecto a la separación que tomaba lugar: El pueblo que se afligía así mismo, y "aquellos que no afligían en el mismo día sería cortados de su pueblo" (Lv 23:27-28).²

En coincidencia con Strand, se puede afirmar también que en este día festivo, al expiarse cada una de las partes: el santuario, el altar y los adoradores, se efectúa una restauración de la contaminación provocada por el pecado. De esta manera, se relaciona con la restauración del santuario celestial, el altar;³ o sea,

¹Strand, "An Overlooked Background to Revelation 11:1", 322.

²Ibid.

³Para Stefanovich, se refiere al altar del incienso. Stefanovich, *Revelation of Jesus Christ*, 337. Treiyer, *El día de la expiación y la purificación del santuario*, 543. Sin embargo, en su estudio intertextual con Ezequiel destaca que la medición del templo es llevada sobre el altar del sacrificio. Ibid., 339. Strand, por su parte, destaca: "La cuestión de qué altar

la cruz expiatoria de Cristo (Heb 13:10)¹ y los adoradores, el pueblo de Dios. Stefanovich afirma que este pasaje hace alusión a la "restauración del santuario celestial y sus servicios con referencia a la preparación de los santos para la segunda venida de Cristo".²

Stefanovich sigue afirmando:

La restauración del santuario, el altar y los adoradores tiene que ver con el gobierno sobre el universo. Durante la historia del pecado en esta tierra, el carácter de Dios y el modo de su trato

-del holocausto o el de incienso- es de interés en Apocalipsis 11:1 no es realmente importante para nosotros. El texto mismo no marca la distinción; pero en el trasfondo del AT, ambos altares estaban envueltos en los procesos en el día de expiación". Strand, "An Overlooked", 323.

¹LaRondelle sostiene: "La iglesia del tiempo del fin debe restaurar esta adoración dentro del templo celestial, y esta adoración restaurada debe incluir el altar que estaba dentro del patio de los sacerdotes (uno que estaba dentro de los patios interiores del templo de Herodes) y que representa el sacrificio expiatorio de Cristo y su intercesión por nosotros". LaRondelle, *Las profecías del tiempo del fin*, 223.

²Stefanovich, *Revelation of Jesus Christ*, 352. Treiyeer afirma: "La idea de medición del templo puede relacionarse, en este sentido, con la conclusión de la construcción en este caso de un templo espiritual, la iglesia. Esto no quiere decir que el templo al cual se refiere Juan aquí, no es el templo que está en el cielo, sino que la construcción de la iglesia en la tierra debe completarse dentro del marco dado por las medidas del templo celestial". Treiyeer, *El día de la expiación y la purificación del santuario*, 544.

sus objetivos han estado bajo constante ataque. La restauración del santuario implica vindicar el carácter de Dios ante el universo, restaurar su justicia, regencia y establecer el reino. Esto envuelve la restauración del mensaje del evangelio con observancia al trabajo expiatorio de Cristo y su justicia como el único significado de salvación.¹

Al mismo tiempo, es interesante destacar que Richard Bauckham ha argumentado que Daniel 8:11-14 es la base para la descripción de Juan.² Como se ha destacado anteriormente, existe una estrecha vinculación entre el día de expiación de Levítico 16 y Daniel 7 y 8.

La profecía de Daniel 8 presenta un uso de imágenes y terminologías del santuario israelita —sobre todo referente al día de expiación— que conllevan a un cumplimiento histórico.³ La visión tiene un énfasis especial en el cuerno pequeño, poder que se opone a la obra redentora de *YHWH*⁴ (*Mishnah, Tamid*, 8:11),

¹Ibid., 353.

²Bauckham, 271,272.

³Para las sugerentes interpretaciones históricas de las imágenes del carnero, el macho cabrío y el cuerno pequeño, veáse Rodríguez, *Fulgores de gloria*, 47-51. Gane, *Sin temor al juicio*, 40-42.

⁴Para ver la naturaleza, expansión y las obras del cuerno pequeño veáse Hasel, "The Little Horn, the Saint, and the Sanctuary in Daniel 8", 182-193. Rodríguez, *Fulgores de gloria*, 53-54. Hasel, "The Little

enfrentándose al mismo "Príncipe de los ejércitos". Sin embargo este príncipe actuaría al final de los 2.300 días para poner fin a las actividades del cuerno pequeño y vindicar el gobierno de Dios y su pueblo por medio de la purificación del santuario (Dn 8:13, 14). La justicia divina estaba seriamente dañada a causa de la obra del cuerno pequeño durante los 1.260 años, y es por eso que el Sumo Sacerdote celestial debía actuar para resolver el problema del cuerno.¹ De esta manera, Daniel 8:11-14 presenta la restauración y la vindicación de Dios por medio del juicio, el sacrificio, mediación del "Príncipe", la vindicación y liberación del pueblo santo perseguido por el cuerno. Es conveniente la propuesta de A. Treiyer en relación con los 1.260 días de Apocalipsis 11:2.

Debe concluirse que toda la sección de Apocalipsis 11:2-14, es un paréntesis explicativo que arroja luz sobre la obra posterior que el

Horn, *The Heavenly Sanctuary and the Time of the End: A Study of Daniel 8:9-14*" en *SD*, 378-461. Gane, *Sin temor al juicio*, 35-38.

¹Veáse que el juicio de Daniel 7:9-13 ocurre para remediar el problema ocasionado por el cuerno pequeño. Por lo tanto, Gane afirma: "El juicio divino en Daniel 7 y la restauración del santuario en Daniel 8 son funcionalmente equivalentes". Gane, "Judgment as Covenant Review", 182.

ángel y Juan prefiguran para el tiempo del fin (Ap 10:1-11:1). Es significativo en este contexto, el nuevo cambio verbal que aparece a partir del v.2. Los verbos no aparecen más en futuro, sino en pretérito.¹

De esta manera, existe una estrecha vinculación entre Levítico 16, Daniel 7, 8 y Apocalipsis 11:1-2.

Stefanovich realiza un estudio intertextual en aproximación a la visión de restauración de Ezequiel 40-48,² donde el templo fue medido con el fin de ser restaurado para la gloria y justicia de Dios.³

Destaca que deben observarse en la visión de Ezequiel dos alusiones influyentes para el entendimiento de Ap 11. Primero, la visión y la medición fueron dadas en el día de expiación, el día diez del séptimo mes (40:1). Segundo, la medición involucro tres objetos: el

¹Treiya, *El día de la expiación y la purificación del santuario*, 542.

²Por otra parte hay argumentos que deben ser analizados en contra de la relación entre Apocalipsis 11:1-2 y Ezequiel 40-48. Beale, *The Book of Revelation*, 559-565. Strand, por su parte, destaca que el motivo principal en Ezequiel es restauración, mientras que el de Apocalipsis es juicio. Strand, "An Overlooked", 320-321.

³Stefanovich, *Revelation of Jesús Christ*, 339. Wall, 142, 143. Véase también R. Davidson quien realiza un estudio de Ezequiel y el día de expiación en R. Davidson, "In Confirmation of the Sanctuary Message", *JATS* 2, n°1 (1991): 97-100.

templo (40:3-43:12), el altar del sacrificio (43:23-27) y el pueblo (44-48:35). De esta manera, concluye que la restauración del templo debe "ser entendida como un nuevo intento de Dios para restaurar su relación con Israel".¹ Por lo tanto, la medición implica también división de los "cristianos genuinos de aquellos que profesan el cristianismo, pero son apóstatas".²

Según R. Holme la medición del templo es una evaluación o juicio de una situación o condición, siendo un prelude de los capítulos 13-14, "una advertencia concerniente a la adoración verdadera y falsa",³ para sus correspondientes juicios en el tipológico día de expiación.⁴

Apocalipsis 11:1-2 es una clara vislumbre profética de lo que acontecerá en adelante con respecto a la justicia de Dios, el evangelio de Dios y los

¹Ibid.

²Ibid., 441.

³Raymond Holmes, "La adoración en el libro de Apocalipsis", *Theo* 15, n°1 (2000): 14.

⁴Kistemaker afirma que "el capítulo 11 marca el comienzo del día del juicio". Kistemaker, 346.

adoradores. El clímax crecerá en adelante hasta la manifestación del Hijo del Hombre, poniendo el fin definitivo a la obra del cuerno pequeño o los que pisotean la santa ciudad.

Las alusiones referentes al día de expiación en Apocalipsis 11:1-2 presentan una estrecha relación con Levítico 16. Tanto la realidad de un santuario celestial como la secuencia en los rituales ejecutados sobre el santuario, el altar y los adoradores es similar a la orden de la medición. También se vinculan otros pasajes veterotestamentarios que aluden a dicha fiesta. Daniel 7, 8 y Ezequiel 40-48 aluden a la restauración y vindicación del gobierno de Dios que ha sido pisoteado por cierto poder opresor durante un período determinado (los gentiles, el cuerno pequeño y Babilonia). Al mismo tiempo, indican la restauración de la obra redentiva de Dios (altar en Apocalipsis, el sacerdocio y el juicio en Daniel) sobre los santos de su pueblo. Del mismo modo, existe un paralelismo temático en el énfasis judicial del tiempo del fin, la decisión de los hombres en el último tiempo, el conflicto entre la verdadera y la falsa adoración.

El día de expiación en Apocalipsis 11:19

Los estudiosos han debatido con respecto a la importancia del pasaje como parte de las trompetas o como una escena independiente de ellas.¹ Lo sugerente, aunque debe ser estudiado en profundidad, sería tomar 11:19 como "una introducción apropiada para la siguiente mayor parte de Apocalipsis",² por lo que introduce al santuario

¹Para un breve detalle de las posturas de los eruditos respecto de la inclusión o exclusión de 11:19 en las trompetas, véase Ekkehardt Müller, "Recapitulación de Apocalipsis 4-11", *Theo* 14, n°2 (1999): 225-227. Olivares afirma: "este pasaje, si bien puede reconocerse como la finalización de la séptima trompeta (15:5-8) y por ende de la primera parte del libro (1-11), también sirve de prólogo a las escenas comprendidas por la segunda división (Ap 12-22) funcionando como un pasaje introducción, transición y enlace", en Carlos Olivares, "Análisis estructural de Apocalipsis 12 y 13: en busca de un esqueleto estructural", *Theo* 20, n°1 (2005): 36. Aune, *Revelation*, 660-661.

²Norman R. Gulley, "Good News About the Time of Trouble", *JATS* 7, n°2 (1996): 140. Stefanovich afirma: "11:19 debe ser tomado como dividiendo la línea entre las partes históricas y escatológicas". Stefanovich, "Finding Meaning in Literary", 35. Se puede afirmar que es un texto bi direccional; es decir, un pasaje que comienza y termina escenas principales, pudiéndose colocar como parte de ambos, el precedente o el siguiente. Ed Christian y W. Shea, "The Chistic Structure of Revelation 12:1-15:4. The Great Controversy Vision", 272. *NIGTC*, 621. Para Müller, las trompetas finalizan en el 11:18. "Con Apocalipsis 11:19 una nueva parte de Apocalipsis comienza"; en Ekkehardt Müller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*, *AUSDDS* n°21 (Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 1994), 423, 573.

celestial, presentándose como una fórmula conectada con la visión del capítulo 12.¹

La visión de las trompetas comienza con la visión introductora en 8:2 y termina en 11:18, por lo que 11:19 "ya pertenece a la siguiente parte, funcionando como una visión introductoria del santuario".²

Apocalipsis 11:18 es el resultado de la oposición de las naciones al reino de Dios y sus mandamientos descrito en los capítulos 12-13, por lo que Dios debe arrojar su ira sobre las naciones para poner fin a sus rebeliones contra él y su pueblo.³ Aquí es donde se encuentra explícitamente la terminología de juicio en Apocalipsis, foco que se va incrementando hasta cerca del fin del libro.⁴

¹Según Olivares, Apocalipsis 12 es la base temática para la comprensión de los capítulos 13-22. Olivares, 36.

²Müller, "Recapitulación de Apocalipsis 4-11", 229. Para Müller, las trompetas finalizan en el 11:18. "Con Apocalipsis 11:19 una nueva parte de Apocalipsis comienza". Ekkehardt Müller, *Microstructural*, 423, 573.

³Stefanovich, *Revelation of Jesus Christ*, 360.

⁴Stefanovich, "Finding of patern literary", 36. Paulien, "The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation", 260. Bacchiocchi, *God's Festivals*, 187.

La importancia del texto de 11:19 y el día de expiación recae en la observación del arca dentro del tabernáculo de Dios. Para algunos eruditos, Apocalipsis 11:19 marca el comienzo de la obra de la fiesta antitípica.¹

Esta observación es afirmada particularmente, dado que la visión focaliza el *κιβωτὸς τῆς διαθήκης*, "arca

¹Ekkehardt Müller declara que el "día de expiación esta aludido Éste fue un rito simbólico judicial para retratar la última eliminación del pecado el cual tomará lugar en el tiempo del fin". Ekkehardt Müller, "The End Time Remnant in Revelation", *JATS* 11, n°1-2 (2000), 189-190. Shea, "The Controversy Over the Commandments in the Central Chiasm of Revelation", 217. Christian y Shea, "The Chistic Structure of Revelation 12:1- 15:4 The Great Controversy Vision", 127. Veloso, "The doctrine of the Sanctuary", 399. Rodríguez, "Sanctuary", 398. Paulien, "Seals and Trumpets: Some Current", 189. Paulien, "The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation", 253. Gane, *Sin temor al juicio*, 47. Doukham, *Secrets of Revelation*, 105-106. Para Bacchiocchi, es primera y clara referencia al día de expiación y señala el fin del día antitípico, dando comienzo con la fase ejecutiva del juicio final, ya que afirma que el juicio comienza con las antitípicas trompetas tal como ocurría en la fiesta de las trompetas de Israel. Bacchiocchi, *God's Festivals in Scripture and History*, 187. De la misma manera G. Beale argumenta que la escena presenta la conclusión de la historia terrenal en relación con el día de expiación. Afirma: "El arca es un símbolo conveniente para el juicio y la recompensa del último día"; en Beale, *The Book of Revelation*, 619. Boeing, 149.

del pacto", dentro de santuario celestial,¹ la cual en el santuario- templo se encontraba en el lugar santísimo (Ex 25:10-22; 26:33-34; 1 R 6:19).²

De todos los servicios festivos y rituales, en el único día que se dejaba ver el κιβωτὸς (solo el sumo sacerdote) era en el día de expiación, por lo que se puede afirmar que texto lleva al lugar santísimo del templo celestial,³ haciendo referencia al antitípico día

¹Para Kistemaker, el templo celestial y el arca del pacto son simbólicos, las expresiones hacen referencia "a la misma presencia de Dios". Kistemaker, 345, 346. Wall, 155-156. Newport destaca que "el punto de este pasaje es presentar un representación simbólica de la apertura de la presencia de Dios en el día final . . . la apertura del templo en el sentido final no sucede hasta los capítulos 21 y 22". Newport, 216. Ladd, 144, 145. Struckenbruck, 1554. Davies declara que no puede ser un templo físico en el cielo, en *DLNTD*, 1156. Por otro lado, Buttrick ve que "el arca que ahora es descubierta, sin embargo, es el arquetipo celestial, no la copia terrenal". Buttrick, 451.

²El destino del arca luego de la invasión Babilónica (2 R 25:8-17) no es descrito en la Biblia. No se realizó copia alguna, ni estuvo presente en el segundo templo. La tradición judía destaca que sería guardada hasta la restauración de Israel en 2 Mac 2:4-8; 2 Bar 6:7-10.

³Mounce reconoce que el santuario "no es un templo terrenal, sino el santuario de Dios en el cielo. Desde este lugar santísimo proceden ambos, la promesa del amoroso pacto y la ira justa. La apertura del templo será de duración limitada". Mounce, *The Book of Revelation*, 228. Beale destaca que la expresión "templo de Dios" de

de expiación.

El arca, repositorio donde los diez mandamientos estaban contenidos, era de importancia relevante; "es el corazón del santuario entero".¹ Davidson observa pertinentemente que la atención es dirigida a la Ley de Dios (contenida en el arca) como base del juicio (el día de expiación) y sobre todo el propiciatorio como fuente de garantía en el juicio, temas desarrollados a través de esta sección estructural. El hecho de que se vea el arca presenta una revelación y presencia judicial.²

El arca en Apocalipsis 11:19 establece una estrecha relación introductoria, "asociando los mandamientos de Dios y el testimonio de Jesús con la persecución sufrida en el capítulo 13",³ predisponiendo

este texto se refiere "al santuario celestial del tiempo del fin". Beale, *The Book of Revelation*, 562.

¹Thomas Davis, "The Sanctuary, The Gospel and the Law", *JATS* 10, n° 1-2 (1999):100. Para un estudio del servicio del santuario, la ley y la pertinencia del evangelio, veáse Thomas Davis, 99-106.

²Nicoll, 445. Davidson, "Sanctuary Typology", 118. Rodríguez destaca que "esta Ley es el modelo por el cual Dios juzga". Rodríguez, "The Sanctuary", 298. Shea, "The Controversy Over the Commandments in the Central Chiasm of Revelation", 216-231.

al lector para las visiones siguientes referentes "a la fidelidad de su iglesia del tiempo del fin",¹ ya que la controversia "en el tiempo del fin descrita en Apocalipsis 12:1-15:4 puede, por lo tanto, envolver los 10 mandamientos".² El CBA afirma lo siguiente:

La visión de Juan del arca celestial comprueba elocuentemente que en las últimas horas de la tierra la gran ley moral de Dios será el centro del pensamiento y de la vida de todos los que se esfuerzan por servir a Dios en espíritu y en verdad.³

De esta manera, la cuarta escena introductoria del santuario, la del *Yom Kippur*, es colocada en el centro del libro desde donde se desarrollará el "umbral del gran conflicto del tiempo del fin, es el punto focal del libro entero";⁴ por lo que afirma Stefanovich que

³Olivares, 38.

¹Stefanovich, *Revelation of Jesus Christ*, 362.

²Shea, "The Controversy Over the Commandments in the Central Chiasm of Revelation", 218.

³"El arca de su pacto", CBA, 7:821.

⁴Stefanovich, "Finding Meaning in the Literary Patterns", 33. Shea afirma que los ecos presentados en la visión del templo, las apariciones del Dios del AT, sugieren que la "visión siguiente incluye un juicio de Dios en el mundo". Christian y Shea, "The Chistic Structure of Revelation 12:1- 15:4: The Great Controversy Vision", 272.

Apocalipsis 12-22 refleja el servicio anual del *Yom Kippur*.¹ Por ello se sostiene que a partir de este pasaje se refleja la escatología de Apocalipsis, para ser evidente la afirmación de Shea, quien señala:

Puesto que el día de expiación ocurría hacia el fin de los festivales del año cúlctico, es de esperar que el antitípico día de expiación ocurra hacia el fin de la era. Así, este es un tiempo de juicio en el fin de la era.²

De la misma manera, se puede establecer una relación entre la fiesta de las trompetas que comenzaba diez días antes del día de expiación. Las trompetas eran un llamado a la preparación antes de dar inicio al gran día del juicio. En Apocalipsis 11:15-18 se describe la última trompeta y seguidamente la visión del templo y el arca del pacto. De este modo, se puede afirmar la conexión entre las visiones que guían al lector al inicio del día de expiación escatológico. Ford afirma:

En la Escritura Hebrea las trompetas fueron asociadas con el día del Señor (Is 27:13; Joel 2:1; Sof 1:16, 4; Esd 6:23, cf. También Apo Mos 22; Sib Or 8:239), la elección de un rey (2 Sam 15:10ff, cf. también Sal 17:6; Zac 9:14) y la

¹Stefanovich, "Findindg Meaning in the Literary Patterns", 36.

²Shea, "The Cultic Calendar for the Introductory Sanctuary Scenes of Revelation", 127. Treiyer, *El día de la expiación y la purificación del santuario*, 430.

importante fiesta litúrgica, especialmente el día de expiación.¹

En Apocalipsis 11:19, en relación con el día de expiación del AT, se vislumbra su relación con el santuario celestial. Al ser abierto el templo de Dios, el arca del pacto se deja ver, repositorio de los diez mandamientos que se encuentra en el lugar santísimo. La fiesta cúllica era celebrada al fin del año litúrgico. De la misma manera, el pasaje es una visión introductoria del tiempo del fin que precede a la *parousia*. La visión cobra relevancia en la apertura del día de expiación tipológico al fin de la historia. Esta apertura es marcada principalmente por las visiones precedentes de las siete trompetas. La fiesta de las trompetas convocaba al pueblo diez días antes del inicio del día de expiación. De esta manera, la visión de las trompetas antecedidas a 11:19 invita al lector a prestar atención a la obra tipológica del día de expiación.

El arca del pacto también, al igual que el día de

¹Ford Massyngberde, *Revelation*, 222. Ver J. Doukham, quien también declara: "Por 10 días el uso del *sofar* recuerda a los judíos que están para prepararse para el día de expiación". Doukham, *Secrets of Revelation*, 79.

expiación, presenta el aspecto positivo para la salvación. Era el día cuando era satisfecho el pacto por la sangre vertida en el propiciatorio, y así la expiación era definitiva sobre los requerimientos de la ley y el pacto.¹ De esta manera, el antitípico día de expiación se convierte en un mensaje de buenas nuevas para los pecadores. La sangre de Cristo comienza a ser aplicada y ejecutada a favor de la justicia de Dios y, en consecuencia, de los pecadores. J. Doukham observa lo siguiente

La aspersion de la sangre en el arca significó la justicia de Dios—la sangre servía como un registro de que el animal murió por el pecado del hombre y la gracia que Dios ha asumido la culpa y que él perdona—. Justicia y gracia son los dos polos del arca del pacto.²

Se puede concluir que Apocalipsis 11:19 vislumbra la apertura del día de expiación tipológico del tiempo del fin por las alusiones teológicas, temáticas y lingüísticas presentadas. Marca el comienzo de la

¹Gane realiza un estudio sobre la revalidación del pacto en el día de expiación en conexión con Daniel 8 y el juicio. Gane, "Judgment as Covenant Review", 188-191. Los fenómenos que se registran en 11:19 son similares a los ocurridos en el Sinaí. Kistemaker, 346.

²Doukham, *Secrets of Revelation*, 105.

vindicación de Dios, su santuario, su ley, su pueblo y las decisiones que el hombre tomará antes de la ejecución de las sentencias en base la obediencia y los requerimientos del pacto.

El día de expiación en Apocalipsis 14:6-7

Apocalipsis 14 pertenece a otro interludio profético, una visión compuesta por tres secciones bien diferenciadas (14:1-5; 6-13; 14-20). En la visión intermedia, Apocalipsis 14:6-11, se encuentra un llamado de amonestación dirigido a la engañada y oprimida¹ humanidad en el tiempo del fin; el mensaje es temporalmente paralelo a los acontecimientos descritos en el capítulo anterior.

El clamor del primer ángel presenta lenguaje judicial, una urgencia de parte de Dios ya que en ese momento está realizando las últimas "decisiones judiciales en el santuario celestial. Él esta separando a los verdaderos de los falsos adoradores".² Esto se debe a que en el día de expiación cada israelita debía decidir

¹Particularmente la expresión "moradores de la tierra" hace referencia a las personas no convertidas (3:10; 6:10; 8:13). Ladd, 171.

²Rodríguez, "The Sanctuary", 399.

sobre la base de la adoración en el santuario al Dios verdadero cumpliendo con los sacrificios y los mandamientos de Dios.

El ángel posee el evangelio eterno, las buenas nuevas de salvación.¹ Contiene el mensaje salvífico de la obra realizada por Dios en la tarea expiatoria de Cristo. Este evangelio es predicado por la iglesia cristiana, lo cual es una señal del fin, dado que según las Escrituras, es la misión encomendada a la iglesia (Mt 24:14; 28:18-20; Mr 16:15-16; Jn 17:18; Hch 1:8) y no a los ángeles. De esta manera, el juicio está en proceso, todavía no concluye. Ladd afirma:

A la luz de la proclamación del ángel de que el fin esta a punto de ocurrir y el juicio por comenzar, los hombres de todas las naciones son llamados al arrepentimiento. Sin embargo, todavía no es demasiado tarde: el juicio final aún no ha caído. Todavía hay tiempo para arrepentirse y encontrar misericordia de Dios.²

El llamado del primer ángel también es un llamado a la humanidad a la adoración al Dios Creador³ en

¹Para Boeing el evangelio es el juicio. Boeing, 169. Beale afirma que el mensaje es un mensaje de ira. Beale, *Book of Revelation*, 749.

²Ladd, 171.

contraste a la adoración a la bestia y su imagen y el quiebre de los mandamientos.

Para los adoradores de la bestia y los que no se arrepienten, el anuncio de fin aún no es evangelio; es una palabra de condenación y de juicio. El anuncio del fin es buena nueva, porque presentará la consumación del propósito de Dios.¹

Algunos estudios han encontrado una clara vinculación en Apocalipsis 14:7, haciendo alusión al cuarto mandamiento del decálogo en Éxodo 20:11, guardar el séptimo día en relación con la adoración al Creador.² Entre ellos se encuentran paralelos verbales,³ paralelos temáticos (salvación, juicio y creación) y paralelos estructurales (la adoración, los mandamientos de Dios, el sello en el centro del decálogo y los 144.000).⁴

³Con respecto a la relación del mensaje del primer ángel y la creación veáse Lloyd J. Gibson, "El conjunto doctrinario del creacionismo y el mensaje de los tres ángeles", *Theo* 11, n°1 (1994): 295-309.

¹Ladd, 171.

²John Baldwin, "Revelation 14:7 an Angel's Worldview", en *Creation, Catastrophe, and Calvary*, ed. John Templeton Baldwin (Hagerstown, Maryland: Review and Herald Publishing Association, 2000), 19-39. Paulien, "Revisiting the Sabbath in the Book of Revelation", 183-185.

³Baldwin, 19-22

Por lo tanto, se puede concluir que la alusión en el mensaje del primer ángel describe un vínculo con la referencia al día de expiación como un שַׁבַּת שְׁבִיתוֹן, *sabbath sabbaton*, recordando el reposo total por parte del pueblo de Dios en ambos días. El cuarto mandamiento, el reposo en el día sábado, recuerda al pueblo de Dios a *YHWH* como Creador y Redentor (Dt 5:12-15). Igualmente, el día de expiación, sábado festivo, convocaba al pueblo de Israel a adorar a Dios como su Creador y Redentor. Doukham describe ciertas conexiones entre el día de expiación, el santuario y la creación.¹ Por ejemplo, la conexión explícita entre la creación y el santuario aparece en el Salmo 78:69. También se desarrolla en la narración de la construcción del santuario.

El ritual del *kippur*, simbolizando la purificación de la tierra entera, señala la recreación del mundo. La Escritura une la creación a la nueva tierra y los nuevos cielos con la creación de la nueva Jerusalén. Del mismo modo, el profeta Daniel describe el *kippur* cósmico en el capítulo 8 en términos claros

⁴Paulien, "Revisiting the Sabbath in the Book of Revelation", 183-185.

¹Doukham, *Secrets of Revelation*, 134.

hallados en Génesis 1. La expresión, "tardes y mañanas", es hallada allí (Dn 8) y en el relato de la creación.

En el contexto del mensaje del primer ángel, el juicio y la creación, Doukham sostiene:

la asociación del juicio y la creación constituye la esencia del día de expiación. Ambos rituales del *Kippur*, como esta prescrito por Levítico 16, y la tradicional oración judía testifican este doble interés con el juicio y la creación. El simbolismo bíblico del ritual tiene implicaciones que se extienden más allá del destino individual. No sólo el pueblo de Israel era perdonado de todos sus pecados, sino el santuario mismo era purgado de todos sus pecados y expiación declarada (16:33); para el antiguo israelita, esta expiación del santuario era más que una limpieza. Mas esto simbolizó, en el pensamiento bíblico, la expiación de la tierra entera porque el antiguo israelita entendió el templo y el tabernáculo como el microcosmo de la creación.¹

De esta manera, se puede asociar al día de expiación tanto en el sentido bíblico como en la tradición judía,² que era un llamado a adorar a Dios por

¹Ibid. Del mismo modo Gibson, destaca: "Las buenas nuevas son el mensaje de la creación y la redención, y están ligadas en Jesucristo. El juicio de la humanidad está estrechamente vinculado con la historia de la creación". Gibson, 297.

²Veáse Doukham quien relaciona las oraciones ofrecidas en el *Yom Kippur* y la creación, tales como: *Yotser leyom kippur, mosaf leyom kippur, mahzor min rosh hazaña weyom hakppurim, shulkhan arukh. Secrets of Revelation*, 134-135.

ser el Creador y Recreador del santuario, el pueblo y el cosmo.

En referencia al cuarto mandamiento de la Ley divina, existe también un fuerte vínculo entre el mensaje de los tres ángeles, el pacto y los mandamientos. Willem Altink realizó un estudio intertextual entre Apocalipsis 14:6-7 y 1 Crónicas 16:8-36; señaló que la conexión pactual es hallada en el trasfondo del pasaje de Crónicas, en agradecimientos expresados por David por la recuperación del arca del pacto (1 Cr 16:1, 4, 6, 37; 17:1).¹ Altink expresa lo siguiente:

Un punto de interés particular teológicamente es la relación directa del arca del pacto no sólo en el salmo de agradecimiento de David, sino también en la escena de Apocalipsis 14:6-7.²

Al mismo tiempo, Altink destaca el aspecto de la forma pactual de Apocalipsis 14, con una antigua fórmula pactual: preámbulo, prólogo histórico, estipulaciones,

¹Willem Altink, "1 Chronicles 16:8-36 as Literary Source for Revelation 14:6-7", *AUSS* 22, n° 2 (1984):193. Willem Altink, "Theological Motif for the Use of 1 Chronicles 16:8-36 as Background for Revelation 14:6-7", *AUSS* 24, n°3 (1986):211, 212.

²Altink, "1 Chronicles 16:8-36 as Literary Source for Revelation 14:6-7", 192-193.

testigos, bendición y maldición.¹

El pacto en las Escrituras presenta ciertas condiciones estipuladas principalmente en observancia de la Ley de *YHWH*; o sea, sus mandamientos. Es por eso que implícitamente se vislumbra un panorama general de la observancia de la ley en el mensaje angelical del primer ángel. Altink relaciona Apocalipsis 14:6-7 con la ley por la conexiones con los términos "temer", "gloria", "juicio" y "adoración".²

El "temer" en el AT es una relación de reverencia más que de pánico, y el temor a Dios y los mandamientos se hallan completamente unidos. La "gloria" puede ser la revelación misma de Dios, como la presencia revelada en el santuario desde el arca, la *shekina* (Ex 40:34; 1 Rey 8:10, Sal 26:8, 1 Sa 4:21). En cuanto al "juicio", en el AT los juicios se llevaban a cabo en referencia al quebrantamiento de la ley. Es por eso que el juicio y los

¹Altink, "Theological Motif for the Use of 1 Chronicles 16:8-36 as Background for Revelation 14:6-7", 216-219.

²Ibid., 214-216. Ver también LaRondelle, quien similarmente realiza un estudio de la observancia de la ley y el mensaje del primer ángel. Hans LaRondelle, "The Remnant and The Three Angel's Message", en *HTASD*, ed. Roul Dederen (Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 2000), 875.

mandamientos están unidos (1 Cr 16:33, 1 R 22:19; Sal 9:4, 102:19, 20; Mi 1:3-5; Mal 3:1-5; Ap 14:15, 17, 14:12, 12:17). Finalmente, la "adoración" se ve reflejada en realizar la voluntad de Dios; es decir, sus mandamientos, expresión revelada del carácter de Dios a la humanidad pecadora.

Varios estudios han sugerido que existe conexión de Apocalipsis 13 y 14 con Daniel 7. El llamado al juicio tiene un estrecho paralelismo con el tiempo del juicio de Daniel 9-12 y del *Kippur* de Dn 8:14.¹ LaRondelle declara al respecto: "Las implicaciones teológicas de este paralelo de la sesión de la corte celestial en Daniel 7 y el mensaje del primer ángel son claras."²

Tierra: Ap 13-Dn 7:2-8.

Cielo: Ap 14:1-5-Dn 7:9, 10.

Tierra: Ap 14:6, 13-Dn 7:11-12.

Cielo: Ap 14:14-Dn 7:13,14.

Pueden, además, notarse las siguientes similitudes en referencia a Daniel 7 con Apocalipsis 13 y

¹J. Doukham, *Daniel: The Vision of the End*, 123.

²LaRondelle, "The Remnant and the Three", 875.

14 en sus detalles proféticos. (véase tabla 1).

TABLA 1
Paralelismo entre Daniel 7 y Apocalipsis 13 y 14

Daniel 7	Apocalipsis 13-14
Cuatro bestias	Bestia de diez cuernos (características de león, leopardo y oso)
Poder usurpador y opresivo	Poder opresor y usurpador
Juicio celestial	Proclamación de los tres ángeles
Venida del Hijo del Hombre	Venida del Hijo del Hombre

Por lo tanto, Doukham concluye: "El juicio en el cielo predicho en Daniel 7 y la proclamación de los tres mensajeros de Apocalipsis 14 coinciden".¹

También se destaca la estrecha vinculación temática del mensaje del primer ángel de Apocalipsis 14:6-7 con Apocalipsis 11:1² y 11:19. Primeramente, en 11:1 se hace referencia a la restauración de la justicia de Dios unida al juicio, el sacrificio expiatorio de

¹J. Doukham, *Daniel: The Visions of the End*, 60.

²Rodríguez señala la conexión entre 11:1 y 14:6 en "The Sanctuary", 399.

Cristo en relación con el evangelio eterno y un llamado a los creyentes hacia el verdadero Dios en referencia a la adoración al Creador. Por otro lado, en Apocalipsis 11:19 se encuentra una clara alusión al κιβωτός τῆς διαθήκης, "arca del pacto". Dios es fiel al pacto y amonesta a su pueblo antes de la gran batalla a permanecer fiel hasta la muerte en guardar sus mandamientos como condición pactual. Por cual, Altink concluye:

El mensaje del primer ángel en 14:6-7 es un llamado también a la adoración propia de *YHWH* y renovación del pacto a una escala universal.¹

Por lo que esta limpieza del *Yom Kippur* señalaba el juicio de Dios sobre Israel como su profeso pueblo del pacto, el gran día del Señor;² así también su iglesia reafirma el pacto en el tiempo del fin.

En conclusión, Apocalipsis 14:6-7 presenta alusiones temáticas y teológicas en relación con el día de expiación. Se puede sugerir que el primer mensaje angelical realiza una alusión al cuarto mandamiento,

¹Altink, "Theological Motif for the Use", 221.

²LaRondelle, "The Remnant and the three Angel's Message", 875.

considerando el reposo sabático. Dicho reposo puede aludirse al mandato de estar en completo reposo durante el *Yom Kippur* (Lv 23:32). Tal como el día de reposo fue dado para recordar la obra creadora y redentora de *YHWH*, el día de expiación era también un simbolismo de la actividad creadora, recreadora y redentora de Dios. En conexión con los mandamientos divinos que representan la justicia divina, Apocalipsis 14:6-7 presenta una estrecha relación con los mismos por la terminología veterotestamentaria, la cual hace referencia al juicio, los mandamientos y el pacto. Por lo que, Apocalipsis 14 sugiere una estructura pactual y una estrecha concordancia con el mensaje del juicio de Daniel 7.

En el estudio de este pasaje se vislumbra una relación temática teológica más que lingüística entre el mensaje angelical y el día de expiación.

El día de expiación en Apocalipsis 15:5-8

Algunos especialistas han visto en este texto la conclusión o el cierre del antitípico día de expiación; es decir, el cierre del ministerio intercesor de Cristo en el santuario.¹

¹Davidson, "Sanctuary Typology", 1: 114. Shea, "The Cultic Calendar", 128. Rodríguez, "The Sanctuary",

Esta escena presenta una estrecha relación con la escena de Apocalipsis 11:19,¹ ya que cierra la apertura de la visión profética² (Véase tabla 2).

TABLA 2

398. Paulien, *"The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple"*, 253. Veloso, "The Doctrine of the Sanctuary and the Atonement as Reflected in the Book of Revelation", 399. Doukham, *Secrets of Revelation*, 144-145. Roy Naden destaca que la expresión "ninguno puede entrar" hace referencia en el sentido de buscar perdón, buscar afiliación con la familia de Dios". Naden, 225.

¹Beale destaca que las frases en comparación con 11:19 son estrechamente idénticas, solo que "el templo fue abierto en 11:19 para enfatizar que Dios aparecerá para ejecutar el juicio final. Aquí el mismo tema del juicio está presente, aunque los juicios que conducen al juicio final están incluidos en el esquema de las copas". En Beale, *The Book of Revelation*, 802.

²Shea, "The Controversy Over the Commandments in the Central Chiasm of Revelation", 217.

Comparación entre Apocalipsis 11:19
Apocalipsis 15:5,8.

Apocalipsis 11:19	Apocalipsis 15:5, 8
<p><u>Καὶ ἠνοίγη ὁ ναὸς</u> <u>ἐν τῷ οὐρανῷ</u> <u>ἡ κιβωτὸς τῆς διαθήκης</u> καὶ ἐγένοντο ἀστραπαὶ καὶ φωναὶ καὶ βρονταὶ καὶ σεισμὸς καὶ χάλαζα μεγάλη.</p>	<p><u>καὶ ἠνοίγη ὁ ναὸς</u> <u>ἐν τῷ οὐρανῷ</u> <u>τῆς σκηνῆς τοῦ μαρτυρίου</u> καὶ ἐγεμίσθη ὁ ναὸς καπνοῦ ἐκ τῆς δόξης τοῦ θεοῦ καὶ ἐκ τῆς δυνάμεως αὐτοῦ, καὶ οὐδεὶς ἐδύνατο εἰσελθεῖν εἰς τὸν ναὸν ἄχρι τελεσθῶσιν αἱ ἑπτὰ πληγαὶ τῶν ἑπτὰ ἀγγέλων. V. 8</p>

El profeta, en ambas visiones asegura que el templo fue abierto¹ en el cielo,² existiendo una estrecha relación entre "el templo de Dios en el cielo" y "el tabernáculo de Dios en el cielo".³

Al mismo tiempo, las visiones llevan al profeta al lugar santísimo por lo referente en la construcción τῆς

¹Aoristo proléptico y profético. Robertson, 447.

²Archibal T. Robertson afirma que "fue abierto" tiene un aumento sobre la preposición evn. Robertson, 411.

³Ramsey, 147.

σκηνης του μαρτυρίου , "el tabernáculo del testimonio",¹ la cual tiene una estrecha relación con Números 17:4, 7 y Éxodo 25:21-22 que señala al עדות (Eduth), es decir, los diez mandamientos ubicados en el lugar santísimo.²

Shea presenta la importancia de la controversia sobre los mandamientos en el quiasmo central de Apocalipsis (12:1-15:4).³ Allí las dos escenas son presentadas como recíprocas en la estructura de la visión:⁴

A 11:19 Arca del pacto: escena del santuario sobre los mandamientos

¹La oración es un genitivo de aposición. Veloso, "The Doctrine of the Sanctuary and the Atonement as Reflected in the Book of Revelation", 400. Esta construcción sintáctica hace la clara referencia al tabernáculo celestial.

²Shea propone la traducción "el templo de la tienda de los 10 mandamientos en el cielo". Shea, "The Controversy Over the Commandments", 218. Mounce, afirma que el antiguo tabernáculo fue una "tienda de testimonio porque contenía las dos tablas del testimonio dadas desde el Sinaí a Moisés (Deut 10:5; Ex 32:15)", 288. Kistemaker afirma que la expresión testimonio se refiere al arca de las dos tablas de piedra, las cuales son los diez mandamientos, que son la condición básica para el pacto. Kistemaker, 432. Wall, 194.

³Shea, "The Controversy over the Commandments in the Central Chiasm of Revelation", 217.

⁴ Ibid.

- B** 12:1-2 La primera gran señal: la mujer pura
- C** 12:3-4a La segunda gran señal: El gran dragón
- D** 12:4b-5 El hijo varón: la primera
venida
 - E** 12:10-12 La voz del cielo:
bendición en el cielo, pero lamento
en la tierra
 - F** 12:17 Guarda los mandamientos
de Dios y el testimonio de Jesús
 - G** 13:1-18 La bestia del mar
y la tierra
 - H** 14:1-5 El Cordero y
los 144.000 en el Mte
de Sion
 - G'** 14:6-11 El mensaje de los
tres ángeles
 - F'** 14:12 Guardan los
mandamientos y la fe de Jesús
 - E'** 14:13 La voz del cielo: doble
bendición sobre la tierra
 - D'** 14:14-20 El Hijo del hombre: la segunda
venida
 - C'** 15:1 La tercera gran señal: siete plagas
 - B'** 15:2-4 El remanente de la mujer en el cielo
 - A'** 15:5-8 El templo de la tienda del testimonio: la
escena del santuario sobre los mandamientos

De nuevo se puede vislumbrar el arca del pacto, o los mandamientos de Dios ubicados en el lugar santísimo, lugar donde sólo en el día de expiación se dejaba ver. El vistazo a los mandamientos es para testificar la justa retribución de los malvados, los infieles al pacto. Declara las consecuencias a aquellos que no guardaron las estipulaciones pactuales de la ley y la sangre de Cristo. De esta forma, Wall afirma lo siguiente:

La destrucción de Dios del reino anti cristiano no es arbitraria, ésta es justificada

por la revelación divina en la creación, en la Torah y finalmente en Cristo.¹

Apocalipsis 15 se convierte en la introducción a la ejecución de los juicios de Dios sobre la humanidad apóstata y la triple alianza satánica que persiguieron y dieron muerte a los santos de Dios, recibiendo las siete plagas postreras derramadas por los ángeles que llevan el cáliz puro de la ira de Dios, es decir, juicios sin mezcla de misericordia.² Estas copas con la ira de Dios son derramadas por siete ángeles que las reciben de uno de los ancianos (15:7). La vestimenta de los ángeles indica una estrecha correspondencia con la túnica empleada por el sumo sacerdote en la fiesta del día de expiación. La orden era vestirse (ἐνδύσεται) de lino (λίνον) sagrado, túnica, calzoncillos, cinto y mitra de lino (Lv 16:4, 23, 32). Igualmente, Juan ve a los ángeles vestidos (ἐνδεδυμένοι) de lino (λίνον). De esta manera, la escena vislumbra un aspecto significativo al día de expiación. La

¹Wall, 194.

²Kistemaker afirma que mientras las plagas son derramadas "la misericordia de Dios es olvidada". Kistemaker, 433. Véanse las sugerencias de Strand en cuanto a la falta de misericordia en aquel tiempo en la nota al pie 12 en Strand, "Victorious Introduction Scenes", 59. Matthew, 500.

mención de que los ángeles están vestidos de lino limpio o resplandeciente (Ap 15:6) lleva a pensar que la escena hace referencia a las vestiduras antes de los rituales o después de la ejecución de los ellos, ya que durante los rituales eran ensuciadas. El sumo sacerdote se ponía su ropa sacerdotal de lino limpia al comenzar o al terminar. Dada la misión de los ángeles, se puede sugerir que la función de los mismos es similar a la del sumo sacerdote al finalizar el ritual del día de expiación, ejecutar el juicio sobre los impenitentes. Barclay declara al respecto:

El sumo sacerdote se podría considerar el representante de Dios entre los hombres, y estos ángeles vienen como representantes vengadores de Dios.¹

La visión de Juan resalta que el templo celestial fue "lleno de humo por la gloria de Dios, y por su poder" (15:8). La gloria del Señor fue presentada varias veces en el santuario templo terrenal, principalmente por la *Shekina* en el lugar santísimo (Ex 25:22; Lv 16:2).² Sin

¹Barclay, 139. Los ángeles de las siete plagas ya no son mediadores de la gracia para los santos, sino mediadores de la ira de Dios a los que decidieron seguir a Satanás. Wall, 193.

²Veloso, "The Doctrine of the Sanctuary and the Atonement as Reflected in the Book of Revelation", 400.

embargo, debe destacarse que la gloria del Señor se manifestó principalmente en la inauguración del santuario-templo terrenal (Ex 40:34; 1 R 8:10-11; 2 Cr 5:13-14), por lo cual aquí se puede afirmar que se encuentra su contraparte; es decir, un cierre del templo en sus actividades redentoras.¹ Por otra parte, Davidson pertinentemente elabora una relación paralela temática y estructural, comparando la "gloria de Dios" en el templo con la visión de Ezequiel 10,² en el contexto del "cierre de prueba y juicio ejecutivo"³ para el pueblo de Judá. Como la gloria del Señor llenó el santuario terrenal en la clausura de la prueba de Judá y comenzó el juicio ejecutivo (Ez 10:3-4), la gloria del Señor también es

¹Shea, "The Chiastic Structure of Revelation 12:1-15:4". 218. Mounce afirma que el humo indica "la presencia de Dios en toda su gloria y poder activamente para descargar su juicio sobre los malvados. Una vez que el juicio final ha llegado, ninguno puede estar al lado de Dios. El tiempo para la intercesión es pasado". Mounce, 289.

²Beale también afirma que existe una estrecha relación con la escena de Ezequiel 10 que "introduce una escena de juicio, la cual da cercanía a la visión similar de Apocalipsis 15". Beale, *The Book of Revelation*, 807.

³Davidson, "Sanctuary Typology", 1: 118 (veáse la nota 47).

evidente en el cierre de la prueba sobre el pueblo de Dios, para dar comienzo a la ejecución de la ira de Dios sobre los apóstatas de Israel y las naciones enemigas de Dios.¹

Aune, por su parte, relaciona el humo de la visión con la imagen del Sinaí y el altar del incienso la nube de humo que se genera cuando el sumo sacerdote lleva el incienso al altar en el día de expiación (Lv 16:12-13).²

La acción toma ejecución sobre la tierra, los ángeles salen del templo y nadie puede entrar. La expresión es similar a la encontrada en Levítico 16:17. Ambas referencias declaran que no se puede entrar al santuario hasta que se haya cumplido el propósito de Dios. En Levítico, hasta que se haya terminado la expiación por el santuario terrenal; y en el cielo, hasta que se vindique el nombre de Dios y los santos ante el

¹Ibid. Beale también concluye que "Apocalipsis 15:8-16:21 esta modelado en parte en Ezequiel 9:1-10:6, donde los seres angélicos castigan a todo aquel que no tiene la marca protectora de Dios en su frente". Beale, *The Book of Revelation*, 807.

²Aune, 880.

cielo. Por estas presentaciones expuestas, Doukham afirma: "La escena nos recuerda la ejecución ritual del fin de la ceremonia del *Kippur*".¹

Existe una amplia correspondencia entre 15:5-8 y 11:19, pues marca el cierre de las decisiones tomadas por la humanidad en el fin de los tiempos. En relación con el día de expiación, Apocalipsis 15:5-8 es ubicado en el santuario celestial, en el lugar santísimo. Al mismo tiempo, se revela la importancia de los mandamientos de Dios, el arca de pacto. Los juicios de Dios son ejecutados según la fidelidad o la infidelidad a las estipulaciones del pacto por parte la humanidad.

El pasaje también tiene una alusión con respecto a las vestiduras del sumo sacerdote y las de los ángeles que poseen las siete plagas de la ira de Dios. El hecho de que el templo fue lleno de humo y de la gloria de Dios presenta paralelismo con el día de expiación, ya que por eso nadie podía entrar hasta que se haya cumplido el propósito divino, o la expiación del santuario.

El día de expiación en Apocalipsis 20:1-3

Finalizados los actos retributivos de Dios sobre

¹Doukham, *Secrets of Revelation*, 148.

los infieles y la gran ciudad de Babilonia (Ap 16-19), el juicio recae sobre Satanás en el capítulo 20. La última parte del capítulo 19 detalla simbólicamente la venida de Cristo (11-21). En forma cronológica secuencial,¹ el profeta describe los sucesos posteriores a la segunda venida y anteriores a la restauración edénica. Los eventos que toman lugar en el comienzo del milenio son aquellos que acompañan a la venida de Cristo; entre ellos, la resurrección de los santos (1 Ts 4:16-17; 1 Co 15:52), la limitación de Satán y la destrucción de la tierra (Ap 16:18-20).²

George Knight afirma:

Apocalipsis 20, por lo tanto, presenta los

¹Müller afirma que entre Apocalipsis 19-20 existen similitudes de palabras y frases en Müller, "Microstructural Analysis of Revelation 20", *AUSS* 37, n°2(1999): 251-252. Mounce, 352. Ladd afirma que existe la relación entre 18, 19 y 20, destrucción de Babilonia, la bestia y el falso profeta y Satanás mismo respectivamente. Ladd, 261. Joel Badina, "The Millenium", en *SR*, ed. Frank Holbrook (Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 1992), 2: 235. Beatrice S. Neal, "Amillennialism Reconsidered", *AUSS* 43, n° 1(2005): 191-195. David MacLeod, "The Third Last Thing The Binding of Satan (Rev 20:1-3)", *BSac* 156, n° 624(1999): 472-473.

²Webster, "The Millenium" en *HTASD*, ed. Raoul Dederen (Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 2000), 929.

eventos que toman lugar entre la segunda venida y el establecimiento del reino perfecto de Dios en la tierra. El milenio es el período que atraviesa la brecha del tiempo cuando el pecado estuvo aún vivo y también, al tiempo cuando el pecado no está más. Apocalipsis 20 es nexo crucial entre aquellos dos muy diferentes contextos. Éste mantiene un importante lugar en el gran plan de Dios de la expiación o la reconciliación. En el fin de los 1000 años, Dios finalmente erradicará el problema del pecado.¹

La visión de Apocalipsis 20 ha sido causa de extenso debate a través de la historia del cristianismo.² Se puede sugerir que está estructurada por la expresión *καί εἶδον* en los versos 1, 4, 11, 12. Éstos estructuran cuatro unidades que forman tres bloques. El término milenio deriva en la marcada repetición de seis veces. Según Müller, llama la atención, ya que "el milenio tiene que ver con el destino de Satanás y sus seguidores los cuales no logran la plenitud".³

Apocalipsis 20:1-3 se focaliza en el comienzo del

¹George Knight, "Grace, the Justice of God, and the Function of the Millenium in the Atonement", AASS 7 (2004):3.

²Veáse los principios de interpretación propuestos por Webster, 928.

³Müller, "Microestructural Analysis of Revelation 20", 229.

milenio; 4-6, el tiempo durante el milenio; y 7-10, 11-15, el fin del milenio.¹ El milenio ocurre una vez que Satanás es encarcelado, lo cual sucede antes del comienzo del milenio,² por lo cual algunos argumentan que ocurre el cumplimiento de la expulsión de Azazel del tipológico día de expiación, dado que Satanás es Azazel y el abismo es el lugar deshabitado, el desierto donde era enviado el macho cabrío y encarcelado para nunca más volver.³

¹Ibid., 229-230.

²Para un vistazo a las principales interpretaciones sobre el milenio (premilennialismo, posmilennialismo y amilennialismo), ver Badina, 225-242. Sproul, *The Last Days According to Jesús* (Grand Rapids: Baker Books, 1998), 193-203. Webster, 935-942. Peter M. Van Bemmelen desarrolla el pensamiento del milenio cronológicamente a partir del primer siglo hasta la modernidad en "The Millenium and the Judgment", *JATS* 8, n° 1-2 (1997): 150-154. Para una perspectiva premilennialista dispensacionalista del milenio, veáse MacLeod, "The Third Last Thing The Binding of Satan (Rev 20:1-3)", 469-486. Ibid., "The Fourth Last Thing: The mileniall Kingdom of Christ (Rev 20:4-6)", *BSac* 157,625 (2000): 44-67. Ibid., "The Fifth Last Thing: The Release of Satan and Man's Final Rebellion", *BSac* 157,626(2000): 200-214. Para una perspectiva amilennialista veáse Beale, *The Book of Revelation*, 972-1038.

³Reynolds, "The Feast of the Tabernacle and the Book of Revelation", 382, 266. Además, afirma que "el foco de la fiesta de los tabernáculos no es el destierro de Azazel al desierto, o el destino de aquellos que están fuera del campamento, sino la celebración de la vindicación del pueblo de Dios en el juicio del día de expiación y la celebración de las bendiciones de Dios en

Al analizar la relación con el día de expiación se necesitará realizar algunas observaciones pertinentes para establecer dicho nexo.

Aquí, uno de los personajes centrales es Satanás. *Σατανᾶς* es una transliteración del hebreo *שָׂטָן* cuyo significado, es adversario o uno que se opone.¹

En el NT Satanás es descrito notoriamente como el ser maligno que se opone a Cristo (Mt 4:1), que acosa al hombre, creación de Dios, y sobre todo a su iglesia.

El libro de Apocalipsis describe a Satanás o el dragón como el oponente de Dios y de su pueblo, que utiliza el engaño, las falsas enseñanzas seculares y religiosas, el poder político-financiero para obtener poder y dominio sobre el mundo que no acepta los preceptos divinos. Logrando su objetivo de dominar las masas inconversas del mundo, emprende un esfuerzo en

una cosecha abundante". Ibid. Hardinge, 46. Badina, 237. Rodríguez, *Fulgores de gloria*, 81.

¹H. Bietenhard, "Satan", en *NIDNTT* (Exeter, United Kingdom: The Paternoster Press, 1986), 3: 468. En el Antiguo Testamento no queda clara la imagen de un ser maligno que se opone rotundamente a Dios y sus designios como si lo hace el Nuevo Testamento.

destruir a los hijos del Altísimo, aquellos que se mantienen fieles a los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

El libro de Apocalipsis presenta vislumbres interesantes en cuanto al rol de Satanás en términos judiciales, sobre todo en la segunda mitad del libro, es decir, la estructura que refleja las alusiones judiciales del día de expiación. En Apocalipsis 12:10, Satanás es calificado como el κατήγωρ, "acusador", ὁ κατηγορῶν, "cual acusaba" delante de Dios. Estos términos denotan un sentido judicial o legal en el NT.¹

Al mismo tiempo, tanto en 12:9 como en 20:2, Satanás es llamado Διάβολος. El término es utilizado para el acusador, con una ocurrencia de 21 veces en la LXX.² Sin embargo, en la LXX también es usado para hacer referencia a Satanás como el acusador o el adversario en

¹Büchsel, III, "kath,gwr", *TDNT* ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1964- 1976), 3: 636, 637. H. Bietenhard, "Accuser, Accuse", *NIDNTT*, ed. Colin Brown (Exeter, UK: The Patternoster Press, 1986), 1: 83.

²13 veces se registra en Job.

Job 1-2 y Zacarías 3:1-10,¹ en los cuales se encuentra un contexto judicial delante de Dios.

Tal vez Juan, para marcar el énfasis judicial en el comienzo de la sección escatológica y al final de la misma, identifica al acusador con los títulos de Satanás y diablo, ya que la visión de Apocalipsis 20:4-6 presenta en forma sincrónica el encarcelamiento de Satanás y la imagen del tribunal celestial.

El proceso de confinamiento es descrito en el destierro de Satanás al abismo. Apocalipsis describe tres escenas claves donde Satanás es expulsado: la primera ocurre del cielo a la tierra (ἐβλήθη, 12:9); luego de la tierra al abismo (ἔβαλεν, 20:1-3); y finalmente del abismo al lago de fuego (ἐβλήθη, 20:7-10).²

En el abismo se halla una relación con el desierto al cual era enviado el macho cabrío Azazel, ya que debe tenerse en cuenta que para el mundo antiguo el desierto no era solo la tierra sin agua y vegetación,

¹Veáse Frank Holbrook, "The Great Controversy", en *HTASD*, ed. Roul Dederen (Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 2000), 983-984.

²Neal considera que Apocalipsis describe cuatro caídas. Ella afirma que Apocalipsis 12:3-4a describe la caída primigenia. Neal, 188-191.

sino que también era un lugar deshabitado, un sitio abandonado.¹ De acuerdo con los evangelios, la imagen de desierto es aplicada al lugar de habitación de demonios y de Satán (Mt 4:1; 12:43; Lc 8:29,31).

Davidson comenta con respecto a la visión de Apocalipsis 20:1-3 que "se lo consigna a Satanás al 'desierto' y la muerte segunda".² De la misma manera podemos ver en el capítulo 17, en la identificación de Babilonia la grande, que Juan fue tomado por el Espíritu para ir al desierto donde se encuentra la mujer sentada sobre la bestia escarlata que en Apocalipsis 12:3, 9 representa al diablo.³ Nuevamente se encuentra en el presente texto un paralelismo temático teológico en la figura de Satanás como "el verdadero Azazel", quien es

¹O. Bocher, "Abysm", en *NIDNTT*, ed. Colin Brown (Exeter, United Kingdom: The Patternoster Press, 1986), 1: 1004.

²Davidson, "Sanctuary Typology", 124. Bacchiocchi destaca que "las últimas y climáticas visiones de juicio de Apocalipsis 19-20 reflejan en un modo único la tipología del día de expiación". Bacchiocchi, *God's Festivals*, 190.

³Treiyer, *El día de la expiación y la purificación del santuario*", 470.

hecho "responsable por el problema del pecado",¹ tal como era representado en el día de expiación israelita. De la misma manera, se puede encontrar una correspondencia entre el encargado de llevar a Azazel al desierto y el ángel que desciende del cielo "con una gran cadena en la mano" (Ap 20:2).

El ángel celestial, del cual no se presenta su identificación, ejecuta cuatro funciones específicas con respecto a su misión: prender al dragón (20:2), arrojarlo al abismo, encerrarlo y poner su sello sobre él (20:3). El lenguaje simbólico "describe una quiebra radical del poder y actividades de Satanás"² y realza el dominio completo de Dios sobre el mal; Satán queda "completamente inmovilizado".³

Dios demuestra a través de estos actos que él no tuvo ni tiene nada que ver con Satanás, que éste ha sido el causante de toda la destrucción y el dolor del mundo. La completa destrucción de Satanás en el lago de fuego

¹Rodriguez, "The Sanctuary", 400.

²Ladd, 233.

³Neal, 189.

"es el castigo divino, la respuesta de un Dios moral a una criatura inmoral".¹ De esta manera, Rodríguez afirma:

Cristo aceptó el castigo por los pecados de los pecadores arrepentidos, pero no la responsabilidad de Satanás como su instigador. Es ese elemento del pecado el que es puesto sobre Satanás.²

Thompson ha descrito que la escena del descenso de Satán al abismo está desprovista de himnos o explicaciones en contraste con el tumulto de batalla de los capítulos anteriores. Destaca que la escena de silencio es "el tipo de silencio que queda en el campo de batalla en la conclusión de una guerra".³

Limitado el poder de Satanás, el milenio transcurre con el foco centrado en los santos que se encuentran juzgando en los tronos. Apocalipsis 20:4-6 es el centro del capítulo,⁴ pasaje con una amplia "imagen de tribunal celestial".⁵

¹Ibid., 268.

²Rodríguez, *Fulgores de gloria*, 82.

³Thompson, 267.

⁴Müller, "Microstructural Analysis of Revelation 20", 235-236.

⁵Robertson 487.

Aunque no hay referencia al cielo en Apocalipsis 20:4-6, los tronos en Apocalipsis mayormente se encuentran en el cielo (1:4; 3:21; 4:2ff, 9f; 5:1, 6f, 11, 13; 6:16; 7:9ff, 15, 17; 8:3; 11:16; 12:5; 14:3; 13:17; 19:4f; 20:4, 11f; 21:3, 5; 22:1, 3) con excepción de 2:13; 13:2 y 16:11). Por eso sería legítimo sugerir que en el v. 4 también se hallan allí, en el cielo.¹

De la misma manera, parece haber subgrupos del pueblo de Dios en la visión. Por un lado, los mártires cristianos de la historia y los santos del tiempo del fin primariamente son los que están en los tronos. Por otro lado, los santos del pueblo de Dios de todas las edades.

E. Müller pertinentemente señala:

A la luz del v.6, el reinado de Cristo no se limita solo a los mártires, que expresa *agios* que es también encontrado en 7:22 y es empleado para describir todo el pueblo de Dios. Juan se focaliza sobre los mártires, sin excluir el resto del pueblo de Dios.²

¹Müller, "Microstructural Analysis of Revelation 20", 233. Véase los argumentos presentados por Badinas para el milenio premilenialista celestial. Badina, 239-240. Michel Gourgues, "The Thousand year Reing (Rev 20:1-6) Terrestrial or celestial", *CBQ* 47 (1985): 676-681.

²Ibid., 247- 248. Para una excelente propuesta de los participantes del trono como los santos de todas las edades, ver Müller, "Microstructural Analysis of Revelation 20", 245-248. Ladd, 235-236. Beasley Murray, *The Book of Revelation* (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1981), 292-293.

Este juicio celestial que es llevado a cabo por los santos tiene como fin la vindicación de Dios ante la creación.¹

Una vez finalizado el juicio posmilenial, efectuada la liberación de Satán y la resurrección de los impíos, se realiza el definitivo juicio ejecutivo. Los rebeldes y originadores de la rebelión cumplen la definitiva sentencia de los veredictos determinados en los juicios anteriores.

Sobre el juicio aniquilador, el final eterno, juicio ejecutivo, Dios reacciona ante la conducta destructiva de los humanos sin arrepentimiento, los ángeles malos y el diablo.²

Se concluye que Apocalipsis 20:1-3 presenta una relación temática, teológica y estructural, en el confinamiento y la eliminación del diablo del campamento de Dios. De acuerdo a la tipología bíblica, Satanás es el cumplimiento del simbólico Azazel, representación del originador del pecado y sus consecuencias. Satanás es

¹Badina, 241-242.

²Jiri Moskala, "Toward a Biblical Theology of God's Judgment: A Celebration of the Cross in Seven Phases of Divine Universal Judgment (An Overview of a Theocentric-Christocentric Approach)", JATS 15, n°1 (2004): 159.

presentado en la Biblia como un ser real, histórico. Este ser llamado Satanás, diablo; es presentado como acusador, quien realiza acusaciones delante de Dios por su justicia y los santos pecadores. De esta manera, se afianza el contexto judicial del día de expiación y su cumplimiento tipológico. El pasaje mismo del milenio no sólo observa la limitación de Satán en su acción, sino que muestra a los santos en tronos celestiales en una escena judicial. Este juicio milenial es parte del cumplimiento tipológico del día de expiación, limpiar el gobierno de Dios delante de los santos redimidos.

Se han presentado los textos claves que diversos autores han tomado como referentes al antitípico día de expiación, los cuales en algunos casos presentan cierta relación lingüística, temática, teológica y estructural en la elaboración de segunda mitad del libro.

Resumen y conclusiones parciales

El Nuevo Testamento presenta una relación directa con el Antiguo Testamento. El sistema ritual levítico encuentra una correspondencia tipológica con las realidades soteriológicas, eclesiológicas y escatológicas del nuevo pacto. Entre ellas, se destaca la importancia

del santuario celestial en la epístola a los Hebreos. En manera especial, describe algunas referencias explícitas al día de expiación. Del mismo modo, este santuario en la realidad celestial se halla ministrado por la mediación sacerdotal de Cristo. La descripción de este ministerio sacerdotal encuentra un desarrollo complementario en los libros de Daniel y Apocalipsis. La presentación de los elementos temporales del trabajo desarrollado en el cielo desde la ascensión hasta el tiempo del fin se presenta en Daniel capítulos 7, 8 y 9.

El libro profético y apocalíptico del NT pretende presentar sus profecías como un desarrollo continuo lineal de los eventos en la historia desde el momento en que el autor las recibe hasta la culminación de la historia con la segunda venida de Cristo. El historicismo, sistema de interpretación en contraste con el futurismo y el preterismo, parece ser el más apropiado para el estudio de los libros de Daniel y Apocalipsis.

Al mismo tiempo, el Apocalipsis complementa las realidades detalladas en los libros de Hebreos y Daniel. El mismo libro de Apocalipsis recomienda una cuidadosa observación a la multitud de referencias alusivas a los libros veterotestamentarios. Estos paralelismos están

indicados por ciertas referencias verbales, temáticas y estructurales en el desarrollo del Apocalipsis.

Al iniciar el estudio literario del día de expiación, se deben tener en cuenta las estructuras literarias. Entre ellas, las escenas introductorias del templo celestial, las fiestas anuales del calendario cúlrico hebreo y el servicio diario y anual del sistema de sacrificios describen una viable propuesta para el estudio del día de expiación tipológico.

Tanto el AT como el NT presentan una relación explícita de la realidad del santuario celestial y su importancia para la comprensión del plan de redención. De la misma manera, el mismo libro de Apocalipsis presenta la propuesta de estructuras literarias a ser tomada en cuenta para el estudio de las implicaciones lingüísticas y teológicas del día de expiación.

Diversos autores han afirmado la existencia de marcadores textuales referentes al día de expiación. Estos presentan cierta relación literaria o temática del día de expiación del AT con el libro de Apocalipsis, tales como 11:1-2, 11:19, 14:6-7, 15:5-8 y 20:1-2.

Las alusiones referentes al día de expiación en Apocalipsis 11:1-2 muestran una estrecha relación con

Levítico 16. Primeramente por la referencia al santuario celestial, como secuencia en la ejecución de los rituales ejecutados sobre el santuario, el altar y la consecuencia sobre los adoradores de Levítico 16, y la similitud en la orden de medición a Juan. Lo que implicaría una restauración de las realidades celestiales en el tiempo del fin, tal como lo fue en el pueblo de Israel en el día festivo. Tanto Apocalipsis, como Daniel 7 y 8 y Ezequiel aluden a la restauración y la vindicación del gobierno de Dios pisoteado por cierto poder opresor durante un período determinado (los gentiles, el cuerno pequeño y Babilonia). Al mismo tiempo, indican la restauración de la obra redentiva de Dios (el altar en Apocalipsis y el sacerdocio y el juicio en Daniel) sobre los santos de su pueblo. Del mismo modo, existe un paralelismo temático en el énfasis judicial del tiempo del fin, la decisión de los hombres en el último tiempo de conflicto.

El texto de Apocalipsis 11:19, en relación con el día de expiación, vislumbra su vinculación con el santuario celestial. Al ser abierto el templo de Dios, el arca del pacto se deja ver, repositorio de los diez mandamientos que se encontraba en el lugar santísimo. La fiesta cültica del AT era celebrada al fin del año

litúrgico. De la misma forma, el pasaje de la visión introductoria del tiempo del fin que precede a la *parousia*, cobra relevancia en la apertura del día de expiación tipológico al fin de la historia. Esta apertura es marcada principalmente por las visiones precedentes de las siete trompetas. La fiesta de las trompetas convocaba al pueblo diez días antes del inicio del día de expiación. Así, la visión de las trompetas que antecede a 11:19 llama la atención al lector sobre la obra tipológica del día de expiación. Marca el comienzo de la vindicación Dios, su santuario, su ley, su pueblo y las decisiones que el hombre tomará antes de la ejecución de las sentencias.

Igualmente, el arca del pacto representa el aspecto positivo para la salvación. Era el día cuando la penalidad era satisfecha por la sangre sobre el propiciatorio y la expiación era definitiva en los requerimientos de la ley y el pacto. El antitípico día de expiación se convierte en un mensaje de buenas nuevas para los pecadores. Se puede concluir que Apocalipsis 11:19 vislumbra la apertura del día de expiación tipológico del tiempo del fin por las alusiones teológicas, temáticas y lingüísticas presentadas.

Apocalipsis 14:6-7 presenta alusiones temáticas y teológicas en relación con el día de expiación. Se puede sugerir que el primer mensaje angelical realiza una alusión al cuarto mandamiento, el reposo sabático. Dicho reposo puede aludirse al mandato de estar en completo reposo durante el *Yom Kippur* (Lv 23:32). Tal como el día de reposo fue dado para recordar la obra creadora y redentora de *YHWH*, el día de expiación era también un simbolismo de la actividad creadora, recreadora y redentora de Dios. En conexión con los mandamientos divinos que representan la justicia divina, Apocalipsis 14:6-7 presenta una estrecha relación con los mismos por la terminología veterotestamentaria; la cual hace referencia a dicha conexión entre el juicio, los mandamientos y el pacto, por lo que Apocalipsis 14 sugiere un estructura pactual y una estrecha concordancia con el mensaje y del juicio de Daniel 7. En el estudio de este pasaje se vislumbra una relación temática teológica más que lingüística entre el mensaje angelical y el día de expiación.

Apocalipsis 15:5-8 presenta una precisa relación con la escena de 11:19. Cierra la apertura de la visión profética, marca el cierre de las decisiones tomadas por

la humanidad. Apocalipsis 15:5-8 se ubica en el lugar santísimo en el cielo. Al mismo tiempo, se revela la importancia de los mandamientos de Dios y el arca del pacto. El pasaje también tiene una alusión con respecto a las vestiduras del sumo sacerdote y de los ángeles que poseen las siete plagas. El hecho de que el templo fue lleno de humo y de la gloria de Dios presenta paralelismo con el día de expiación, ya que durante el proceso de expiación del santuario nadie podía entrar hasta que se haya cumplido el propósito divino. De esta manera, en el templo celestial no se puede entrar hasta que se haya acabado de vindicar la justicia de Dios y su pueblo sobre los perseguidores.

Por último, Apocalipsis 20:1-3 presenta una relación temática, teológica y estructural con la fiesta veterotestamentaria. El confinamiento y la eliminación del diablo del campamento de Dios, de acuerdo a la tipología bíblica, es el cumplimiento del simbólico Azazel, representación del originador del pecado y sus consecuencias. Este ser, llamado Satanás, es quien exhibe acusaciones delante de Dios por su justicia y los santos pecadores. De esta manera, los términos descriptivos afianzan el contexto judicial del día de expiación y su

tipología. El pasaje mismo del milenio no solo observa la limitación de Satán en su acción, sino que muestra a los santos en tronos celestiales en una escena judicial. Este juicio milenial es parte del cumplimiento tipológico del día de expiación: limpiar el gobierno de Dios delante de los santos redimidos.

De esta manera, se han presentado los textos claves que se han tomado como referentes al antitípico día de expiación, los cuales exhiben cierta relación lingüística, temática y estructural en la elaboración de la segunda mitad del libro. Estos marcadores textuales ayudarán a la elaboración e interpretación de una teología del día de expiación en el libro de Apocalipsis.

En la tabla 3, se muestran las similitudes entre los marcadores textuales del día de expiación en la tipología de Apocalipsis.

CAPÍTULO IV

IMPLICACIONES TEOLÓGICAS DEL DÍA DE EXPIACIÓN EN EL LIBRO DE APOCALIPSIS

De acuerdo con el estudio referido anteriormente, se puede sugerir por los textos dados el cumplimiento tipológico del día de expiación en el libro de Apocalipsis. Como se ha presentado, el día de expiación se encuentra también expresado en la epístola a los Hebreos. Algunos estudios mencionan ciertas diferencias entre las alusiones de los libros de Apocalipsis y Hebreos.¹ Entre aquellas diferencias, se puede destacar que el autor de Hebreos estructura sus visiones en el tabernáculo del Éxodo, mientras que Juan lo realiza basado en el templo de Salomón (3:8; 4:1). También, afirman que la epístola presenta la intercesión y la limpieza en el santuario celestial. Apocalipsis, por su parte, describe las actividades judiciales de Cristo llevadas a cabo en el santuario celestial mientras se

¹Bacchiocchi, *God's Festivals in Scripture and History*, 186. Treiyer, *El día de la expiación y la purificación de santuario*, 472-474.

realiza la limpieza. Bacchiocchi, a modo de resumen, señala lo siguiente:

El interés de Apocalipsis es asegurar a los cristianos que fueron perseguidos por su fe y su sufrimiento (6:9-10). Juan proveyó esta necesidad de afirmar a través de las visiones gloriosas de Dios en su santo templo, vindicando a su pueblo y castigando a sus adversarios. Nosotros vemos que el lenguaje judicial y el tema del día de expiación es penetrante, especialmente en la segunda mitad del Apocalipsis.¹

Al mismo tiempo, debe destacarse la observación de Rodríguez, quien señala:

Apocalipsis presta particular atención a los eventos sobre la tierra mientras la limpieza/vindicación del santuario celestial está tomando lugar.²

A continuación se realizará un estudio sobre la teología de la antitípica fiesta del día de expiación desarrollada en el libro de Apocalipsis. Se destacará la teología del gran conflicto, el juicio, la adoración, el pecado, la ley y el pacto, el sacrificio de Cristo, la mediación sacerdotal, la segunda venida de Cristo y la erradicación del pecado.

¹Bacchiocchi, *God's Festivals in Scripture and History*, 187.

²Rodríguez, "The Sanctuary", 398.

El gran conflicto

Al estudiar a Dios y sus acciones en el libro de Apocalipsis, la aproximación apropiada desde la perspectiva bíblica debería hacerse a la luz del conflicto entre Cristo y Satanás.¹ El gran conflicto es una creencia y un tema poco observado, pero fundamental en la teología cristiana.² Es una creencia basada en las Escrituras que se desarrolla desde la misma entrada del pecado en la tierra. Esta creencia es verdaderamente bíblica y cristocéntrica.³

El gran conflicto entre el bien y el mal gira en torno al amor y el carácter de Dios; es decir, su

¹Gulley propone que la cosmovisión del Apocalipsis es la controversia cósmica entre Cristo y Satanás. Gulley, "Revelation's Throne Scenes", 28-29. Véase Ed Christian y W. Shea, "The Chistic Structure of Revelation 12:1-15:4. The Great Controversy Vision", 269- 252. Shea, "The Controversy Over the Commandments in the Central Chiasm of Revelation", 216-231. Strunckenbruck, 1559.

²Gulley argumenta que la creencia en la gran controversia debería ser la primera creencia observada en el desarrollo de las 28 doctrinas adventistas del séptimo día. Norman Gulley, "The Cosmic Controversy: World View for Theology and Life", *JATS* 7, n°2 (1996): 89. Véase Frank Holbrook, "The Great Controversy", 980-1009.

³Shea afirma esto con respecto al mensaje profético de Apocalipsis 12, en "The Chistic Structure of Revelation 12:1-15:4. The Great Controversy Vision", 278.

misericordia y justicia. Con la entrada del pecado en el gobierno de Dios y en su creación terrenal, Dios se ha visto envuelto en un conflicto constante con Satanás, el mal, el pecado y la muerte. Desde entonces, la batalla moral y el plan de salvación giran en torno a cuatro aspectos objetivos por parte de Dios:¹

1. Vindicar el carácter, la ley y el gobierno de Dios de toda acusación.
2. Asegurar y reafirmar la lealtad de la creación inteligente sin pecado.
3. Efectuar la salvación de todos los humanos pecadores que pueden responder a la invitación celestial a aceptar el señorío del Creador.
4. Destruir a Satán, los ángeles y los pecadores impenitentes, y erradicar los efectos del pecado para restaurar la condición original de la tierra y el universo.

En el día de expiación israelita se sugiere un antagonismo claro entre el bien y el mal. En aquel día existían dos clases de cabríos: uno para expiación y el

¹Estos cuatro objetivos han sido señalados por Holbrook en "The Great Controversy", 980.

otro para condenación. Al mismo tiempo, dos tipos de israelitas: los justificados y los condenados. Se hallaban los que aceptaban los requerimientos de la ley y la sustitución; mientras que, por el otro lado, los que rechazaban el sistema provisto por YHWH para la salvación. También, en todo el libro de Apocalipsis se presenta este dualismo, este conflicto ético,¹ que es intensificado en la segunda mitad del libro. Se puede señalar enfáticamente el capítulo 12, donde se presenta claramente el conflicto entre el dragón y la mujer (12:1-4, 13-16), el Hijo Varón (v. 5), Miguel (7-9) y el remanente del tiempo del fin (v. 17).² De la misma manera se señala el trono de Dios (14:5; 22:1,3) en contraposición con el de la bestia (15:10); así como la santa ciudad de Dios, la Nueva Jerusalén (11:2; 13:5; 20:9) y la gran ciudad de Babilonia (13:8; 16:19; 18:16, 18, 21). También el nombre de Miguel, cuyo significado es

¹Edwin Reynolds, "Diez claves para interpretar el Apocalipsis", 112-113.

²Gulley indica que el gran conflicto se halla detallado en el capítulo 12. Gulley, "Revelation's Throne Scenes", 28-29. David P. Gullón presenta cinco conflictos entre el dragón, Miguel y la mujer. En Apuntes de clase, Escatología bíblica, Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, Entre Ríos, 1998.

¿quién como Dios? Y la expresión ¿quién como la bestia? (Ap 13:4).

Apocalipsis describe claramente el contraste entre los que aceptan ser seguidores Dios y el Cordero, y aquellos que lo rechazan. De la misma forma que Satanás se opone a la Ley divina, en el tiempo próximo al fin se manifestarán aquellos que se oponen a la voluntad de Dios, los mandamientos de Dios y el testimonio de Jesús. Entre aquellas imágenes se destacan: los adoradores de la bestia (13:8, 12-15; 14:11; 16:2, 17; 19:20) y los que adoran a Dios (12:17, 14:6, 7; 20:4), los que están inscriptos en el libro de la vida (21:27) y los que no (13:8; 17:8; 20:15), los que fornicaron con Babilonia (14:8) y los vírgenes (14:4), los 144.000 sellados (14:1; 7:4) y los que tienen la marca de la bestia (13:16; 15:2), los que tienen reposo (14:13) y los que no lo tienen (14:11).

El libro presenta que en los momentos finales de la historia existirán solo dos posiciones. Cada ser humano elegirá en los últimos momentos de la historia pertenecer al gobierno celestial de Dios, o al sistema falsificado terrenal de Satanás. Paulien señala con respecto a la separación del tiempo del fin lo siguiente:

las visiones de la segunda mitad del Apocalipsis, retrata una división de toda la humanidad en dos grupos. Están aquellos que sirven al verdadero Dios, representado por la verdadera trinidad. El verdadero Dios envía tres ángeles de proclamación al mundo entero (14:6-12) llamando para decidir (14:7). Por otro lado, están los que sirven una trinidad simulada (dragón, bestia y falso profeta) que envían tres espíritus demoníacos para juntar a la humanidad para el Armagedón (16:13, 14, 16). Una batalla final entre aquellas fuerzas mundial (17:14). El solemne llamado de Apocalipsis 14:6-12, 16:15, 18:4 implica una división espiritual de la humanidad.¹

La purificación del santuario y el juicio

El día de expiación figurado en los rituales levíticos es observado como un día de expiaciones realizadas en favor del santuario, el sacerdocio y en consecuencia de los adoradores. El aspecto judicial de aquel día involucra la vindicación de Dios y su santuario, la limpieza final del pueblo santo, la eliminación de los infieles y la erradicación final de los pecados del campamento santo. La limpieza o purificación debe ser entendida como figurativa: señala una realidad, tanto para los ritos terrenales como celestiales. Como fue afirmado anteriormente en los aspectos teológicos sobre el día de expiación, la

¹Paulien, "Role of the Hebrews Cultus", 257.

contaminación tiene una connotación moral, por lo que se debe afirmar que la fiesta y su antitipo celestial dirigen la atención hacia la manera en la cual se manifiesta la naturaleza moral de Dios, que es "el árbitro moral del universo, de la cual él es responsable".¹ En el día de expiación se reconoce que "Dios mismo toma la responsabilidad en la obra de limpieza".² Por lo tanto, en Apocalipsis se hace énfasis en que el nombre de Dios debe ser vindicado. Es por eso que su poder para juzgar, su gobierno, es representado por el trono de Dios.

Este mismo, presentado en el libro juega un rol muy significativo en su autoridad para realizar juicios. La palabra trono (griego, θρόνος) aparece un total de 55 veces en el NT, de las cuales 43 veces ocurren en el libro de Apocalipsis. Paulsen afirma que el simbolismo del trono tiene "muy elevado significado" en cuanto a que significa estar capacitado para ejercer autoridad o ejecutar algún decreto.³

¹Rodríguez, "The Sanctuary", 402.

²Davidson, "The Good New of Yom Kippur", 20.

³Paulsen, "Sanctuary and Judgment", 277. Paulsen, además, afirma que Dios "sentado en su trono o estando en

Treiyaer señala con respecto al día de expiación, la purificación y el juicio lo siguiente:

Los pecados del pueblo de Dios especialmente y el de las naciones también, comprometen tarde o temprano el honor divino, y el juicio que vindica a los santos, condena a los rebeldes es hecho para exaltar la santidad de Dios así profanada.¹

Por lo que este solemne día era un juicio Dios en el Gran Juez restablecía su relación con su pueblo pecador.² De la misma forma, se encuentran en la segunda mitad del libro de Apocalipsis claras referencias a los juicios de Dios, que se relacionan con el "tema central

su templo, son afirmaciones superpuestas, si no son sinónimos, están estrechamente relacionadas". Ibid.

¹Treiyaer, *El día de la expiación y la purificación del santuario*, 195. Treiyaer realiza un estudio sobre la correspondencia tipológica de la contaminación y la purificación del santuario. Así como los pecados que pasaban cierto límite que Dios había establecido, contaminaban el santuario, algunas expresiones bíblicas demuestran lo mismo en la realidad celestial, tales como la crueldad de los paganos y los pecados imperdonables de su pueblo.

²J. Moskala destaca: "El juicio es una parte integral de Dios: es su característica prerrogativa divina. Entender a Dios comprende conocer y comprender sus juicios, los cuales son muy comprensivos. A través del estudio de sus juicios, nosotros podemos entender como es Él y cual es su carácter". Moskala, 139.

del *Yom Kippur*".¹ De esta manera, el juicio se convierte en "uno de los temas más importantes para Juan en su Apocalipsis".²

El juicio es una parte integral del evangelio eterno, no hay evangelio sin él.³ La cruz es el juicio central.⁴ La cruz fue el punto principal de los actos judiciales de Dios. Toda persona será juzgada por la obra realizada por Cristo en el calvario. El juicio del hombre pecador recayó sobre el Sustituto, la penalidad del pecado fue sobre su vida, envolviendo una dimensión cósmica. La cruz sobrepasa la perspectiva humana, no sólo fue para salvar al hombre sino para mostrar al universo la justicia de Dios.⁵

¹Paulien, "The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation", 257. Van Bemmelen, 156-157.

²Naden, 208. Apocalipsis 14:7; 16:5, 7; 17:1; 18:8,10, 20 ; 19:2, 11; 20:4, 12, 13.

³Moskala, 141. Beale destaca que en el mensaje del ángel de Ap 14:6 la palabra evangelio, "incluye salvación y juicio", Beale, *The Book of Revelation*, 748.

⁴Ibid., 147.

⁵Knight, 16. Doukham señala: "Que Yeshua consintió a morir testimonia el amor de Dios y que su incomparable acto de amor en la cruz necesitó el juicio de Dios para presentar que la salvación depende de ambos: justicia y amor divino". Doukham, *The Secrets of Revelation*, 105.

Al analizar los juicios de Dios¹ se deben tener en cuenta dos aspectos: uno positivo y otro negativo en sus sentencias. El primero es de naturaleza redentiva. Incluye otorgar el premio a sus siervos fieles. Por otro lado, el segundo, es observado hacia la condenación de los infieles enemigos de Dios y de su pueblo. Mientras que unos son exonerados, los otros reciben el castigo, la eliminación eterna; unos son recompensados y otros son condenados. Moskala concluye de manera significativa las definiciones presentadas:

los que eligen no ser juzgados positivamente por Dios, aquellos que rechazan aceptar la justicia de Dios, sostienen su condenación, cuando los pecadores rechazan ser justificados, salvados, rescatados y vindicados por Dios, entonces ellos son dejados en si mismos y condenados a muerte, porque el juicio divino es también condenación, castigo y destrucción.²

De esta manera, tanto en la fiesta hebrea del día de expiación como en su cumplimiento tipológico, vislumbran los juicios de Dios sobre el mundo y la

¹Veáse el trabajo de Moslaka, quien realiza un estudio sistemático de los juicios de Dios, englobando siete juicios o fases bajo el "paraguas" el juicio universal a través de la historia de la redención". Moskala, "Toward a Biblical Theology of God's Judgment", 138-165.

²Moskala, 140.

humanidad, tanto para creyentes como para incrédulos.

Salim Japas observa pertinentemente con respecto a los juicios de Dios en el AT:

El juzgar está unido a la noción de alianza. Juzgar es proceder para que la alianza perdure, y juicio, en este caso, significa para Israel salvación, victoria y liberación, que se logran por la intervención del "Supremo Juez", quien juzga a su pueblo en el doble sentido de vindicarlos ante sus enemigos o castigarlos cuando así corresponda.¹

En las descripciones del día de expiación se afirma la eliminación del pecador por parte de Dios en dicho día. Sin embargo, no hay descripción alguna de esa eliminación. Por otra parte, en el Apocalipsis queda claro que Dios es el único Juez, que da la sentencia justa y fiel a cada integrante de la humanidad.

Finalizado el tiempo de gracia (15:5-8), y así la proclamación de los mensajes celestiales, las plagas punitivas marcan el comienzo de la destrucción de los impíos (Ap 16-19:11-21), las cuales anteceden a la liberación de los santos (19:1-9; 11-21).² Al analizar

¹Salim Japas, "Antecedentes para el juicio investigador", *Ministerio Adventista* (noviembre-diciembre 1982):19.

²Norman Gulley, "Revelation's Throne Scenes", 33. Gulley ilustra el paralelismo temático con las plagas de Egipto, donde se remarca la liberación del pueblo de Dios y el castigo a sus opresores. Ver también Gulley, "The

los juicios de Dios a partir del capítulo 16, debe tenerse en cuenta el gran conflicto.

El capítulo 16 se enfoca en los juicios celestiales sobre los habitantes del mundo que se opusieron a Dios y su pueblo. Por otro lado, los capítulos 17 y 18 se concentran en el juicio sobre Babilonia,¹ poder que sedujo a los habitantes de la tierra a rebelarse contra la fe de Jesús y los mandamientos de Dios. A través de todo el Apocalipsis se ve explícitamente la persecución del pueblo de Dios por parte de los opositores del evangelio y los mandamientos de Dios (13:15); los cuales, llegado el día de la sentencia, reciben su retribución. El clímax llega en el tiempo final de la historia cuando el triunvirato satánico; es decir, el dragón, la bestia del mar y la bestia de la tierra (llamada también el falso profeta en Ap 16:13, 19:20, 20:10) deciden engañar al mundo entero por medio de persuasiones mentirosas para dar adoración al dragón y la bestia (Ap 13). Ante tal situación vivida en la historia, Dios promete al remanente final, juicio

Cosmic Controversy: World View for Theology and Life", 112.

¹Gulley, "Revelation's Throne Scenes", 34.

contra los perseguidores y advierte a sus santos que deben tener paciencia y fe inquebrantable ante los engaños finales (14:12, 13; 22:7).

El juicio investigador preadvenimiento

La sentencia judicial de Dios involucra un juicio investigador antes de la ejecución en la *parousia* y luego del milenio. Veloso declara al respecto:

El acto de borrar incluye necesariamente una obra de juicio, pues debe determinarse quién o qué será borrado y quién o qué no será borrado. Con esto ya estamos diciendo qué es lo que se borra, nombre del libro de la vida y pecados del libro de las memorias. Los nombres que se borran del libro de la vida, son los de aquellos que, habiendo primero aceptado a Cristo, luego pecaron y se apartaron de él negándolo como sacrificio expiatorio.¹

Dios es vindicado al presentar la base de sus decisiones judiciales a la luz de las decisiones de los hombres, mostrando que son justas, "que el pecado y la santidad no tienen nada en común y por eso debe eliminar al dragón" (Ap 20:1-3; 9-10).²

¹Veloso, "La doctrina del juicio investigador", 39.

²Rodríguez, "The Sanctuary", 401.

El mensaje del primer ángel de Apocalipsis 14:6 anuncia al mundo el evangelio eterno y el juicio de Dios. Mientras el dragón es adorado en la tierra por los impíos, Dios realiza su último llamado de amonestación antes de ejecutar sus juicios sobre la tierra; las decisiones deben ser tomadas mientras Cristo intercede por los hijos de los hombres. G. Ladd afirma:

A la luz de la proclamación del ángel de que el fin está a punto de ocurrir y el juicio de comenzar, los hombres de todas las naciones son llamados al arrepentimiento. Sin embargo, todavía no es demasiado tarde: el juicio final aún no ha caído; todavía hay tiempo para arrepentirse y encontrar la misericordia de Dios.¹

Al mismo tiempo que las decisiones son tomadas en la tierra, adorar a la bestia o al Dios Creador Redentor, los registros en los cielos van sellando la determinación de cada individuo y nación (Dn 7:11, 27; Ap 13:8; 17:18; 20:15).

Anteriormente se afirmó la relación existente entre el libro de Daniel y el día de expiación. Daniel 7, junto con el capítulo 8 y Apocalipsis 6:9-10 brindan las pautas hermenéuticas para la comprensión del juicio

¹Ladd, 171.

llevado a cabo antes de la venida de Cristo, el llamado juicio pre advenimiento.

Según J. Moskala, la naturaleza de este juicio puede ser llamada confirmatoria, dado que en esta fase se "certifica, sella y ratifica lo que fue hecho durante el tiempo de vida de la persona".¹ Dios necesita asegurar legal, abierta y públicamente a toda la creación, a los habitantes del universo, los ángeles celestiales no caídos las decisiones tomadas por él en la admisión de los santos al reino eterno.² El juicio vindica el carácter de Dios³ y su pueblo, "donde los santos son

¹Moskala, 153. "Destaca que desde la perspectiva de Dios y el creyente ninguna investigación esta en actividad. El juicio afirmativo es una confirmación de sus decisiones en tiempo de vida". Ibid.

²Gulley complementa afirmando "que el nombre de todos los que han profesado ser seguidores de Cristo llegarán a la revisión en el juicio; si es verdad que el registro entero de sus vidas será observado, es esencial notar que Daniel 7 compara a aquellos que verdaderamente son seguidores de Cristo con aquellos que son solo de nombre: dos grupos son contrastados: verdaderos y falsos". Gulley, "The Good News About the Time of Trouble", 130. Moskala afirma que el "propósito primario es asegurar legalmente nuestro lugar en la familia celestial", Moskala, 152.

³Davidson, "The Good News of Yom Kippur", 22, 23.

juzgados y exonerados"¹ ante la observación de los seres inteligentes; los "auditores testifican la impecable integridad de sus actos, su justicia intachable".² El universo será el jurado en las decisiones y los actos concluyentes de la historia del hombre, sea individuo o nación en un mundo de pecado y muerte. Los pecados de los hombres son guardados en registros, a los cuales el vidente los llama libros.³ Por las referencias al libro de la vida, parece indicar que es el único utilizado en el proceso judicial preadvenimiento, mientras que otros "libros fueron abiertos" (20:12) después del milenio.⁴

Entre los testigos del juicio, se puede destacar la presencia de los cuatro seres vivientes siempre en proximidad al trono y constantemente adorando a Dios, los 24 ancianos (Ap 4:4, 10; 5:5f, 8, 11, 14; 7:11, 13; 11:16; 14:3; 19:4) y los ángeles. La identidad de los

¹Rodríguez, "The Sanctuary", 398.

²Davidson, "The Good News of Yom Kippur", 27 (veáse la nota 60).

³Veáse A. Rodríguez, "The Heavenly Book of Life and of Human Deeds", *JATS* 13, n°1 (2002): 10-26.

⁴Veloso, "The Doctrine of the Sanctuary and the Atonement as Reflected in the Book of Revelation", 406.

personajes presentados ha sido causa de extensos debates a través de la historia del cristianismo en la interpretación del Apocalipsis. Los cuatro seres vivientes de Apocalipsis presentan cierta relación con los vistos por el profeta Ezequiel, identificados como querubines que están delante del trono de Dios (Ez 10:20-22). Los ancianos¹ presentados por el vidente pueden ser identificados como los representantes humanos ante las decisiones divinas. Los ángeles son simplemente los seres celestiales encargados de ministrar a los que han de ser salvos.²

De la misma manera que los pecados del pueblo santo profanaban el santuario de Dios simbólicamente, lo mismo sucede en la realidad celestial. El gobierno de Dios, su carácter y su reputación son también profanados al hacerse responsable de los pecados del pecador. Dios toma el pecado del trasgresor y lo admite al reino celestial. ¿Cómo puede ser que un pecador ingrese al santísimo reino celestial? ¿Acaso la ley no exige la

¹Treiher comenta "el rol y la preeminencia de la institución de los ancianos en su misión como líderes, administradores y jueces del pueblo de Dios". Treiher, *The Day of Atonement*, 531.

²Stefanovich, *Revelation of Jesus Christ*, 185-186.

muerte del pecador? ¿Es Dios tan misericordioso que pasa por alto las justas exigencias de la ley moral? ¿Por qué algunos ingresan al reino y otros no?

En el milenio los redimidos se sentarán en tronos como jueces, juzgarán y tendrán "la oportunidad de ver por qué los malvados no están en el cielo".¹ Los santos de todas las edades, de acuerdo a Pablo (1 Co 6:2-3) y Juan, reinarán con Cristo como reyes y sacerdotes para juzgar a Satanás, sus ángeles y aquellos que rechazaron la salvación.² J. Moskala con respecto a la naturaleza de este evento, sugiere:

La naturaleza de este juicio puede ser caracterizada como juicio testimonial cuando todos los redimidos atestiguarán a la justicia y el amor de Dios en sus decisiones de no admitir al cielo a aquellos que no rindieron sus vidas a Dios, rechazaron su actividad salvadora y continuaron su conducta destructiva.³

A través de las tres fases del juicio final que presenta el Apocalipsis, la totalidad de los seres

¹Gulley, "Revelation's Throne Scenes", 37. A los redimidos, enseñará por qué Dios no pudo admitir a los sin arrepentimiento al cielo y a la nueva Jerusalén, llega como una profunda revelación de su amor y justicia. Ellos entienden que él no pudo perdonar a aquellos, los cuales no respondieron por el perdón o respondieron por éste hipócritamente. Moskala, 157.

²Van Bemmelen, 157-158.

³Moskala, 157.

creados por Dios tiene la ocasión de verificar la justicia; es decir, las decisiones justas de Dios manifestadas en sus actos. Por un lado, los seres inmaculados a través del juicio celestial preadvenimiento. Por otro, los redimidos, los santos que heredan el reino durante el milenio; y al final, los rebeldes, en el juicio ejecutivo, la tercera y última fase del juicio.

De esta forma, es pertinente aclarar que aunque Dios es omnisciente, el juicio es la mejor manera que Dios tiene para ejemplificar su trato con el pecado y los pecadores. De manera apropiada, S. Japas destaca:

[Dios] en su trato con el hombre ha usado y usa una metodología que parece ser más adecuada y se hace más comprensible para el hombre.¹

De esta forma, al final del juicio, Dios y su pueblo serán limpios a través de los méritos de Cristo.² Holbrook concluye adecuadamente:

The moral controversy that torn our planet began with a questioning universe. It cannot close until that same universe is satisfied with God's character.³

¹Japas, 21.

²Holbrook, *The Atoning Priesthood of Christ*, 131.

³Ibid., 133.

La adoración

El día de expiación en la fiesta hebrea veterotestamentaria es un día de adoración y adoradores. Plenc argumenta que "uno de los principales temas del libro es la distinción entre la verdadera y falsa adoración".¹ El verbo προσκυνέω (adorar) aparece 60 veces en el NT, un total de 24 en el libro de Apocalipsis, demostrando "la centralidad de este tema en el mensaje del autor",² incrementándose en la sección escatológica donde aparece 19 veces, desde Apocalipsis 11:1 a 22:9.

La centralidad de la adoración se refleja en los capítulos 13 y 14 principalmente. Allí se aprecia la actitud de los adoradores frente al objeto de adoración, la trinidad satánica o al Juez y Creador.

Apocalipsis 13 presenta los instrumentos de Satanás para realizar la "guerra contra los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo" (Ap 12:17). El capítulo 13 describe que a la

¹Daniel Plenc, "Aproximación al significado teológico y litúrgico de los himnos del Apocalipsis", *Theo* 20, n°1 (2005): 110.

²Ibid., 95-96.

bestia "se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación" (Ap 13:7), y "éstos adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?" (13:4, véase verso 8).

Al mismo tiempo se presenta a la segunda bestia de la tierra (13:11) que realiza grandes mentiras para engañar a los moradores de la tierra y hace que todo aquel que "adora" a la bestia y su imagen pueda "matar a todo el que no la adorase" (Ap 11:15), sin acepción de condición social, económica o religiosa. Así, por medio de sus aliados, logra obtener la adoración de los moradores de la tierra.

Por otro lado, la figura del remanente (12:17; 14:12) cobra un rol relevante en este conflicto, la iglesia del Señor que es fiel a los mandamientos de Dios y al testimonio de Jesús predicará y evangelizará al mundo con un llamado a la verdadera adoración (14:6). El pueblo de Dios del fin resistirá los últimos ataques de Satanás y sus dos bestias en cuanto a la adoración.

Holmes resume pertinentemente que el foco central de la última guerra religiosa en la tierra "entre Dios y

Satanás está en la pregunta: ¿A quién debemos adorar?".¹ Es por eso que el Apocalipsis presenta a los que adoran y sirven a Dios (Ap 11:18; 14:7; 15:4; 19:10) y aquellos que adoran al dragón y a la bestia (13:4, 8, 12, 14; 14:9-11; 16:2; 19:20).

El pecado

El pecado, definido como la "transgresión de la ley" (1 Jn 4:8), nunca estuvo en los propósitos de Dios para su gobierno celestial ni humano. El pecado es visto como "una trasgresión o rebelión deliberada contra la voluntad o persona del Creador".² Sin embargo, ante su presencia en el mundo, Dios actuó y decidió simbolizar su trato con el mal a través de los rituales y, en especial, en el día de expiación. En los rituales ejecutados en aquel día, fueron ejemplificados varios aspectos del mal, tales como Azazel, la purificación de los pecados, las iniquidades y las rebeliones del pueblo, y la renovación del pacto para mantener la presencia de Dios, santo y justo en medio de un pueblo pecador. A continuación se

¹Holmes, 2-32. Holbrook, "The Great Controversy", 993.

²Holbrook, "The Great Controversy", 975.

presentarán estos aspectos en su cumplimiento tipológico descrito en el Apocalipsis.

En el día de expiación israelita el santuario y el pueblo quedaba limpio de los pecados, las rebeliones e impurezas del pueblo. Dios interfería en el problema del pecado entre él y su pueblo en ese día especial. En Apocalipsis, el mundo entero se halla en pecado; sin embargo, están aquellos que siguen al Cordero donde quiera que va y son sin mancha delante de Dios (14:4) y aquellos que siguen a la bestia y no deciden arrepentirse ante la justicia de Dios (16:9).

En el Apocalipsis el mundo entero está envuelto en el rechazo o la observancia de la ley divina. El pecado será evidente en el tiempo del fin. Sin embargo, mientras Cristo se halle en el lugar santísimo para interceder por el hombre, habrá tiempo para arrepentirse y eliminar los pecados de los registros. En el día de expiación, la sangre expiatoria borra el registro del pecado del santuario. De la misma manera, en el tipológico día de expiación, es borrado el registro de pecado encontrado en los libros celestiales y el pecador es registrado en el libro de la vida del Cordero.

Christian y Shea, en el análisis literario de lo que abarcaría el tipológico día de expiación; es decir, Apocalipsis 12:1 al 15:4, enfatizan un quiasmo que responde al interrogante de la responsabilidad de Dios ante el problema del pecado, la victoria sobre el pecado a través del sacrificio expiatorio de Cristo "para salvar y echar al acusador".¹

Satanás

Anteriormente se ha descrito a Satanás como el originador y responsable del pecado en el universo. Éste es el cumplimiento tipológico del cabrío Azazel.

La Escritura y sobre todo el libro de Apocalipsis presentan a Satán como un ser real.² Este ser creado sin pecado fue echado del cielo por romper la armonía del gobierno de Dios (Is 14:12-14; Ez 28:12-18; Ap 12:7-12). De la misma manera que principió la rebelión a la ley de Dios en el cielo, indujo a la primera pareja de seres humanos a realizar lo mismo. El autor de Apocalipsis lo registra utilizando el lenguaje proleptico de serpiente

¹Christian y Shea, "The Chistic Structure of Revelation 12:1- 15:4. The Great Controversy Vision", 277.

²Rilloma, 136-150.

antigua (12:9), la mujer (12:1) y la simiente (12:4).

Esta escena recuerda la situación de la caída del hombre a causa del engaño de Satanás en Génesis 3, calificándolo de engañador (πλανῶν), tema que será tratado en el resto del libro (12:9; 13:14; 18:23; 19:20; 20:3, 8, 10).

Tal como el macho cabrío Azazel en el día de expiación estaba en contraposición al macho cabrío por el Señor; Satanás, sus ángeles y sus seguidores se encuentran en abierta y completa oposición con Cristo, sus ángeles y sus seguidores. Son aquellos que son vencidos (17:14) en contraposición con los vencedores (15:1).

La ley y el pacto

Dios tiene una ley moral que expresa su voluntad, santa y buena (1 Jn 5:3; Ro 7:12). Sin embargo, la ley fue quebrada por los seres inteligentes y libres en sus decisiones, tanto por los celestiales como por los terrenales. Es por eso que la ley moral de Dios gira en torno al gran conflicto alrededor de la creación.¹

¹Holbrook, "The Great Controversy", 973.

De esta manera, en el juicio se muestra la inmutabilidad de la ley ante todo el universo, la invariable justicia y misericordia de Dios.

En la segunda parte del Apocalipsis, existe un marcado énfasis en la ley divina (12:17; 14:12). Ésta es vista en la misma presencia de Dios, en el santuario celestial, explícitamente en el lugar santísimo, en medio del gobierno y los juicios de Dios (11:19; 15:5).¹.

La ley de Dios se halla estrechamente vinculada con el establecido pacto de Dios con su pueblo. Este pacto es concertado desde la entrada del pecado en el Génesis, y luego tanto con los patriarcas como con su pueblo Israel. De esta manera el pacto es renovado en el NT por medio del sacrificio de Cristo; sin embargo, las estipulaciones condicionales a la obediencia a la ley no cambian. Dios es fiel cuando su pueblo también lo es a pesar de las diversas condiciones.

El pacto ocupa un rol central en el libro de Apocalipsis, principalmente en los momentos próximos al

¹El decálogo debe ser visto como "una adaptación de la ley moral del cielo en 10 preceptos para la guía de la raza humana". Ibid.

fin. Desde el comienzo del antitípico día de expiación, hace una clara referencia al arca del pacto (11:19). Al mismo tiempo, aparece el mensaje proclamado por los creyentes del tiempo del fin, quienes proclaman el evangelio eterno en el contexto del juicio, la ley y el pacto. Finalizado el tiempo de gracia concedido por Dios a los hombres, el vidente nuevamente hace referencia al "testimonio"; es decir, el testimonio del pacto. Finalmente, el pacto es cumplido con la presencia permanente de Dios entre su pueblo en la tierra nueva por la eternidad.

Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. (Ap 21:3)

De esta manera, en medio de los engaños de Satán en el tiempo del fin, la obediencia y la desobediencia del decálogo se ve reflejada en la sección escatológica:

1. No tener dioses ajenos: se halla una parodia de la trinidad en Apocalipsis 13, la cual reclama, se atribuye prerrogativas divinas para ser adorada como a Dios.¹

¹Veáse Stefanovich, *Revelation of Jesus Christ*, 369-372.

2. No hacer imágenes ni ninguna semejanza: la segunda bestia realiza una imagen de la primera bestia para que adoren a la trinidad satánica.
3. No tomar el nombre de Dios en vano: tanto la bestia como sus seguidores blasfeman abiertamente contra Dios (13:5; 16:9; 17:3; 15:3-4; 22:4).
4. Guardar el día de reposo: las alusiones de 12:17, 13:18, 14:6-7 hacen una clara referencia al séptimo día de reposo.
5. Honrar padre y madre: no existe una referencia explícita del mandamiento. Sin embargo, se detalla en Apocalipsis 21:7 la relación paternal de Dios con sus hijos en la Nueva Jerusalén.
6. No matar: las entidades perseguidoras son ampliamente repetidas en contra de los santos (13:5; 16:6; 17:6; 21:8).
7. No cometer adulterio: las alusiones a este mandamiento son más bien metafóricas que literales. Sin embargo, se hace una clara referencia al mandamiento y se pone énfasis en la fidelidad (14:4; 15:8; 17:1, 2; 18:3; 19:2; 22:15).
8. No hurtar: no existe una alusión al mandamiento.

Sin embargo, se puede relacionar con el hurto que realiza Satanás en su pretensión de ser divino (22:19).

9. No hablar falso testimonio: el contexto hace referencia a los engaños del tiempo del fin, hablar falso testimonio contra Dios (14:5; 21:8; 21:27; 22:15).

10. No codiciar: Satanás codicia la adoración, el reino de Dios. (13:2, cf. 14:5). Satanás realiza imitaciones de la voluntad de Dios en su codicia por ser Dios.

La ley de Dios será la norma por la cual los caracteres y las vidas de los hombres serán juzgados en el juicio. La obediencia a la ley es la señal visible del amor por Dios. Dentro de la estructura quiástica de Apocalipsis 12:1-17 se encuentra uno de los mensajes principales del libro: la inauguración de la salvación en la cruz y la apropiación de la salvación por la sangre del Cordero (Ap 12:10-11).¹

¹Christian y Shea, "The Chiastic Structure of Revelation 12:1-15:4", 270-271, 275, 277.

El rol de las obras en la salvación

El libro de Apocalipsis revela la soberanía de Dios sobre la historia del mundo y su pueblo. Sin embargo, también declara la responsabilidad y la intervención del hombre frente a la justicia y la misericordia de Dios. En el día de expiación los habitantes del pueblo de Israel eran confirmados como leales o desleales. De la misma manera, el Apocalipsis presenta al pueblo de Dios y sus enemigos, el libro los divide entre los habitantes de la tierra o "moradores de la tierra" y los santos, el remanente final.

Existe una marcada intención por parte del autor en resaltar que el pueblo de Dios se prepara para el casamiento con el Rey de reyes y Señor de señores mientras que los reyes, mercaderes y moradores de la tierra adulteran con Babilonia. "Los santos no solo serán la esposa del Cordero, sino reinarán con el por siempre"¹

¹Gulley, "Revelation's Throne Scenes", 38. Gulley argumenta además: "La cena de boda del Cordero está por tomar lugar en 19:9. Esta adoración de Cristo por sus juicios en los enemigos de sus santos es el foco en la escena dada antes de la segunda venida, retratada en los versos 11-21. Esto sugiere que la persecución final de los santos toma lugar durante la boda. Creo que este día de la boda (no la cena) es coincidente con el día de expiación". Ibid., 34.

El juicio llevado a cabo en el cielo es la aceptación a la invitación a adorar al Creador y al Redentor, lo que exiará al pecador. Sin embargo, el Apocalipsis resalta las obras de los hombres frente a ese llamado. Como se ha visto, la adoración tiene un rol central en el libro de Apocalipsis y el día de expiación y es ella la que manifiesta la acción del hombre ante la fe. Plenc afirma que la adoración "expresa fidelidad ante cada conflicto de lealtad".¹ La fe de los adoradores es manifestada en sus obras, en servicios brindados a lo adorado, en actos externos que determinan el destino de cada uno.

Los hombres son los deciden ser borrados del libro de la vida o no (3:5; 22:19), responder la invitación de Dios y su iglesia (22:17).

El sacrificio de Cristo

El libro de Hebreos presenta un doble cumplimiento en la referencia al día de expiación, el cumplimiento en la sangre expiatoria sobre la cruz del

¹Plenc, 110.

calvario y el juicio que esperaba el autor en el futuro.¹ Bacchiocchi por su parte afirma que la eliminación del pecado representada en el día de expiación en la epístola asegura el aspecto pasado, presente y futuro.² De la misma manera, se puede afirmar que el libro de Apocalipsis, con su propia cosmovisión del gran conflicto, presenta un pasado, un presente y un futuro para la salvación del hombre. En el afán de ver los detalles por suceder en el futuro, a veces se ha perdido de vista el aspecto soteriológico. Por ejemplo, "Martín Lutero pensó que no tenía nada que ver con Cristo".³ El libro de Apocalipsis ve la expiación como un proceso que no solo abarca el perdón de los pecados de los hombres, sino que tiene alcances cósmicos y resultados eternos, la erradicación final de Satanás, el pecado y sus

¹Johnson, "The Day of Atonement Allusions", 113-114.

²En el pasado, Cristo ha aparecido una vez por todo en el fin de la era, para poner afuera el pecado por el sacrificio de él mismo. En el aspecto presente, Cristo aparece en presencia de Dios en nuestro favor (9:24). En el futuro, Cristo aparecerá una segunda vez para no tratar con el pecado, sino para salvar a aquellos cuales están ansiosamente esperando por él (9:28)", Bacchiocchi, *God's Festivals*, 183.

³Citado por Gulley, en *Cristo viene*, 67.

consecuencias. Se ha visto que el libro presenta la segunda fase del trabajo de la obra de Cristo, la vindicación, la limpieza de pecados y el juicio. En el tipológico día de expiación Cristo aplicará los méritos de su muerte expiatoria a favor de la justicia de Dios; de ese modo, purificará el gobierno celestial y a los adoradores.

Al estudiar la soteriología en el libro de Apocalipsis, debe ser estudiado el pecado, el rol del sacrificio de Cristo, su mediación sacerdotal y la responsabilidad humana frente a la expiación.

El medio utilizado por Dios para la expiación de los pecados fueron los sacrificios. La sangre del sacrificio del macho cabrío por *YHWH* era fundamental en la expiación del santuario en la fiesta del *Yom Kippur*. El sacrificio de este animal no restaba importancia a los sacrificios diarios. De la misma manera, en el tipológico día de expiación, la expiación era confirmada y completa para el pueblo de Dios. L. Hardinge afirma que

el Sumo Sacerdote divino aplicará los méritos de su muerte expiatoria salpicando su sangre, que previamente había sido derramada en el Calvario, para cubrir los registros de los pecados confesados de todo su pueblo de todas las edades

que fueron llevados a juicio mediante el arrepentimiento.¹

La solución de Dios frente al problema cósmico del pecado fue el sacrificio de Cristo. La sangre derramada en la cruz del calvario demostró la responsabilidad asumida por Dios para librar al hombre de la muerte eterna y demostrar su justicia al universo entero. La crucifixión de Cristo pone fin al pecado (5:8-14; 7:10; 12:10-11).

En el tipológico día de expiación el sacrificio de Cristo, su sangre derramada es decisiva en el gran conflicto del tiempo del fin. Por un lado, están aquellos que son limpiados con la sangre del Cordero, mientras que por el otro, aquellos que rechazan al Cordero; y su sacrificio y aceptan los engaños de la alianza satánica. Es por eso que se puede afirmar que las decisiones llevadas en el juicio preadvenimiento giran en torno al sacrificio de Cristo. Norman Gulley expresa de manera pertinente la base para la entrada a la cena del Cordero.

La base del juicio se encuentra en la cruz del calvario, Satanás es derrotado y desterrado del cielo y por el otro lado Cristo obtiene la liberación de sus santos. La cruz de Cristo determino toda la historia humana y está siendo

¹Hardinge, 43.

trabajada en la historia y escatología del libro de Apocalipsis.¹

De ese modo, el juicio investigador es el momento cuando los seres celestiales ven la justicia y la misericordia de Dios a través del sacrificio de Cristo por dejar que los pecadores accedan al reino eterno justificados por su sangre. Es por eso que

La razón del juicio pre advenimiento es permitir la observación del universo, ver que Dios es justo en retener a algunas personas del cielo mientras que a otros se les permite la entrada. La diferencia es simple: aceptar o no aceptar a Cristo y su muerte.²

Al final de la erradicación de los malvados y el pecado, el profeta ve los resultados de la eficacia de la expiación de Cristo y su mediación sacerdotal a través de la historia, y es por eso que invita a los creyentes a participar de la gracia redentora (22:14, 17). Son visualizados los "últimos efectos del calvario".³

La mediación sumo sacerdotal

El sumo sacerdote era el mediador entre Dios y los hombres. No había expiación sin sacrificio ni

¹Gulley, "Revelation's Throne Scenes", 29.

²Gulley, "Good News About the Time of Trouble", 130. Shea, 277.

³Holbrook, *The Atoning Priesthood of Christ*, 50, 131.

mediación sacerdotal. Del mismo modo, "el sacrificio de Cristo y el sacerdocio forman una unidad indivisible".¹ Por lo cual, el sacerdote cobra un rol trascendente en la expiación, sobre todo en el *Yom Kippur*. En aquel día se mediaba entre el santuario y el pueblo, los pecados y la muerte del pueblo y su Creador. La eficacia del ritual dependía de la función mediadora del sumo sacerdote. En el libro de Apocalipsis, al igual que en Hebreos, Cristo aparece como representante del hombre ante Dios, entrando por la eficacia de su propia sangre. Pizarro declara en cuanto a la intercesión de Cristo en el santuario celestial:

Cristo no tuvo necesidad de presentar su sangre literal sobre el propiciatorio en el Cielo para completar su obra de expiación por el pecado. El gran sumo sacerdote solo necesita presentarse a si mismo allí como sacrificio suficiente y completo.²

Cristo se encuentra en el santuario celestial intercediendo por su pueblo, lo vindica contra las acusaciones de un mundo apóstata. La imagen de Cristo es

¹Ibid., 52.

²Pizarro, "Acceso al santuario celestial por la sangre de Cristo", 47.

presentada continuamente en el libro como dirigiendo, guiando e intercediendo por su pueblo (1:13-18; 5; 8:2-5; 14:14-18).

Finalizada la obra de mediación (15:5-8), la expiación y la limpieza del santuario celestial son concluidas. De este modo, se determina la declaración final de cada individuo ante la gracia de Dios. La última generación de cristianos llamados, los 144.000, "son sellados mientras Cristo está trabajando en el lugar santísimo. En aquel tiempo la expiación es aplicada sobre ellos".¹ Ya que, como afirma Holbrook: "la verdad bíblica es que ninguno puede ser salvo aparte del ministerio sacerdotal de Cristo".² La mediación que realiza en el santuario está disponible para los pecadores arrepentidos que buscan por la fe el perdón divino.

La segunda venida de Cristo

La venida de Cristo es el tema del libro.³ Desde el principio al fin existen muchas referencias temáticas

¹Veloso, "The Doctrine of the Sanctuary and the Atonement as Reflected in the Book of Revelation", 408.

²Holbrook, *The Atoning Priesthood of Christ*, 50.

³Ladd afirma que "este es el tema del Apocalipsis: "He aquí que viene con las nubes y todo ojo le verá

y terminológicas¹ a la venida (1:7; 2:5, 16, 25; 3:3, 11; 6:14-17; 7) y a medida que se incrementa el juicio a través del libro (11:15-18; 14:14-20; 16:12-15; 19:11-21; 22:7, 12, 20), la historia va llegando a su clímax y se cumple la venida de Cristo y el establecimiento de su reino eterno junto con todo su pueblo.

El estudio de Christian y Shea argumenta que uno de los centros del quiasmo presentado en la micro estructura de Apocalipsis 14:1-15:4 destaca la consumación de la salvación: "el retorno de Cristo en la nube de los cielos para cosechar a los santos".² La segunda venida de Cristo realiza parcialmente la ejecución del juicio, ya que la consumación final y el cumplimiento total de la extirpación del mal será al fin del milenio.

Se puede sugerir, tal como lo han hecho diversos estudios, que el cumplimiento tipológico del día de

(1:7). Ladd, 17. Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo*, 19.

¹Veáse el estudio de términos relacionados a la segunda venida en Ekkehardt Müller, "Jesús and His Second Coming in the Apocalypse", *JATS* 11, n° 1-2 (2000): 205-207.

²Christian y Shea, "The Chiastic Structure of Revelation 12:1-15:4. The Great Controversy Vision", 271, 285.

expiación va más allá del tipológico cumplimiento de la expulsión de Satanás en el milenio o su ejecución final. Se puede argumentar que los rituales eran acabados con la expulsión de Azazel, pero las consecuencias de todos los rituales ejecutados permanecían. Concluidos los rituales, el pueblo de Israel quedaba en completa armonía con su Creador, los registros de pecados y el simbólico originador habían sido eliminados. Es por eso que se puede sugerir que esta perspectiva se ve reflejada en los últimos capítulos del libro: 21 y 22. Allí los santos están en completa, perfecta y eterna armonía con Dios; ellos serán su pueblo por siempre, protegidos en el campamento eterno de la Nueva Jerusalén.

Aunque en Israel comenzaban una nueva relación con Dios partiendo de un campamento limpio, a causa del dominio del pecado sobre el hombre, el hombre y el santuario eran nuevamente profanados. Sin embargo, en la Nueva Jerusalén, el pecado no existirá más, los santos comenzarán limpios y puros luego de la purificación y en el campamento no entrará ninguna cosa impura (22:15). El libro despliega la conclusión final para los hijos de Dios, para su pueblo, que por los siglos ha profesado seguirle. El clímax final de la profecía concluye con la

comuni3n directa con el Padre y el Hijo. El profeta escucha la exclamaci3n: "He aqu3 el tabern3culo de Dios con los hombres, y 3l morar3 con ellos; y ellos ser3n su pueblo, y Dios mismo estar3 con ellos como su Dios". (Ap 21:3). La expresi3n contin3a con la descripci3n de la Nueva Jerusal3n, la morada del pueblo santo de Dios, donde no existe obst3culo para la separaci3n, sino al contrario, las im3genes presentadas en esta escena son de esperanza y de eterna seguridad en Dios y el Cordero.

Resumen y conclusiones parciales

El d3a de expiaci3n presenta una marcada influencia, tanto tem3tica como teol3gicamente, en la composici3n del Apocalipsis.

El 3ltimo libro del NT describe la existencia real de Dios, el cual es el Creador del universo. Sin embargo, en la armon3a de su creaci3n, un ser creado se rebel3 contra las leyes divinas que reg3an el gobierno celestial. De esta manera, se dio inicio al conflicto entre Cristo y Satan3s. Este conflicto es extendido a la tierra, donde sus primeros pobladores decidieron tambi3n desobedecer los principios divinos. En Apocalipsis se describe de la misma forma, una lucha entre Cristo y

Satanás, y sus respectivos seguidores. Esta dicotomía es presentada marcadamente con diversas imágenes.

Al mismo tiempo, a partir de entonces, Dios ha tenido que mostrar su justicia y misericordia de una manera diferente a causa del pecado. Este modo de vislumbrar la teodicea es a través del juicio. Los juicios divinos tienen el propósito primario de librar a los santos por un lado y castigar a los impíos que rechazan al Salvador por otro. Por lo descrito en Apocalipsis y Daniel, el juicio que evalúa las evidencias para ejecutar la sentencia judicial, es el llamado juicio investigador pre advenimiento. Este hecho tiene como propósito, demostrar la justicia divina ante el universo celestial sin pecado. En otras palabras, cumple la realidad tipológica del día de expiación. Apocalipsis aclara el panorama de Daniel al afirmar la obra de mediación de Cristo en el santuario celestial. Esta obra es realizada en favor del gobierno de Dios y la liberación de los santos, en contraste con el castigo de los opresores de los fieles.

El remanente de Dios, por otra parte, son aquellos que expían sus pecados a través de la sangre del Cordero. También mantienen una observancia a la ley de

Dios, los mandamientos del pacto. De esta manera, el pacto tanto en el día de expiación como en el libro de Apocalipsis, presenta un rol primordial. El pueblo de Dios, la iglesia de Cristo, es el nuevo pueblo del pacto, por lo cual debe considerar el decálogo como la norma de vida por la cual será juzgada.

El cumplimiento parcial de la expulsión de Azazel ocurre en el clímax final de la historia, en la venida de Cristo. Así, al igual que en el día de expiación, los enemigos de Dios son destruidos antes y después del milenio. El pueblo de Dios de todas las edades juzga a los impíos recibe los beneficios de la expiación realizada por Cristo al finalizar el milenio. Establecido en la tierra nueva, en la Nueva Jerusalén, el pueblo de Dios queda reconciliado con el Creador. Al igual que en el día de expiación, el pueblo queda limpio de todo pecado y comienza una nueva relación con el Señor y su creación.

A continuación se presenta, a modo de resumen, una comparación en los puntos teológicos y temáticos convergentes entre la fiesta del día de expiación levítica y el libro de Apocalipsis (véase tabla 4).

Tabla 4

Comparación entre el día de expiación en el libro de Levítico y el antitípico día de expiación en Apocalipsis

Levítico	Apocalipsis
El día de expiación es la revalidación del pacto de YHWH con su pueblo a través de la obra expiatoria (14-16)	Revalidación del pacto de Cristo con su iglesia (11:19; 14:6-7; 15:5)
Antagonismo presentado en los machos cabríos (por YHWH y Azazel) y los israelitas (16:8-10)	Antagonismo presentado por el gran conflicto entre Cristo y Satanás (12-22)
La fiesta giraba en torno a la adoración al Creador (16:29-33; 23:32)	El gran conflicto del tiempo del fin gira en torno a la adoración (13-14)
Énfasis en el aspecto judicial: evidencias (16:16) y sentencias (23:28-29)	Énfasis en el aspecto judicial sobre las decisiones de Dios (11:1; 14:6-7; 20:4-6)
Restauración de la justicia de Dios a través de la obra de expiación (16:31-33)	Restauración y testificación de la justicia de Dios ante el universo (11:1; 11:18, 19; 14:6-7; 16:5; 18:8)
El pueblo que se apropió del sistema expiatorio de YHWH, al final de los rituales del día de expiación es reconciliado con su Creador (16:33; 23:28)	El pueblo de Dios de todas las edades que se apropió del sacrificio de Cristo, al concluirse la expiación es reconciliado con Dios (20:4; 22:14)
El que no afligía su alma y obedecía los mandatos de YHWH para ese día festivo era destruido por Dios (23:29-30)	Los que se oponen a la voluntad de Dios; es decir, los mandamientos de Dios y, por sobre todo, la fe en Jesús son destruidos por Dios (19:19-21; 20:7-10, 15)
Los limpios y purificados permanecían dentro del	Los santos que lavaron sus vestiduras con la sangre

campamento de YHWH, mientras que los que permanecían impuros eran cortados del pueblo; es decir, del campamento y la comunidad (23:28,29)	del Cordero morarán en la Nueva Jerusalén, mientras que los impuros ni ninguna cosa impura podrán ingresar al campamento de los santos (22:14; 1:5; 21:8)
Nadie puede entrar hasta que esté realizada la expiación (23:28)	Nadie puede entrar al santuario hasta que esté realizada la ejecución de los juicios divinos (15:8)
Azazel es eliminado, símbolo del originador del pecado (16:20-23)	Satanás es destruido al concluir el milenio, el originador el pecado es eliminado definitivamente (20:1-3; 12-15)

El día de expiación es fundamental en la teología del vidente, ya que se destacan varios aspectos que claramente se tenían presentes en aquel día, tales como el gran conflicto, el juicio, la adoración, el pecado en su trato y eliminación, la justificación por la sangre de Cristo y el juicio por las obras. De esta manera, se concluye que el Apocalipsis presenta alusiones temáticas y teológicas referentes al día de expiación que ayudan a la comprensión del último libro del NT.

CAPÍTULO V

RESUMEN Y CONCLUSIONES

El Pentateuco es una unidad estructural perfecta, cuyo centro es el libro de Levítico. Al mismo tiempo, la misma estructura concéntrica del tercer libro asevera que el corazón del quiasmo es el día de expiación en el capítulo 16.

Ante la presencia de aquella importante fiesta del calendario cúltico hebreo y la complejidad de sus rituales, el mismo libro ofrece las pautas que ayudarán a evaluar los ritos ejecutados en aquel día. Tras la salida del pueblo de Israel de Egipto, *YHWH* ordena a Moisés la construcción de un santuario portátil. Aquel santuario sería la residencia de Dios, centro de la revelación divina, un medio simbólico de las acciones de Dios frente al pecado. El tabernáculo consistía en tres compartimentos: el atrio, el lugar santo y el lugar santísimo. Allí se ejecutaban los diversos ritos llevados a cabo por los sacerdotes y el sumo sacerdote, quienes

eran los encargados de ser mediadores entre *YHWH* y su pueblo, encomendados a ser agentes de expiación (ingesta y manipulación de la sangre) entre los pecadores y el santuario.

Levítico subraya el ritual de los sacrificios. Los siete primeros capítulos recalcan la importancia de diversas oblaiones; las cuales tienen una connotación para la expiación del pecador, sobre todo la manipulación de la sangre. La sangre tenía la finalidad de impartir expiación y perdón al pecador arrepentido que presentaba su sacrificio en el santuario; pero al mismo tiempo, era un agente contaminador del tabernáculo.

Así, el santuario era contaminado diariamente por los pecados que eran transferidos por el pecador. La santidad de Dios, su carácter moral, justo y misericordioso, requería la purificación de su residencia; de esta manera, instituyó el día de expiación, fiesta que cerraba el ciclo anual cúllico.

El día de expiación comenzaba con los sacrificios requeridos diariamente en favor del pueblo pecador: el *tamid*, seguido de otros sacrificios que regulaban el carácter festivo del día. Sin embargo, la particularidad

de los rituales comenzaba cuando el sumo sacerdote se vestía la túnica especial de lino. Luego se realizaba la elección de los animales que tendrían roles principales en los rituales de ese día: el becerro, el macho cabrío por *YHWH* y el macho cabrío por Azazel.

Sacrificado el becerro, el sumo sacerdote ingresaba con el incienso al lugar santísimo para realizar expiación por el sacerdocio, parte integral del santuario. La sangre del sacrificio era asperjada sobre el propiciatorio y el arca del pacto. Luego, sacrificado el macho cabrío, el sumo sacerdote realizaba la misma ejecución en el lugar santísimo, para luego hacerlo sobre el altar del incienso y concluir en el altar del holocausto.

De esta manera, el santuario, en cada uno de sus compartimentos, era purificado de las iniquidades, los pecados y las transgresiones de los hijos de Israel. El santuario era purificado de los registros inmorales que marcaba la sangre de los sacrificios diarios.

Finalizados los actos de expiación, el sacerdote tomaba al macho cabrío por Azazel. Este cabrío era el medio de eliminación de los pecados del pueblo de Dios. El sumo sacerdote, por imposición de manos, transfería

los pecados sobre el animal, símbolo del instigador de la maldad y el pecado, y era enviado al desierto para morir en tierras inhabitadas.

De esta manera, concluidos los actos ceremoniales, el pueblo de Dios comenzaba una nueva relación de comunión con su Creador y Redentor, el pecado era eliminado, quedando visto que Dios no tiene nada que ver con el pecado y sus consecuencias.

Al mismo tiempo se pueden extraer de la ceremonia de este día algunas particularidades teológicas:

1. El conflicto entre el bien y el mal.
2. Proyecciones judiciales.
3. Confirmación de leales y desleales.
4. Convocación de la santa asamblea ante el santuario.
5. Humillación del alma.
6. Reposo del pueblo de Dios.
7. Mediación sacerdotal.
8. Eficacia de la sangre y el proceso expiatorio.
9. La importancia de la ley de Dios.
10. La renovación del pacto.

11. Extirpación total y definitiva del pecado del pueblo de los santos.

12. Vindicación del gobierno de Dios.

El Nuevo Testamento presenta una relación directa con el Antiguo Testamento. El sistema ritual levítico encuentra una correspondencia tipológica con las realidades soteriológicas, eclesiológicas y escatológicas del nuevo pacto. Entre ellas, se destaca la importancia del santuario celestial en la epístola a los Hebreos, ya que describe algunas referencias explícitas al día de expiación en el NT. De la misma manera, este santuario en la realidad celestial se halla ministrado por la mediación sacerdotal de Cristo. La descripción de este ministerio sacerdotal encuentra un desarrollo complementario en los libros de Daniel y Apocalipsis. La presentación de los elementos temporales del trabajo llevado a cabo en el cielo desde la ascensión hasta el tiempo del fin se ve desarrollada en los capítulos 7, 8 y 9 del libro de Daniel.

El Apocalipsis, por excelencia, pretende explicar sus profecías como un desarrollo continuo lineal de los eventos en la historia desde el momento en que el autor las recibe hasta la culminación de la historia con la

segunda venida de Cristo. Este sistema de interpretación, en contraste con el futurismo y el preterismo, parece ser el más apropiado para el estudio de los libros de Daniel y Apocalipsis.

Igualmente, el Apocalipsis complementa las realidades detalladas en los libros de Hebreos y Daniel. El mismo libro de Apocalipsis recomienda una cuidadosa observación en la multitud de referencias alusivas a los libros veterotestamentarios y la apocalíptica judía. Estos paralelismos indican cierta referencia verbal, temática y estructural en el desarrollo del Apocalipsis.

Entre otros detalles, en el estudio del libro neotestamentario se tiene en cuenta la estructura literaria. Se destacan las escenas introductorias del templo celestial, las fiestas anuales del calendario cívico hebreo y el servicio diario y anual del sistema de sacrificios.

De esta manera, las Escrituras presentan sus propias herramientas hermenéuticas para la comprensión del libro de Apocalipsis. Tanto el AT como el NT presentan una relación explícita de la realidad del santuario celestial y su importancia para la comprensión del plan de redención. De la misma manera, el mismo libro de

Apocalipsis presenta una estructura literaria digna de ser tomada en cuenta para el estudio de las implicaciones lingüísticas y teológicas del día de expiación.

Entre los textos analizados se encuentran aquellos que diversos autores han afirmado que presentan cierta relación literaria o temática con el día de expiación del AT en el libro de Apocalipsis (11:1-2, 11:19, 14:6-7, 15:5-8 y 20:1-2).

Las alusiones referentes al día de expiación en Apocalipsis 11:1-2 presentan una estrecha relación con Levítico 16 por la secuencia en los rituales ejecutados sobre el santuario, el altar y la consecuencia sobre los adoradores. También se vinculan otros pasajes veterotestamentarios que aluden a dicha fiesta. Tanto Apocalipsis como Daniel 7 y 8 y Ezequiel aluden a la restauración y la vindicación del gobierno de Dios que ha sido pisoteado por cierto poder opresor durante un período determinado (los gentiles, el cuerno pequeño y Babilonia). Al mismo tiempo, indican la restauración de la obra redentiva de Dios (el altar en Apocalipsis y el sacerdocio y el juicio en Daniel) sobre los santos de su pueblo.

En Apocalipsis 11:19, en relación con el día de expiación del AT se vislumbra su vínculo con el santuario celestial. Al ser abierto el templo de Dios, el arca del pacto se deja ver, repositorio de los diez mandamientos que se encuentra en el lugar santísimo. La fiesta cültica era celebrada al fin del año litúrgico. De la misma manera, el pasaje es una visión introductoria del tiempo del fin que precede a la *parousia*. La visión cobra relevancia en la apertura del día de expiación tipológico al fin de la historia. Esta apertura es marcada principalmente por las visiones precedentes de las siete trompetas. La fiesta de las trompetas convocaba al pueblo diez días antes del inicio del día de expiación. De esta manera, la visión de las trompetas que antecede a 11:19 llama al lector a prestar atención a la obra tipológica del día de expiación.

Se puede concluir que Apocalipsis 11:19 vislumbra la apertura del día de expiación tipológico del tiempo del fin por las alusiones teológicas, temáticas y lingüísticas presentadas. Marca el comienzo de la vindicación de Dios, su santuario, su ley, su pueblo y las decisiones que el hombre tomará antes de la ejecución de las sentencias.

Apocalipsis 14:6-7 presenta alusiones temáticas y teológicas en relación con el día de expiación. El primer mensaje angelical realiza una alusión al cuarto mandamiento, el reposo sabático. Dicho reposo puede aludirse al mandato de estar en completo reposo durante el *Yom Kippur* (Lv 23:32). Tal como el día de reposo fue dado para recordar la obra creadora y redentora de *YHWH*, el día de expiación era también un simbolismo de la actividad creadora y redentora de Dios. En conexión con los mandamientos divinos, Apocalipsis 14:6-7 presenta una estrecha relación con los mismos por la terminología veterotestamentaria, la cual hace referencia a dicha conexión entre el juicio, los mandamientos y el pacto. De la misma manera, Apocalipsis 14 sugiere una estructura pactual, como también una concordancia con Daniel 7.

En el estudio de este pasaje se vislumbra una relación temática teológica más que lingüística entre el mensaje angelical y el día de expiación.

La escena de Apocalipsis 15:5-8 presenta una estrecha relación con la escena de 11:19, ya que cierra la apertura de la visión profética. Existe una amplia correspondencia entre 15:5-8 y 11:19, pues el primer texto marca el cierre de las decisiones tomadas por la

humanidad. En relación con el día de expiación, Apocalipsis 15:5-8 es ubicado en el santuario celestial, en el lugar santísimo. Al mismo tiempo, se revela la importancia de los mandamientos de Dios y el arca de pacto. El pasaje también tiene una alusión con respecto a las vestiduras del sumo sacerdote y de los ángeles que poseen las siete plagas de la ira de Dios. El hecho de que el templo fue lleno humo y de la gloria de Dios presenta paralelismo con el día de expiación, ya que por eso nadie podía entrar hasta que se haya cumplido el propósito divino.

Por último se concluye que Apocalipsis 20:1-3 presenta una relación temática, teológica y estructural, con el día de expiación en el confinamiento y la eliminación del diablo del campamento de Dios. De acuerdo a la tipología bíblica, Satanás es el cumplimiento del simbólico Azazel, representación del originador del pecado y sus consecuencias. Satanás es presentado en la Biblia como un ser real, histórico. Este ser llamado Satanás, diablo, es presentado como acusador; quien presenta acusaciones delante de Dios por su justicia hacia los santos pecadores. De esta manera afianza el contexto judicial del tipológico día de expiación.

Hasta aquí se han presentado los textos claves que se han tomado como referentes al antitípico día de expiación, los cuales presentan cierta relación lingüística, temática, teológica y estructural en la elaboración de la segunda mitad del libro. Estos marcadores textuales ayudan a la elaboración e interpretación de una teología del día de expiación en el libro de Apocalipsis.

El día de expiación presenta una marcada influencia, tanto temática como teológicamente, en la composición del Apocalipsis.

El último libro del NT describe la existencia real de Dios, el cual es el Creador del universo. Sin embargo, en la armonía de su creación, un ser creado se rebeló contra las leyes divinas que regían el gobierno celestial. De esta forma, se dio inicio al conflicto entre Cristo y Satanás. Este conflicto es extendido a la tierra, donde sus primeros pobladores decidieron también desobedecer los principios divinos. En Apocalipsis se describe claramente esta lucha entre Cristo y Satanás, junto a sus respectivos seguidores. Esta dicotomía es presentada marcadamente con diversas imágenes.

A partir de entonces, Dios ha tenido que demostrar su justicia y misericordia de un modo diferente en su trato con el pecado. Este modo de vislumbrar la teodicea es a través del juicio. Los juicios divinos tienen el propósito primario de librar a los santos por un lado y castigar a los impíos que rechazan al Salvador por otro. Por lo descrito en Apocalipsis y Daniel, el juicio que evalúa las evidencias para ejecutar la sentencia judicial, es el llamado juicio investigador preadvenimiento. Este hecho tiene como propósito, demostrar la justicia divina ante el universo celestial sin pecado. En otras palabras, cumple la realidad tipológica del día de expiación. Apocalipsis aclara el panorama de Daniel al afirmar la obra de mediación de Cristo en el santuario celestial. Este ministerio es realizado en favor del gobierno de Dios y la liberación de los santos, en contraste con el castigo de los opresores de los fieles.

El remanente de Dios, por otra parte, son aquellos que expían sus pecados a través de la sangre del Cordero. También mantienen una observancia a la ley de Dios, los mandamientos del pacto. De esta manera, el pacto, tanto en el día de expiación como en el libro de

Apocalipsis, presenta un rol primordial. El pueblo de Dios, la iglesia de Cristo, es el nuevo pueblo del pacto; por lo cual debe considerar el decálogo como la norma de vida por la cual será juzgada. Este remanente fiel será el encargado de mantener la verdadera adoración al Creador y Redentor en el último gran conflicto contra la trinidad satánica. Este remanente fiel hará un último llamado al mundo, predicando y evangelizando a toda nación, tribu y lengua antes del cierre de tiempo de gracia.

El cumplimiento parcial de la expulsión de Azazel ocurre en el clímax final de la historia, en la venida de Cristo. Así, al igual que en el día de expiación, los enemigos de Dios son destruidos antes y después del milenio. El pueblo de Dios de todas las edades juzga a los impíos y recibe los beneficios de la expiación realizada por Cristo al finalizar el milenio. Establecido en la tierra nueva, en la Nueva Jerusalén, el pueblo de Dios queda reconciliado con el Creador. Al igual que en el día de expiación, el pueblo queda limpio de todo pecado y comienza una nueva relación con el Señor y su creación. El día de expiación es fundamental en la teología del vidente, ya que se destacan varios aspectos

que claramente se tenían presentes en aquel día, tales como el gran conflicto, el juicio, la adoración, el pecado en su trato y eliminación, la justificación por la sangre de Cristo y el juicio por las obras.

De esta manera, se concluye que el Apocalipsis presenta alusiones literarias, lingüísticas, temáticas y teológicas referentes al día de expiación que ayudan a la comprensión del último libro del NT.

A continuación se presentarán algunas consideraciones para desarrollar en futuras investigaciones:

1. Los elementos rituales y teológicos en la ofrendas de expiación por los pecados deliberados, de rebelión y la pena de muerte.

2. La relación lingüística, temática y teológica del día de expiación en otros libros del AT.

3. La tipología de las otras fiestas hebreas tales como la pascua, el Pentecostés y la fiesta de los tabernáculos en el libro de Apocalipsis.

4. Analizar la estructura propuesta por algunos eruditos en la relación del *tamid* y el *yoma* en el libro de Apocalipsis.

5. El elemento pactual en el libro de Apocalipsis y su interpretación, ya que presenta una importante consideración en la segunda sección del libro. Debería también estudiarse en la primera sección.

6. La implicaciones misionológicas del concepto del día de expiación para la iglesia actual.

BIBLIOGRAFÍA

- Alexander, T. D. *From Paradise to the Promised Land. An Introduction to the Pentateuch*. Grand Rapids, Michigan: Paternoster Press and Baker Academic, 2002.
- Aland, Kurt. *The Greek New Testament*. NY: United Bible Society, 1975.
- Allen, Ross. *Holiness to the Lord. A Guide to Exposition of the Book Leviticus*. Grand Rapids, Michigan: Baker Books, 2002.
- Alomia, Merling. ed. "Y Moisés escribió las palabras de YHWH". *Estudios selectos en el Pentateuco*. Lima, Perú: Ediciones Theologikas, 2004.
- Altink, Willem. "1 Chronicles 16:8-36 as Literary Source for Revelation 14:6-7". *Andrews University Seminary Studies* 22, n°2 (1984): 187-196.
- _____. "Theological Motif for the Use of 1 Chronicles 16:8-36 as Background for Revelation 14:6-7". *Andrews University Seminary Studies* 24, n°3 (1986): 211-221.
- Álvarez, Ariel. "El libro del Apocalipsis: Historia de su interpretación". *Estudios Bíblicos* 63, n°2-3(2002): 283-311.
- Anderson, Megory y Philip Culbertson. "The Inadequacy of the Christian doctrine of Atonement in Light of Levitical sin offering". *Anglican Theological Review* 68, n° 4 (1986): 303-328.
- Anderson, Roy Allan. *Unfolding the Revelation*. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1974.

- Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1988.
- Arias, Isidro. "La fiesta de la expiación". *Naturaleza y Gracia* 20, n°2 (1973): 299-321.
- Aune, David. *Revelation*. Word Biblical Commentary. 52 Vols. Dallas, Texas: Works Publisher, 1998.
- Auld, Graeme. "Leviticus at the Heart of the Pentateuch?" en *Reading Leviticus*, Journal Society Old Testament Supplement, n° 227. Sheffield: Sheffield Academic Press, 1996.
- Averbeck, Richard. "Sanctuary". *Baker Theological Dictionary of the Bible*. Grand Rapids, Michigan: Baker Book, 1996. 713-714.
- _____. "Tabernacle". *Dictionary of the Old Testament: Pentateuch*, eds. Desmond Alexander y David Baker. Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 2002. 807-827.
- Bachmann, Michael. "Himmlich: der Tempel Gottes von Apk 11.1". *New Testament Studies* 40, n°3 (1994): 474-480.
- Baker, David. "Source Criticism". *Dictionary of the Old Testament: Pentateuch*, eds. Desmond Alexander y David Baker. Downers Grove, Illinois: Intervarsity Press, 2002. 798- 805.
- Bacchiocchi, Samuele. *God's Festivals in Scripture and History*. 2 Vols. Berrien Springs, Michigan: Biblical Perspective, 1996.
- Badina, Joel. "The Millenium". *Symposium on Revelation*, ed. Holbrook, Frank. 2:225-242. Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 1992.
- Baldwin, John. "Revelation 14:7 an Angel's Worldview". *Creation, Catastrophe, and Calvary*. Ed. John

- Templeton Baldwin, 19-39. Hagerstown, Maryland: Review and Herald Publishing Association, 2000.
- Barclay, William. *Apocalipsis*. Comentario al Nuevo Testamento. 17 Vols. Trad. Alberto Araujo. Terrassa, Barcelona: Clie, 1999.
- Bauckham, Richard. *The Climax of Prophecy: Studies on the Book of Revelation*. Edinburgh: T & T Clark, 1993.
- Beale, Gregory, K. "A Response to Jon Paulien on the Use of the Old Testament in Revelation". *Andrews University Seminary Studies* (2001) 39, n°1: 23-34.
- _____. *The Book of Revelation*. The New International Greek Testament Commentary. Grand Rapids, Michigan: Eedmans, 1999.
- Beasley Murray, *The Book of Revelation*. Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1981.
- _____. "Book of Revelation". *Dictionary of the Later New Testament & its Developements*. Eds. Ralph Martin y Davis Peter. Downer Grove, Illinois: Intervarsity Press, 1997. 1027-1029,
- Bemmelen, Peter M. van. "The Millenium and the Judgment". *Journal of the Adventist Theological Society* 8, n° 1-2 (1997): 150-160.
- Biblical Illustrator. *II John- Revelation*. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1973.
- Bietenhard, H. "Accuser, Accuse". *New International Dictionary of the New Testament Theology*. Ed. Colin Brown. Exeter, UK: The Patternoster Press, 1986. 1: 82-83.
- Bietenhard, H. "Satan", *New International Dictionary of New Testament Theology*. Ed. Colin Brown. Exeter, UK: The Paternóster Press, 1986. 3: 468-477.
- Blanco, Jack. "Historicism Interpretation: Its Present Relevance". *Journal of the Adventist Theological Society* 2, n°2 (1992): 67-80.

- Boeing, Eugene. *Revelation. Interpretation*. Louisville: John Knox Press, 1989.
- Britt, Brian y Patrick Cheehan. "Chiasmus in Leviticus 16:29-17, 11". *Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenschaft* 12, n°3 (2000): 398-400.
- Brown, Collins. *The New International Dictionary of New Testament Theology*. Exegeter, Devon, UK: Paternoster Press, 1971.
- Buchanan, George Wesley. "The Day of Atonement and Paul's Doctrine of Redemption". *Novum Testamentum* 32 (1990): 236-249.
- Büchsel, Friedrich. "kath,gwr". *Theological Dictionary of the New Testament*. Eds. Gerhard Kittel t Gerard Friedrich. Grand Rapids, Michigan: 1964-1976. 3: 636, 637.
- Bruce, Compton. "Dispensationalism, the Church, and the New Covenant". *Detroit Baptist Seminary Journal* 8 (2003): 3-48.
- Buttrick, George, ed. *The Interpreter's Bible*. 12 vols. Nashville, Tennessee: Abingdon Press, 1957.
- Canale, Fernando L. "Philosophical Foundations and the Biblical Sanctuary". *Andrews University Seminary Studies* 36, n°2 (1998): 183-206.
- Carmichel, Calum. "The Origin of the Scapegoat Ritual". *Vetus Testamentum* 50, n°2 (2000): 167-182.
- Comblin, J. *Cristo en el Apocalipsis*. Traducido por Lator Ros. Barcelona: Editorial Herder, 1969.
- Christian, Ed y William Shea. "The Chistic Structure of Revelation 12:1- 15:4 The Great Controversy Vision". *Andrews University Seminary Studies* 18, n°3 (2000): 269- 252.
- Cohen, Martin Samuel. "Deconstructing Leviticus 16: Implications for Latter-Day Jewish Spirituality from

- an Ancient Ritual Text". *Conservative Judaism* 48, n°3 (1996): 57-68.
- Cohen, Matty. "Les substituts du culte du temple apres 70". *Melanges de Science Religieuse* 54, n°1 (1997): 21-36.
- Comblin, J. "La Liturgie de la nouvelle Jerusalem, Apoc 21:1-22:5", *Ephemerides Theologicae Lovanienses* 29 (1959): 5-40.
- Bruce Compton, "Dispensationalism, the Church, and the New Covenant", *Detroit Baptist Seminary Journal* 8 (2003): 3-48.
- Culbertson, Philip y Anderson Montgomery. "The Inadecuancy of The Christian Doctrine of Atonement in Ligth of Levitical Sin Offering". *Anglical Theological Review* 68, n°4 (1986): 303-328.
- Davidson, Richard. "In Confirmation of the Sanctuary Message". *Journal of the Adventist Theological Society* 2, n°1 (1991): 93-114.
- _____. "New Testament Use of the Old Testament". *Journal of the Adventist Theological Society* 5, n°1 (1994): 14-39.
- _____. "Sanctuary Typology". En *Symposium on Revelation*, ed. Frank Holbrook, 1:99-130. Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 1992.
- _____. "The Good News of Yom Kippur". *Journal of the Adventist Theological Society* 2, n°1 (1991): 4-27.
- _____. "Typology and the System-1". *Ministry*, February 1984, 16-19, 31.
- _____. "Typology and the System-2". *Ministry*, April 1984: 10-13.
- Davis, Thomas. "The Sanctuary, The Gospel and the Law". *Journal of the Adventist Theological Society* 10, n°1-2 (1999): 99-106.

- Day, John. ed. *Temple and Worship in Biblical Israel*. New York: Clark International, 2005.
- Dederen, Raoul. *Handbook of Theology of the Adventist Seventh Day*. Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 2000.
- De Roo, Jacqueline C. R. "Was the Goat for Azazel Destined for the Wrath of God". *Biblica* 81, n°2 (2000): 233-242.
- Desmond, Alexander y David Baker, ed. "Pentateuch". *Dictionary of the Old Testament*. Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 2002.
- Dillard, Raymond B. y Tremper Longman III. *An Introduction to the Old Testament*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1994.
- Douglas, Mary. "Poetic Structure in Leviticus" en *Pomegranates and Golden Bells: Studies in Biblical, Jews, and Near Eastern Ritual, Law, and Literature in Honor of Jacob Milgrom*. Ed. N. Freedman y A. Hurvitz. Winona Lake, Indiana: Eisenbrauns, 1995. 239-256.
- Doukham, Jacques. *Daniel: The Vision of the End*. Berrien Springs: Andrews University Press, 1987.
- _____. *Secrets of Revelation*. Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 2002.
- Draper J. A. "The Heavenly Feast of Tabernacles: Revelation 7:1-17". *Journal Studies of New Testament* 19(1983): 133-147.
- Duke, R. K. "Priests". *Dictionary of the Old Testament: Pentateuch*. Eds. Desmond Alexander y David Baker. Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 2002. 646-654.
- Dunn, James y John Rogerson, eds. *Eerdmans Commentary on the Bible*. Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 2003.

- Freedman, Noel, ed. *The Anchor Bible Dictionary*. 6 Vols. New York: Doubleday, 1992.
- Ford Massyngberde, J. "The Christological Function of the Hymns in the Apocalypse of John". *Andrews University Seminary Studies* 36, n°2 (1998): 207-229.
- _____. *Revelation*. The Anchor Bible. Garden City, New York: Doubleday, 1975.
- Foulkes, Ricardo. *El Apocalipsis de San Juan*. Buenos Aires: Nueva Creación, 1989.
- Fournille, Geron. *Conoce la Biblia: Antiguo Testamento. El libro de Levítico*. Traducido por Evelio Saiz. Pamplona, Navarra: Editorial Sal Térrea, 1969.
- Gane, Roy. "Judgment as Covenant Review". *Journal of the Adventist Theological Society* 8, n°1-2 (1997): 181-194.
- _____. "Numbers 15:22-31 and the Spectrum of Moral Fault". En *Inicios, Paradigmas y Fundamentos. Estudios teológicos y exegéticos en el Pentateuco*, ed. Klingbeil, Gerald, 149-156. Serie Monográfica de estudios bíblicos y teológicos de la Universidad Adventista del Plata, 2004.
- _____. "Re-Opening Katapetasma (veil) in Hebrews 6:19". *Andrews University Seminary Studies* 38, n°1 (2000): 5-8.
- _____. "Schedules for Deities: Macrostructure of Israelite, Babylonian, and Hittite Sancta Purification Days". *Andrews University Seminary Studies* 36, n°2 (1998): 231-244
- _____. *Sin temor al juicio*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006.
- _____. "Temple and Sacrifice". *Journal of the Adventist Theological Society* 10, n°1-2 (1999): 357-380.

- García López, Félix. *El Pentateuco. Introducción a la lectura de los cinco primeros libros de la Biblia*. Estella, Navarra: Verbo Divino, 2004.
- Gibson, Lloyd J. "El conjunto doctrinario del creacionismo y el mensaje de los tres ángeles". *Theologika* 11, n°1 (1994): 295-309.
- Gorman, Frank H. "Priestly Ritual and Creation Theology: the Conceptual Categories of Space, and Status in Lv 8, 14, 16; Nm 19:28-39". Tesis doctoral en teología, Universidad de Emory, Georgia, Atlanta, 1985.
- Goulder, M. D. "The Apocalypse as an Annual Cycle of Prophecies". *New Testament Studies* 27, n°3 (1981): 342-367.
- _____. "The Thousand Year Reing (Rev 20:1-6) Terrestrial or Celestial". *Catholic Biblical Quaterly* 47 (1985): 676-681.
- Gulley, Norman R. *Cristo viene*. Traducido por David Gullón. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003.
- _____. "Good News About the Time of Trouble". *Journal of the Adventist Theological Society* 7, n°2 (1996): 125-141.
- _____. "Revelation's Throne Scenes". *Journal of the Adventist Theological Society* 8, n°1-2 (1997): 2-39.
- _____. "The Cosmic Controversy: World View for Theology and Life". *Journal of the Adventist Theological Society* 7, n°2 (1996): 82-124.
- _____. "The Good News About Last Days Events". *Journal of the Adventist Theological Society* 9, n°1-2 (1998): 32-43.
- _____. "Toward Understanding the Atonement". *Journal of the Adventist Theological Society* 1, n°1 (1990): 57-89.

- _____. "Una evaluación de la hermenéutica dispensacional acerca de Israel" en *Entender la Palabra*, 237-268.
- Gullón, David P. Apuntes de clase. *Escatología Bíblica*. Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, Entre Ríos, 1998.
- _____. "Lacunza's Impact on Prophetic Studies and Modern Futurism", *Journal of the Adventist Theological Society* 9, n°1-2 (1998): 71-95.
- Joseph Gutmann, "The Strange History of the Kapporet Ritual", *Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft* 112, n°4 (2000): 624.
- Hamilton, Victor. *Handbook on the Pentateuch*. Grand Rapids, Michigan: Baker Academic, 2005.
- Happentall, Edward. *Nuestro Sumo Sacerdote*. Traducido por Werner Vyhmeister. Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial Ceapé, s.f.
- Hardinge, Leslie. *Levítico. Cristo es todo*. Traducido por Rolando Itín. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1988.
- Harrison, R. K. *Leviticus. An Introduction and Commentary*. Downers Grove, Illinois: Intervarsity Press, 1980.
- Hartley, John. "Day of Atonement". *Dictionary of the Old Testament: Pentateuch*. Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 2002. 54-61.
- _____. *Leviticus*. Word Biblical Commentary. 52 vols. Dallas, Texas: Word Book Publishing, 1992.
- Hasel, Gerhard F. "Studies in Biblical Atonement I: Continual Sacrifice Defilement//Cleansing and Sanctuary". En *The Sanctuary and the Atonement Biblical. Historical and Theological Studies*, eds. Arnold V. Wallenkampf y Richard Leshner, 87-114. Washington DC: The Review and Herald Publishing Association, 1981.

- _____. "Studies in Biblical Atonement II: The Day of Atonement". En *The Sanctuary and the Atonement Biblical. Historical and Theological Studies*, eds. Arnold Wallenkampf y Richard Leshner, 115-156. Washington DC: The Review and Herald Publishing Association, 1981.
- _____. "The Little Horn, the Saint, and the Sanctuary in Daniel 8". En *Symposium on Daniel*, ed. Frank Holbrook, 387-461. Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1986.
- Hayes, John. "Atonement in the Book of Leviticus". *Interpretation* 52, n°1 (1998): 1-15.
- Helm, R. "Azazel in Early Jewish Tradition". *Andrews University Seminary Studies* 32, n°3 (1994): 217-226.
- Holbrook, Frank. "Christ's Inauguration as King-Priest". *Journal of the Adventist Theological Society* 5, n°2 (1994): 136-152.
- _____. ed. *Issues in the Book of Hebrews*. Berrien Springs, Maryland: Biblical Research Institute, 1989.
- _____. ed. *Symposium on Daniel*. Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1986.
- _____. ed. *Symposium on Revelation*. 2 vols. Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 1992.
- _____. *The Atoning Priesthood of Christ*. Berrien Springs, Michigan: Adventist Theological Society Publications, 1996.
- _____. "The Great Controversy". En *Handbook of Theology of the Adventist Seventh Day*, ed. Raoul Dederen, 980-1009. Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 2000.
- _____. "The Israelite Sanctuary". En *The Sanctuary and the Atonement Biblical. Historical and Theological Studies*, eds. Arnold V. Wallenkampf y

Richard Leshner, 1-36. Washington D. C: The Review and Herald Publishing Association, 1981.

_____. ed. *The Seventy Weeks, Leviticus, and Nature of Prophecy*. Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 1986.

Holmes, Raymond. "La adoración en el libro de Apocalipsis". *Theologika* 15, n°1 (2000): 2-32.

Houston, Walter. "Leviticus". *Eerdmans Commentary on the Bible*. Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 2003. 101-124.

Hyde, John. "The Role and Function of the Sanctuary Service". En *The Sanctuary and the Atonement Biblical. Historical and Theological Studies*, eds. Arnold V. Wallenkampf y Richard Leshner, 604-638. Washington, District Capital: The Review and Herald Publishing Association, 1981.

Ibáñez, Andrés. *El Levítico*. s.l: Editorial Eset, 1974.

Japas, Salim. "Antecedentes para el juicio investigador". *Ministerio Adventista* (noviembre-diciembre 1982): 19-21.

Jauhiainen, Marko. "The Measuring of the Sanctuary Reconsidered (Rev 11:1,2)". *Biblica* 83, n°4 (2002): 506-526.

Johnson, William. *In Absolute Confidence*. Nashville, Tennessee: Southern Publishing, 1979.

_____, ed. "The Day of Atonement Allusions". En *Issues in the Book of Hebrews*, ed. Frank Holbrook, 105-120. Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 1989.

_____. "The Significance of the Day of Atonement Allusions in the Epistle to the Hebrews", en *The Sanctuary and the Atonement Biblical. Historical and Theological Studies*. Eds. Arnold V. Wallenkampf y W. Richard Leshner, 380-393. Silver Springs, Maryland: Biblical Research Institute, 1981.

- Kistemaker, Simon. *Revelation*. New Testament Commentary. Grand Rapids, Michigan: Baker Books, 2001.
- Kittel G. y G. Friedrich, eds. *Theological Dictionary of the New Testament*. Trad. G. Bromiley. 10 Vols. Grand Rapids, Michigan, 1964-1976.
- Kiuchi, N. "Leviticus, Book of". *Dictionary of the Old Testament: Pentateuch*. eds. Desmond Alexander y David Baker. Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 2002. 523-531.
- Klingbeil, Gerald, ed. "El género olvidado: los textos rituales en el Pentateuco". En *Moisés escribió las palabras de YHWH*, ed. Merling Alomía, 267-295. Lima: Ediciones Theologika, 2004.
- _____. "Historical Criticism". En *Dictionary of the Old Testament: Pentateuch*, eds. Desmond Alexander y David Baker. Downers Grove, Illinois: Intervarsity Press, 2002. 401-420.
- _____. *Inicios, paradigmas y fundamentos. Estudios teológicos y exegeticos en el Pentateuco*. Serie monográfica de estudios bíblicos y teológicos de la Universidad Adventista del Plata. Libertador San Martín, Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata, 2004.
- Klingbeil, Martín. "Poemas en medio de la prosa: Poesía insertada en el Pentateuco". En *Inicios, paradigmas y fundamentos. Estudios teológicos y exegeticos en el Pentateuco*, ed. Gerald Klingbeil. 61-85. Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina: Universidad Adventista del Plata, 2004.
- Knight, George. "Grace, the Justice of God, and the Function of the Millenium in the Atonement", *Asian Adventist Seminary Studies* 7 (2004): 1-20.
- Kugler, Robert A. "Holiness, Purity, the Body and Society: The Evidence for Theological Conflict in Leviticus". *Journal Society in the Old Testament* 76 (1997): 3-27.

Ladd, George. *El Apocalipsis de Juan*. Miami, Florida: Caribe, 1978.

LaRondelle, Hans. *Las profecías del tiempo del fin*. Traducido por David P. Gullón. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999.

_____. "Salvation and the Atonement. A Biblical Exegetical Approach". *Journal of the Adventist Theological Society* 3, n°1 (1992): 22-51.

_____. LaRondelle. *The Israel of God in Prophecy*. Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 1983.

_____. "The Remnant and the Three Angel's Message". En *Handbook of Theology of the Adventist Seventh Day*, ed. Roul Dederen, 857-892. Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 2000.

Levine, Baruch. "The Book of Leviticus"

Anchor Bible Dictionary. Ed. Noel Freedman. 4:312.

New York: Doubleday, 1992.

_____. *Leviticus*. The JPS Torah

Commentary. Philadelphia, New York: The Jewish

Publication Society, 1989.

McLean, Bradley H. The Interpretation of the Levitical Sin Offering and the Scapegoat. *Studies in Religion/Sciences Religieuses* 20, n°3 (1991): 345-356.

- MacLeod, David. "The Fourth Last Thing: The mileniall Kingdom of Christ (Rev 20:4-6)". *Bibliotheca Sacra* 157, 625 (2000): 44-67.
- _____. "The Fifth Last Thing: The Release of Satan and Man's Final Rebellion". *Bibliotheca Sacra* 157, n°626 (2000): 200-214.
- _____. "The Third Last Thing The Binding of Satan (Rev 20:1-3)". *Bibliotheca Sacra* 156, n°624 (1999): 472-473.
- MacPherson. Anthony. "The Mark of the Beast as a `Sign Commandment´ and `Anti-Sabbath´ in the Worship Crisis of Revelation 12-14". *Andrews University Seminary Studies* 43, n°2 (2005): 267-284.
- Martin, Ralph y Peter Davis. *Dictionary of the Later New Testament & its Developments*. Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 1997.
- Matthew, Henry. Desde Santiago hasta Apocalipsis. Comentario exegético devocional a toda la Biblia. Traducido por Francisco Lacueva. Terrassa, Barcelona: Clie, 1991.
- Mojola, Aloo Osotsi. "The Chagga Scapegoat Purification Ritual and Another Rereading of the Goat of Azazel in Leviticus 16". *Melita Theologica* 50, n°1 (1999): 57-83.
- Moore, Marvin. "Reflections on the Wrath of God". *Journal of the Adventist Theological Society* 15, n°2 (2004): 118-127.
- Moskala, Jiri. *The Law of Clean and Unclean Animals in Leviticus 11*. Berrien Spring: Adventist Theological Society Publications, 2000.
- _____. "Toward a Biblical Theology of God's Judgment: A Celebration of the Cross in Seven Phases of Divine Universal Judgment (An Overview of a Theocentric-Christocentric Approach)". *Journal of the Adventist Theological Society* 15, n°1 (2004): 138-165.

- Mounce, Robert. *The Book of Revelation*. Grand Rapids, Michigan: Eedermans, 1977.
- Moyise, Steve. "Authorial Intention and the Book of Revelation". *Andrews University Seminary Studies* 39, n°1 (2001): 35-40.
- _____. "Does the Author of Revelation Misappropriate the Scripture?" *Andrews University Seminary Studies* 40, n°1 (2002): 3-21.
- Müller, Ekkehardt. "Jesus and His Second coming in the Apocalypse". *Journal of the Adventist Theological Society* 11, n°1-2 (2000): 205-215.
- _____. *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*. Andrews University Seminary Dissertation Doctoral Studies, n°21. Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 1994.
- _____. "Microestructural Analysis of Revelation 20". *Andrews University Seminary Studies* 37, n°2 (1999): 227-255.
- _____. "Recapitulación de Apocalipsis 4-11". *Theologika* 14, n°2 (1999): 198-231.
- _____. "The End Time Remnant in Revelation". *Journal of the Adventist Theological Society* 11, n°1-2 (2000): 188-204.
- Naden, Roy. *The Lamb Among the Beast*. Hagerstown, Maryland: Review and Herald Publishing Association, 1996.
- Neal, Beatrice S. "Amillennialism Reconsidered". *Andrews University Seminary Studies* 43, n°1 (2005): 185-210.
- Nelson, Richard. "He Offered Himself Sacrifice in Hebrews". *Interpretation* 57, n°3 (2003): 251-265.
- Newport John. *El León y el Cordero*. El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1993.

- Nichol, Francis D, ed. *Comentario Bíblico Adventista*. Traducido por V. E. Ampuero Matta. 7 Vols. Boise: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990.
- Nicoll, W. Robertson. *The Expositor's Greek Testament*. 5 vols. Grand Rapids: Eerdmans, 1970.
- Olivares, Carlos. "Análisis estructural de Apocalipsis 12 y 13: en busca de un esqueleto estructural". *Theologika* 20, n°1 (2005): 32-36.
- Paulien, Jon. "Dreading the Whirlwind Intertextuality and the Use of the Old Testament on Revelation". *Andrews University Seminary Studies* 39, n°1 (2001): 5-22.
- _____. "Interpreting Revelation's Symbolism". En *Symposium on Revelation*, ed. Frank Holbrook, 1:73-97. Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 1992.
- _____. "Revisiting the Sabbath in the Book of Revelation". *Journal of the Adventist Theological Society* 9, n°1-2 (1998): 179-186.
- _____. "Seals and Trumpets: Some Current Discussions". En *Symposium on Revelation*, ed. Frank Holbrook, 1: 183-198. Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 1992.
- _____. *The Deep Thing of God*. Hagerstown, Michigan: Review and Herald, 2004.
- _____. "The End of Historicism? Reflections on the Adventist Approach to Biblical Apocalyptic-One Part". *Journal of the Adventist Theological Society* 14, n°2 (2000): 15-43.
- _____. "The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation". *Andrews University Seminary Studies* 33, n°2 (1995): 245-264.
- Paulsen, Jan. "Sanctuary and Judgment". En *Symposium on Revelation*, ed. Frank Holbrook, 2:275-294. Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 1992.

- Pereyra, Roberto. "El método histórico crítico: Un debate adventista contemporáneo". En *Entender La Palabra*, eds. Merling Alomia, G. Klingbeil y otros. 59-74. Cochabamba, Bolivia: Editorial UAB, 2000.
- Peterson E. *Le Livre des anges*. Paris: Desclée de Brouwer, 1954.
- Pizarro, Juan Carlos. "Acceso al santuario celestial por la sangre de Cristo". *DavarLogos* 5, n°1 (2006): 43-51.
- Plenc, Daniel. "Aproximación al significado teológico y litúrgico de los himnos del Apocalipsis". *Theologika* 20, n°1 (2005): 92-113.
- Quiñones, Marcelo. "Hacia una teología bíblica del ayuno: elementos exegéticos para su fundamentación teológica. Un análisis de Levítico 16:29-31 en relación con Isaías 58:3-10". Tesis de Licenciatura en Teología, Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, Entre Ríos, 2004.
- Ramsey, Michaels. *Revelation*. The IVP New Testament Commentary Series. Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 1997.
- Reid, George. "Salvation and the Sanctuary". *Journal of the Adventist Theological Society* 3, n°1 (1992): 97-104.
- Rendtorff, Rolf. "Leviticus 16 als Mitte der Tora". *Biblical Interpretation* 11, n°3-4 (2003): 252-258.
- Reynolds, Edwin. "Diez claves para interpretar el Apocalipsis". En *Entender la palabra*, eds. Merling Alomia, G. Klingbeil y otros. 103-122. Cochabamba: Ediciones UAB, 2000.
- _____. "The Feast of the Tabernacle and the Book of Revelation". *Andrews University Seminary Studies* 38, n°2 (2000): 245-268.

- Rice, George. "Hebrews 6:19: Analysis of Some Assumption Concerning Katapetasma", *Andrews University Seminary Studies* 25, n°1 (1987): 65-71.
- Rilloma, Nestor. "Biography of the Devil: An Alternative Approach to the Cosmic Conflict". *Journal of the Adventist Theological Society* 13, n°2 (2002): 136-150.
- Robertson, Archibal T. *Imágenes verbales en el Nuevo Testamento. Las Epístolas universales y el Apocalipsis de Juan*, 6 Vols. Terrassa, Barcelona: Clie, 1990.
- Rodríguez, Angel M. *Fulgores de gloria*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2000.
- _____. "Leviticus 16: Its Literary Structure". *Andrews University Seminary Studies* 34, n°2 (1996): 269-286.
- _____. "Paralelismo del Antiguo Cercano Oriente y la Biblia relacionados con el asunto de la revelación-inspiración". *Theologika* 17, n°1 (2002): 5-41.
- _____. "Salvation by Sacrificial Substitution". *Journal of the Adventist Theological Society* 3, n°2 (1992): 49-77
- _____. "Significance of The Cultic Language in Daniel 8:9-14". En *Symposium on Daniel*, ed. Frank Holbrook, 475-496. Hagerstown: Review and Herald, 1986.
- _____. "The Heavenly Books of Life and of Human Deeds". *Journal of the Adventist Theological Society* 13, n°1 (2002): 10-26.
- _____. "The Sanctuary". En *Handbook of Theology of the Adventist Seventh Day*, ed. Roul Dederen, 375-417. Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 2000.
- _____. "Transfer of Sin in Leviticus". En *The Seventy Weeks, Leviticus, and Nature of Prophecy*, ed, Frank Holbrook, 169-197. Hagerstown, Michigan: Review and Herald, 1986.

- Rooke, Devorah. "The Day of Atonement as a Ritual of Validation for the High Priest". *Temple and Worship in Biblical Israel*. London, NY: T & T Clark, 2004. 342-364.
- Rooker, Mark. *Leviticus*. Nashville: Broadman and Holman Publisher, 2000.
- Schaller, María Emilia. "Reciprocidad teológica de Apocalipsis 4-5 y 19:1-10 y su beneficio en la interpretación de Apocalipsis 4-5". Tesis de licenciatura en Teología. Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, Entre Ríos, 2004.
- Scurlock, Joann. "The Techniques of the Sacrifice of Animals in Ancient Israel and Ancient Mesopotamia: New Insights Through Comparation, Part 1". *Andrews University Seminary Studies* 44, n°1 (2006): 13-49.
- Ska, Jean Louis. *Introducción a la lectura del Pentateuco*. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2004.
- Shea, William H. "Azazel in the Pseudepigrapha". *Journal of the Adventist Theological Society* 13, n°1 (2002):1-9.
- _____. *Estudios selectos sobre interpretación profética*. Buenos Aires: Asociación casa Editora Sudamericana, 1990.
- _____. "Literary Form and Theological Function in Leviticus". En *The Seventy Weeks, Leviticus, and Nature of Prophecy*, ed. Frank Holbrook, 131-168. Washington Distric Capital: Review and Herald Publishing Association, 1986.
- _____. "The Controversy Over the Commandments in the Central Chiasm of Revelation". *Journal of the Adventist Theological Society* 11, n°1-2 (2000): 216-231
- _____. "The Cultic Calendar for the Introductory Sanctuary Scenes of Revelation". *Journal of the*

- Adventist Theological Society* 11, n° 1-2 (2000): 120-147.
- Slater, T. "Dating the Apocaliypse to John". *Biblica* 84, n°2 (2003): 252-258.
- Smith, Christopher R. "The Literary Structure of Leviticus". *Journal Society in the Old Testament* 70 (1996): 17-32.
- Sproul, R. *The Last Days According to Jesús* Grand Rapids: Baker Books, 1998.
- Stagg, Frank. "Interpreting the Book of Revelation". *Review and Expositor* 72, n°3 (1975): 331-342.
- Stefanovich, Ranko. "Finding Meaning in the Literary Patterns of Revelation". *Journal of the Adventist Theological Society* 13, n°1 (2002):27-43.
- _____. *Revelation of Jesus Christ. Commentary on the Book of Revelation*. Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 2002.
- _____. "The Altar at the Altar (Revelation 8:3-5): A Case Study on Intercalations in Revelation". *Andrews University Seminary Studies* 44, n°1 (2006): 79-94.
- Strand, Kenneth. "An Overlooked Old-Testament Background to Revelation 11:1". *Andrews University Seminary Studies* 22, n°3 (1984): 317-325.
- _____. *Interpreting the Book of Revelation*. Naples, Florida: Ann Arbor Publisher, 1979.
- _____. "The Eight Basic Visions". En *Symposium on Revelation*, ed. Frank Holbrook, 1:35-50. Hagerstown, Michigan: Review and Herald, 1992.
- _____. "Victorious Introduction Scenes". En *Symposium on Revelation*, ed. Frank Holbrook, 1:51-72. Hagerstown, Michigan: Review and Herald, 1992.

Struckenbruck, Loren. "Revelation". *Eerdmans Commentary on the Bible*, eds. James Dunn y Rogerson John. Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 2003.

The Mishnah. Traducido por Jacob Neusner. Connecticut, New Heaven: Yale University Press, 1988.

Thompson, Leonard. "Cult and Eschatology in the Apocalypse of John". *Jornal of Religious* 49 (1969): 330-350.

Thompson, Steven. "The End of Satan". *Andrews University Seminary Studies* 37, n°2 (1999): 257-268.

Treiyer, Alberto. *El día de la expiación y la purificación del santuario. En el Pentateuco, en los libros históricos, en los profetas en Hebreos y en el Apocalipsis*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1988.

_____. *El enigma de los sellos y las trompetas*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990.

_____. *La crisis final en Apocalipsis 4 y 5*. Santo Domingo, República Dominicana: Proyecciones Bíblicas, 1998.

_____. "La visión del trono de Apocalipsis 4 y 5 y su carácter judicial. 1° parte". *Ministerio Adventista*. (enero-febrero 1990): 26-32.

_____. "La visión del trono de Apocalipsis 4 y 5 y su carácter judicial. 2° parte". *Ministerio Adventista*. (Marzo-Abril 1990): 27-32.

_____. "La visión del trono de Apocalipsis 4 y 5 y su carácter judicial. 3° parte". *Ministerio Adventista* (Mayo-Junio 1990): 27-32.

_____. *The Day of Atonement and the Heavenly Judgment. From the Pentateuch to Revelation*. Siloam Springs, Arkansas: Creation Enterprises International, 2002.

_____. "The Day of Atonement as Related to the Contamination and Purification of the Sanctuary".

- En *Symposium on Daniel*, ed. Frank Holbrook, 198-256.
Hagerstown: Review and Herald, 1986.
- Vanhoozen, Kevin. *Dictionary for Theological Interpretation of Bible*. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House Academic, 2005.
- Veloso, Mario. *Apocalipsis y el fin del mundo*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999.
- _____. "la doctrina del juicio investigador",
Ministerio Adventista (Mayo-Junio 1981): 37-42.
- _____. "The Doctrine of the Sanctuary and the Atonement as Reflected in the Book of Revelation". En *The Sanctuary and Atonement*, eds. Arnold Wallenkampf y Richard Leshar, 394-419. Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1981.
- Volgger, D. "The Day of Atonement According to the Temple Scroll". *Biblica* 87, n°2 (2006): 251-260.
- Wall, Robert. *Revelation*. New International Biblical Commentary. Peabody, Massachussets: Hendrickson Publisher, 1991.
- Wallenkampf, Arnold y Richard Leshar, eds. *The Sanctuary and Atonement*. Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1981.
- Webb, Mealy J. "Alter the Thousand Yerar: Resurrection and Judgment in Revelation 20". *Journal Studies of the New Testament Supplement* 70 (1992).
- Webster, Eric Claude. "The Millenium". En *Handbook of Theology of the Adventist Seventh Day*, ed. Raoul Dederen, 927-946. Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 2000.
- Wenham, Gordon. *The Book of Leviticus*. The New International Commentary on the Old Testament. Grad Rapids, Michigan: Eerdmans, 1979.
- Wenham, J. "Sanctuary Simbolism in the Garden of Eden Story". En *Proceeding of the Ninth World Congress of*

Jewish Studies. Jerusalem: World Union of Jewish Studies, 1986.

Wilson, Christian. "The Problem of the Dominican Date of Revelation". *New Testament Studies* 39, n°4 (1993): 587-605.

Wong, Daniel. "The Two Witnesses in Revelation 11", *Bibliotheca Sacra*, 154(1997): 344-354.

Wright, David P. *The Disposal of Impurity: Elimination Rites in the Bible and in Hittite and Mesopotamian Literature*. Atlanta, Georgia: Scholars Press, 1987.

Young, Norman. "Where Jesus has Gone as a Forerunner on our Behalf (Hebrews 6:20)". *Andrews University Seminary Studies* 39, n°2 (2001): 165-173.

Zatelli, Ida. "The Origen of the Biblical Scapegoat Ritual: The evidence of Two Eblaite Text", *Vetus Testamentum* 48 (1998): 254-263.